RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Azziani, Cristian

Investigar y comunicar. La comunicación social de la ciencia según los docentes-investigadores de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UNR

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:
Azziani, C. (2019). Investigar y comunicar: la comunicación social de la ciencia según los docentes-investigadores de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UNR. (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2024

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad
Nacional
de Quilmes

Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

Cristian Azziani, Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto,
Agosto de 2019, 139 pp.,
http://ridaa.unq.edu.ar,
Universidad Nacional de Quilmes, Secretaría de Posgrado,
Maestría en Ciencia, Tecnología y Sociedad

Investigar y comunicar. La Comunicación Social de la Ciencia según los docentes-investigadores de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UNR

TESIS DE MAESTRÍA

Cristian Azziani

azzcristian@hotmail.com

Resumen

Esta tesis se enmarca en el conjunto de estudios que analizan las diferentes formas de vinculación entre ciencia, tecnología y sociedad; enfocándose en particular en la rama que aborda desde una mirada comunicacional el encuentro del campo científico con distintos actores extra académicos -públicos, interfaces mediáticas, etc.-. A partir de una recuperación de las discusiones actuales sobre el tema, esta última área es nombrada como Comunicación Social de las Ciencias.

La investigación es un estudio acerca de los procesos de involucramiento de los docentes-investigadores de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario, frente a la comunicación social de sus producciones académicas. Se parte del supuesto que las actitudes, valoraciones y representaciones de los mismos, como así también los factores y particularidades que constituyen el contexto institucional en el que se encuentran, estructuran los procesos comunicacionales para relacionar sus investigaciones con la sociedad.

Mediante una indagación descriptiva y cualitativa, el proceso de trabajo se desarrolla en una doble estrategia empírica. En primer lugar, se hace una identificación de las prácticas de comunicación a la sociedad realizadas por los docentes-investigadores en cuestión en el marco de sus Proyectos de Investigación y Desarrollo -PIDs-. Para ello se realiza una indagación de carácter descriptivo y crítico de documentos sobre un corpus compuesto de informes finales de investigación. Paralelamente, se efectúa un análisis documental acerca de las formas de concebir el tema por parte del marco evaluativo de estos últimos. En segundo orden, el trabajo de campo se completa con una serie de entrevistas en profundidad a directores de los PIDs, con el objetivo de conocer sus representaciones, actitudes y sentidos en relación a los distintos factores y contextos del tema.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE QUILMES

Maestría en Ciencia, Tecnología y Sociedad

Tesis | **Investigar y comunicar. La Comunicación Social de la Ciencia según los docentes-investigadores de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UNR.**

Maestrando | Lic. Cristian Azziani
Directora | Dra. Carina Cortassa
Co-director | Dr. Juan Pablo Zabala

Febrero, 2019

AGRADECIMIENTOS

A la Universidad Pública, por permitirme formarme académicamente y posibilitar la realización de este trabajo.

A los docentes-investigadores de la Facultad de Ciencia Política y RR.II. de la Universidad Nacional de Rosario quienes fueron entrevistados durante el transcurso del trabajo de campo de esta tesis.

También a los gestores de las distintas áreas de la Facultad, quienes facilitaron en cada encuentro una primera exploración a los marcos institucionales de la Facultad. En especial, a la Secretaría de Investigación y Posgrado, como al Instituto de Investigaciones radicado en la misma, por la provisión de datos y documentos utilizados como fuentes de información.

A Carina Cortassa, directora de esta tesis, por acompañarme y por todas y cada una de las nobles contribuciones que ha realizado a lo largo del proceso de investigación. Sin sus aportes de bibliografía, sin las minuciosas correcciones y comentarios, las hojas que constituyen este documento no existirían. Por eso, y sobre todo por el tiempo brindado: infinitas gracias.

A Juan Pablo Zabala, por la confianza y aceptar codirigir este trabajo.

Una mención especial merecen los días en la Dirección de Comunicación de la Ciencia de la UNR. Mi agradecimiento por las inquietudes, el curioseo y la experimentación mientras se hace comunicación. Afecciones que inicialmente provocaron la elección del tema de esta tesis.

A mis compañeros de cursada de la maestría, quienes se han convertido para mí en personajes y amigos entrañables: Andrés, Meme, Toto, Denise, Melissa, Facu y todos aquellos que nos filia la sigla CTS.

A Jimena y Alejandra, dos aliadas, por ayudar a romper el aislamiento -en ocasiones necesario- en el tramo más duro de escritura de estas páginas.

A Marisol, por ayudarme a desdramatizar y ver lo sustancial de los procesos.

A mi familia y mis amigos, por haber acompañado y preguntado –una y muchas veces-: *¿Y la tesis? ¡¿Entregaste?!,* quienes se alegran cuando les respondo: *Sí, ya está*.

A todos: Gracias.

ÍNDICE

Introducción **8**

Capítulo 1. La emergencia de la comunicación social de las ciencias en las Universidades **14**

1.1. Contextos y devenires de la ciencia para su comunicación 16

1.2. La tradición de la extensión universitaria 21

1.2. Bifurcaciones y cruces de la CSC en el ámbito universitario 28

Capítulo 2. Comunicación social de las ciencias: recorridos teóricos, herramientas conceptuales y antecedentes **34**

2.1. Los múltiples sentidos y objetivos comunicacionales entre las ciencias y la sociedad 36

2.2. Modelos teóricos y teorías sustantivas sobre la comunicación de la ciencia 42

2.3. Estudios sobre percepciones y actitudes de los investigadores ante los procesos de CSC 50

Capítulo 3. Aspectos metodológicos y contextos de investigación 59

3.1. Diseño general de la investigación 60

3.1.1. Técnicas e instrumentos de recolección de información para la reconstrucción de los contextos de investigación 61

3.1.2. Técnicas e instrumentos de recolección de información para el análisis del marco normativo de la evaluación de la investigación y las prácticas de comunicación presentes en los PIDs 62

3.2. La Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, UNR 65

3.2.1. Oferta académica 65

3.2.2. La investigación en FCPOLIT 67

3.2.3. La comunicación y extensión en la organización institucional de la Facultad 72

Capítulo 4. La comunicación en la investigación: Evaluación y prácticas **76**

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

4.1. Las ciencias y su comunicación según las formas y momentos de evaluación 77

4.1.2. El marco normativo de la evaluación de la investigación de la UNR 80

4.2. La comunicación en los informes finales de los PIDs 85

4.2.1. Perfiles de las investigaciones según su comunicación 88

Capítulo 5: Representaciones y actitudes de los docentes-investigadores de FCPOLIT frente a la CSC **96**

5.1. Identificación de la CSC: definiciones, sentidos y posturas 97

5.2. ¿Por qué y para qué comunicar ciencia a la sociedad?: valoraciones acerca de sus propósitos e intencionalidades 104

5.3. Valoraciones acerca de la comunicación social para el proceso de investigación 109

5.4. Tras el espejo: La mirada de la sociedad acerca de las ciencias sociales y los cientistas sociales 113

5.5. La comunicación en los PIDs: valoración de su evaluación 118

Consideraciones finales **126**

Bibliografía **134**

Anexos **141**

Anexo I: Entrevistas a gestores FCPOLIT

Anexo II: Resoluciones Secretarías y áreas FCPOLIT

- Res. 16.496/15/FCP: Reestructuración de organigrama Secretaría de Extensión y Vinculación.
- Res. 11846/11 FCP: Adecuación organigrama y designaciones Secretaría de Extensión.
- Resolución N°1288/09: Creación Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencia Política y RR.II. Anexos: Reglamento y Proyecto de creación del Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencia Política y RR.II.
- Proyecto de creación de la Secretaría de Comunicación y Medios de la Facultad de Ciencia Política y RR.II.
- Anexo de la Resolución de la creación de la Secretaría de Comunicación y Medios de la Facultad de Ciencia Política y RR.UNR.
- Resolución de la creación de la Dirección de Comunicación de la Ciencia UNR. Resolución: 1972/2006 CS UNR - Del 2 Abril – 2006. Expediente número 71205/1. Nombre original “Dirección de divulgación y difusión científica”.

Anexo III: Ordenanza 647: regulación de la investigación de la UNR

Anexo IV: Formulario de presentación de informes finales de PIDs

Anexo V: Listado de PIDs analizados

Anexo VI

- A) Protocolo de análisis para la descripción de las prácticas de comunicación a la sociedad realizadas a lo largo de los PIDs.

- B) Identificación de las prácticas de comunicación a la sociedad realizadas a lo largo del desarrollo de PIDs.

- C) Tabla de perfiles de PIDs según su comunicación a la sociedad.

Anexo VII

Preguntas guías a docentes-investigadores, directores de los PIDs.

Anexo VIII

Tabla de acciones de comunicación Dirección de Comunicación de la Ciencia UNR, según involucramiento de los docentes-investigadores de FCPOLIT

Escribimos sobre la base de algunas certezas,
que tampoco son certezas *full-time*.
Yo, por ejemplo, soy optimista según la hora del día.

Galeano, E., *Por qué escribo/2,* "El cazador de historias".
Siglo Veintiuno Ed., Bs. As. 2016, p. 240.

Introducción

La Comunicación Social de las Ciencias en el ámbito universitario supone una serie de desafíos ineludibles en las sociedades actuales, conocidas como Sociedades de la Información o Sociedades del Conocimiento, en tanto en ellas el conocimiento es un bien y proceso que estructura, sostiene y promueve diferentes agenciamientos en su entramado. En razón que las Universidades, y específicamente las Universidades Públicas, son ámbitos privilegiados para la producción de conocimientos, conocer cómo circulan, se relacionan, se apropian, se democratizan; en fin, cómo se comunican estos socialmente constituye un tema de indagación y reflexión académica necesario.

Así pues, esta tesis se inscribe en el marco amplio de los estudios que analizan las diferentes formas de vinculación entre ciencia, tecnología y sociedad; enfocándose en particular en la rama que aborda desde una mirada comunicacional el encuentro del campo científico con distintos actores extra académicos –públicos, interfaces mediáticas, etc.-, conocida entre otras formas bajo la etiqueta genérica de estudios de Comprensión y Comunicación Pública de la Ciencia. Como fundamentaremos oportunamente, a lo largo de este estudio preferimos reemplazar esa denominación por la de Comunicación Social de las Ciencias (en adelante, CSC).

Tradicionalmente, la investigación sobre los procesos comunicacionales entre ciencias y sociedad se enfocó sobre todo en conocer las percepciones de los públicos y el tratamiento de los medios de comunicación frente al tema, segregando en cierta medida de la agenda de investigación a las organizaciones de ciencia y tecnología, en particular, a las Instituciones de Educación Superior (en adelante, IES). Aún más, hasta hace poco tiempo tampoco se tenía demasiado en cuenta el punto de vista de las experiencias de comunicación con la sociedad que trazan individualmente los investigadores.

A partir de lo expuesto y mediante un enfoque descriptivo y cualitativo, buscamos conocer los procesos de involucramiento y movilización de docentes-investigadores de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones

Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario (en adelante, FCPOLIT) frente a la comunicación social de sus producciones académicas. Se entiende que el conjunto de actitudes, valoraciones y representaciones de los mismos, como así también los factores y particularidades que constituyen el contexto institucional en el que se encuentran inmersos, estructuran los procesos comunicacionales que tienden a poner en relación su producción de conocimientos con la sociedad.

En el plano de la acción, en el ámbito de las instituciones de ciencia y tecnología (en adelante, CyT), y específicamente en las Universidades, el tema registra cierto auge –aunque incipiente- como parte de las políticas públicas que tienen por objetivo promover la cultura científica de la sociedad; las cuales se traducen en el desarrollo de diferentes estrategias y programas de comunicación de la ciencia con la sociedad, en la formación en recursos humanos especializados, en la gestión de acciones desde la comunicación institucional y también en la creación de áreas y departamentos específicos. Por su parte, en un plano micro, sea aisladamente como así también en el marco de sus investigaciones, y en razón de su filiación universitaria, los docentes-investigadores realizan también sus propios recorridos para vincularse con una multiplicidad de actores sociales. En este sentido, establecen estrategias propias destinadas a poner en circulación los conocimientos y/o son convocados para diferentes participaciones en la esfera pública.

Sin embargo, aún es poco lo que se sabe en el ámbito local y nacional acerca de la mirada de los docentes-investigadores de las Universidades sobre esta problemática. Si partimos del supuesto de que el encuentro de las ciencias con la sociedad se gesta por individuos -y no con la ciencia como un ente aislado-, los investigadores son partícipes claves. De este modo, indagar sobre sus puntos de vistas y motivaciones frente a la CSC es un insumo clave para contribuir al desarrollo de dicho encuentro. Asimismo, cabe destacar que las comunidades académicas no se encuentran en el vacío. En tanto se trata de un grupo de la sociedad en particular, con características singulares, comparten deseos, valores e intereses con muchos actores del tejido social, en pos de la transformación de este. Paralelamente en esta mediación son transformados,

como también transforman la organización institucional de la cual forman parte. En este sentido, los procesos de CSC son un cimiento de este movimiento.

En este trabajo realizamos una identificación de las prácticas de comunicación a la sociedad realizadas por los docentes-investigadores de FCPOLIT en el marco de sus investigaciones. Esto es encarado en articulación con una indagación acerca de sus representaciones, actitudes y sentidos en relación con el tema. En primer lugar, se efectúa un reconocimiento descriptivo de aquellas acciones de comunicación vinculadas a distintos actores extra-académicos en el marco de los Proyectos de Investigación y Desarrollo (en adelante, PIDs); y en segundo orden, se realiza una indagación en el universo de sentido de la comunidad académica en cuestión, específicamente de sus percepciones, imágenes y valoraciones acerca de los diferentes componentes intervinientes en el proceso de comunicación social que tienen como protagonista a sus producciones de conocimientos.

Esta tesis se estructura en cinco capítulos y un apartado final donde se exponen sus conclusiones. El primero de ellos, el capítulo 1, busca contextualizar nuestro objeto de estudio en los escenarios generales de transformación de las relaciones entre las ciencias y la sociedad, a través del reconocimiento de las dimensiones sociales y culturales de la producción de conocimiento. Se postula el carácter emergente de la CSC en las organizaciones de CyT de forma general, y en el medio universitario en particular. Se reconoce la necesidad de las Universidades de superar las visiones y acciones lineales de los modelos de extensión, innovación, transferencia de conocimientos -o del modelo del déficit cognitivo- hacia perspectivas más dialógicas, interactivas y participativas con las sociedades en las que se encuentran. Al respecto, se exponen las principales reconceptualizaciones de la extensión universitaria en su devenir histórico, desde la Reforma Universitaria de 1918 hasta la actualidad. A partir de esto, y con los debates académicos actuales, ponemos en tensión el “lugar” de la CSC en el ámbito universitario, al considerar que encuentra bifurcaciones y cruces con la extensión universitaria, tanto desde el plano conceptual, como en sus objetivos y acciones concretas. Se la postula como una trama compleja,

transversal e integral en las misiones sustantivas de la Universidad: investigación, docencia y extensión.

Por su parte, el capítulo 2 expone la formulación teórica de la investigación. Aquí examinamos, en primer lugar, las distintas formas de nombrar “eso” que sucede en el encuentro comunicacional entre las ciencias y la sociedad, como también de los propósitos que se asocian en cada una de ellas. Se ponen en tensión las expresiones más comunes -*divulgación de la ciencia*, *transferencia de conocimientos, alfabetización científica,* entre otras-*;* que se caracterizan por propender a la difusión de información y educación desde una visión lineal del proceso de comunicación. Posteriormente, se relacionan algunas denominaciones contemporáneas -*Comunicación Pública de la Ciencia, Apropiación Social de la Ciencia y la Tecnología*, *Cultura Científica* y *Comunicación Social de las Ciencias*-; las cuales intentan recuperar una dimensión dialógica del proceso ciencia-sociedad, ya no con una intencionalidad unívoca sino a través de múltiples objetivos comunicacionales. Sobre este punto -como se indicó al comienzo- se privilegia la noción *Comunicación Social de las Ciencias,* ya que propone superar el carácter de hacer públicos conocimientos y asumir, a la vez, la dimensión contextual y relacional del fenómeno comunicacional. En segundo lugar, esto es problematizado mediante los modelos teóricos y teorías sustantivas del campo de la comunicación de la ciencia. Se expone un breve itinerario desde la perspectiva fundante del modelo del déficit, hasta los modelos etnográficos-contextuales, y otras perspectivas actuales, que, en la misma línea a lo referido en la expresión CSC; posicionan la reflexión académica y el plano de la acción, ya no como enfoques cerrados, sino como integrados. Por último, esta sección cierra con un estado del arte a nivel internacional de estudios que problematizan el vínculo entre las ciencias y la sociedad desde el punto de vista de las comunidades académicas.

El capítulo 3, por un lado, consiste en las bases metodológicas del proceso de realización de la investigación. En razón de que buscamos describir la diversidad de las prácticas concretas que realizan los docentes-investigadores en cuestión, y su vinculación con sus percepciones, imágenes y actitudes; se definió un abordaje cualitativo mediante un diseño *flexible*.

Asimismo, al tratarse de un fenómeno poco estudiado señalamos un alcance exploratorio y descriptivo. También aquí se expone el plan de la estrategia empírica implementada y el detalle de sus instancias de recolección de datos, que incluyeron: 1) análisis de documentos institucionales y entrevistas abiertas a actores claves para la reconstrucción de los contextos de investigación; 2) análisis descriptivo y crítico de documentos sobre la evaluación de la investigación de la UNR, como también de los informes finales de los PIDs; y por último 3) entrevistas en profundidad con docentes-investigadores -directores de los PIDs analizados-. Por otra parte, en este capítulo también desarrollamos una presentación de la FCPOLIT, a través de una exhibición de su oferta académica y su política de investigación, extensión y comunicación con el objetivo de situar al lector en los contextos institucionales de los proyectos de investigación y de los docentes – investigadores consultados.

En el capítulo 4 se muestran los resultados de la indagación en las formas de concebir el vínculo comunicacional entre las ciencias y la sociedad por parte de la Universidad, en un nivel macro. Este punto, se desarrolla mediante los enfoques principales de la evaluación en CyT –modelo de resultados y modelo de capacidades-. Como allí se expone, evidenciamos una valoración de la producción de conocimientos según las bases de la ciencia académica, cuyo vínculo con la sociedad prevalece -implícitamente- en tanto transferencia de resultados como un propósito único. También se presenta la descripción de los informes finales de los PIDs radicados en FCPOLIT. De este análisis, en concreto, se derivó la postulación de tres perfiles de investigación según su comunicación realizada. Esta etapa permitió inferir el carácter múltiple de los procesos, intencionalidades, acciones y actores sociales, en los que los docentes-investigadores se involucran para relacionar sus producciones de conocimientos.

El capítulo 5 es una narración del análisis de las entrevistas en profundidad realizadas a los docentes-investigadores, quienes fueron elegidos en virtud de sus funciones como directores de los PIDs analizados previamente. Se exponen los componentes comunes y disimiles que operan en su proceso de construcción de sentido frente a la CSC. Se buscó contextualizar los testimonios en su dimensión específica, singular y compleja en base a una

serie de ejes construidos por el recorrido de esta tesis. El primero de ellos consiste en las diferentes posturas, definiciones y sentidos que exponen acerca de CSC; básicamente, se trata de la identificación principal que hacen sobre esta. El segundo, muestra el conjunto de sus valoraciones acerca de los propósitos e intencionalidades comunicacionales destinados a vincular la ciencia con la sociedad: por qué y para qué comunicar ciencia. El tercer eje, desarrolla sus apreciaciones en torno a la comunicación de conocimientos con actores extra académicos en el proceso de investigación. El cuarto, describe la autopercepción de los entrevistados acerca de la mirada de la sociedad sobre las ciencias sociales en general, y los cientistas sociales en particular. Por último, se describe un quinto eje, vinculado a sus actitudes y representaciones sobre la evaluación de las prácticas de comunicación en el marco de la investigación de la UNR y en concreto en los PIDS.

Esta tesis cierra con una sección destinada a las consideraciones finales de todo lo desarrollado. En la misma se realiza una recuperación de los principales tópicos trabajados a lo largo de todos los capítulos que estructuran este escrito.

Capítulo 1

La emergencia de la comunicación social de la ciencia en las universidades

A lo largo de la última década la CSC en Latinoamérica, se encuentra en un proceso de crecimiento sostenido en el ámbito de las instituciones dedicadas a la producción de ciencia y tecnología, que podemos caracterizar como “emergente”. Una serie de indicadores acerca de las políticas públicas tendientes a promover la cultura científica en los países iberoamericanos sugieren que nos encontramos frente a un crecimiento en su institucionalización. Un estudio realizado por Polino C. y Cortassa C. (2015) posiciona a Argentina entre el conjunto de países con mayor dinamismo en la incorporación en su agenda pública de las políticas de cultura científica, tanto en el plano discursivo como de las acciones y prácticas concretas. Si bien este panorama resulta propicio, se señala la necesidad de conocer la traducción y materialización de este creciente interés en diferentes mecanismos, programas y acciones concretas.

Como veremos, esta emergencia del tema en los organismos de CyT, y en las Universidades en particular, obedece a una serie de factores y demandas sociales, como así también a requerimientos e influencias de agentes económicos y políticos que plantean nuevos escenarios y desafíos en pos de favorecer la circulación y apropiación social de conocimientos.

En la actualidad, en nuestro país el incentivo al desarrollo de la CSC en las organizaciones de CyT se evidencia en la creación de áreas o departamentos específicos dedicados a la cuestión. A su vez, está presente en la gestión de estrategias, actividades y productos mediáticos concretos. Sus investigadores son consultados como fuentes de información, y también son interpelados por otros actores -instituciones públicas, privadas, organizaciones de la sociedad, etc.- para participar activamente en la esfera pública. A su vez, el tema comienza a manifestarse como un área académica, aunque incipiente, a través del crecimiento de la cantidad de publicaciones en revistas

especializadas[1], y en la consolidación de espacios de investigación y reflexión[2]. Como consecuencia, durante los últimos años se ha impulsado la capacitación de recursos especializados para comunicar ciencia a la sociedad, sean estos investigadores, docentes y científicos, como también periodistas y comunicadores sociales. Al respecto, vale destacar que la oferta de programas de posgrados en comunicación de la ciencia en América Latina, ha crecido notablemente en los últimos diez años. La mayor concentración de los mismos se ubica en cinco países, siendo Argentina la tercera en el ranking con 4 carreras; tras Brasil que ocupa el primer lugar (9), México el segundo (7), Colombia (2) y Chile (1) el cuarto y quinto puesto correspondientemente (Massarani L.; Reynoso E.; Murrielo S. y Castillo A., 2016).

Las IES de la región latinoamericana forman parte de este panorama de crecimiento general, pero a la vez asumen y están condicionadas por características estructurales y contextuales propias, y por presiones del medio en el que se encuentran. Necesitan asumir un rol activo y protagónico a través de los diferentes procesos y formas de relacionamiento con la sociedad. La CSC es una de estas formas de relación y, como todo proceso social, se encuentra supeditado por la influencia de diversos sentidos, valores y factores, sean estos internos como extramuros. Como veremos a lo largo de este capítulo, en las Universidades la promoción de la CSC posee un carácter singular, a raíz de sus funciones clásicas de docencia, investigación y extensión; particularmente por la tradición e identidad que adquiere esta última.

A continuación, ofrecemos una descripción general de los escenarios actuales marcados por las transformaciones de las relaciones entre ciencias y

[1] En los últimos cinco años en la región, ha habido un pico de crecimiento de las publicaciones académicas sobre comunicación de la ciencia en revistas especializadas. Su mayor concentración es en Brasil, y seguidamente Colombia, Argentina y México. Un estado de la cuestión acerca de esta tendencia en Latinoamérica puede consultarse en Rocha, M. y Massarani L. (2017).

[2] En Argentina se viene desarrollando desde el año 2011 el Congreso de Comunicación Pública de la Ciencia y la Tecnología (COPUCI). El mismo se ha convertido en referente nacional en la temática, nuclea diferentes investigadores, especialistas y gestores del contexto iberoamericano sobre la temática. En sus diversas ediciones, este evento tiene como particularidad y condición ser organizado por una Universidad Pública Nacional, y/o también en colaboración con un organismo de CYT. También en el ámbito universitario de nuestro país, se han desarrollado diversas ediciones de la jornada “Las Universidades frente al problema de comunicar la ciencia”, organizadas por la Universidad Nacional de General Sarmiento (Véase Bello M. y Ruggiero, G., 2015).

sociedad, y cómo la producción de conocimientos científicos deviene en una concepción de carácter social, y de qué manera se asume desde una mirada comunicacional. Por otra parte, realizamos un recorrido de corte histórico acerca de la tradición extensionista de la Universidad Latinoamericana, a partir de su desarrollo desde la Reforma Universitaria de 1918, en una descripción de cómo la extensión se constituyó como la principal forma de relación del ámbito universitario con la sociedad, a la par de generar reconceptualizaciones y distinciones entre modelos de Universidad. Para ello, se apela a las problematizaciones y transformaciones sobre las formas de concebir y hacer la extensión, y sus cruces conceptuales -junto con sus arreglos institucionales- con la comunicación social, al interior de las IES.

1.1. Contextos y devenires de la ciencia para su comunicación

Como anticipábamos, hay un panorama de crecimiento de la institucionalización de la CSC en Latinoamérica. El mismo coincide *con* y es producto *de* un marco general de transformaciones sociales que tienen en su centro a las formas de concebir y producir el conocimiento desde las instituciones de CyT. Esto tiene como consecuencia el surgimiento de nuevas miradas acerca del papel de la comunicación. Particularmente, surgen una serie de demandas e impulsos externos al medio universitario que requieren explícita o implícitamente de su participación, no sólo desde la producción y la enseñanza sino particularmente desde acciones y estrategias comunicacionales.

En las últimas décadas se asiste, por una parte, a contextos de revalorización del uso y apropiación social del conocimiento, debido al lugar preponderante que adquiere para la transformación social y la innovación productiva, en el marco de las sociedades actuales consideradas “de la Información” o “del Conocimiento” (Bell D., 1994). También son cada vez más frecuentes los escenarios sociales de incertidumbre y controversias acerca del impacto generado por la ciencia y la tecnología, producto de las consecuencias negativas de la post industrialización o post modernización, en la conocida como “Sociedad del Riesgo” (Beck U., 1998).

Por su parte también las Universidades han experimentado cambios, en paralelo al resto de las instituciones dedicadas a la producción de CyT, hallándose frente a lo que diferentes autores reconocen como el surgimiento de nuevas formas de producción de conocimiento (Gibbons M., 1997; Nowotny H., Scott P. y Gibbons M., 2002). Este panorama está caracterizado principalmente por un cambio de perspectiva acerca de los límites entre el ámbito de la ciencia y el ámbito de la sociedad. Se trata de un escenario distinto de aquel que concebía en la primera mitad del S. XX, a la producción de la ciencia de forma autónoma y aislada de valores sociales, sean estos de orden político, económico, cultural o ideológico; tal como lo afirmara, desde un paradigma funcionalista, Merton R. a mediados de la década de 1940[3]. Al respecto, varios aportes de la denominada *Nueva Sociología de la Ciencia*, ponen en evidencia la existencia de un amplio conjunto de tensiones y relaciones sociales de las que los investigadores forman parte. A decir de Knorr Cetina K. (2005), se tratan de *arenas transepistémicas*, en las cuales los científicos se encuentran permanentemente en procesos de negociación con factores y actores no solo epistémicos, cognitivos o técnicos, sino también extra epistémicos, sean éstos de carácter político, material y/o no técnico. Esta suerte de flexibilización de los límites entre ciencia-sociedad implica que la producción de conocimientos toma sentido y adquiere forma, según Latour B. (2009), en distintos *movimientos*, *traducciones*, *alianzas* e *interesamientos* con otros, y en instancias extramuros del laboratorio.

En línea con esos enfoques, los argumentos de la Nueva Forma de Producción de Conocimiento (Gibbons M. 1997; Nowotny H. et al. ob. cit.) reconocen una co-evolución de la manera de producir ciencia y la sociedad. Se señala la existencia de una forma de hacer ciencia, un “modo 1”, caracterizado

[3] R. Merton (1942) desarrolla un aparato conceptual tendiente a clarificar el “ethos científico” de la ciencia, como prescripciones de orden moral como así también técnicas. El autor las agrupa bajo la forma de “CUDEOS”. Entre ellos se encuentran 1) Comunalismo: entiende a los descubrimientos de la ciencia como producto de la colaboración social y asignados a la comunidad; 2) Universalismo: aquellas pretensiones de verdad tienen que estar sometidas a criterios impersonales preestablecidos de antemano; 3) Desinterés: se trata de trabajar por el “bien común” de la ciencia. Se constituye como una norma y pauta de control organizacional que se basa en la necesidad de contrastar públicamente los descubrimientos, y como un interés de orden personal. 4) Escepticismo Organizado: reglas metodológicas e institucionales, según las cuales todo conocimiento debe estar sometido a los principios de verificabilidad científica.

por su orientación únicamente disciplinar en la construcción de los problemas de investigación, cuya evaluación se rige por los postulados del *ethos* mertoniano. Su objetivo principal es la generación de conocimiento original dirigido a la propia ciencia -por esa característica es también conocida como "ciencia académica"-. Su control se realiza exclusivamente mediante mecanismos endógenos de evaluación -entre pares- teniendo como ámbito privilegiado a las Universidades. De forma resumida, esta ciencia en modo 1 plantearía una relación conocimientos científicos–sociedad que se rige por los postulados lineales de transferencia y aplicación.

En el modo 2, por su parte, las formas de hacer ciencia se encuentran supeditadas al contexto de aplicación del conocimiento. Se trata de una perspectiva no ya encasillada disciplinariamente, sino abierta y transdiciplinar. La evaluación y selección de problemáticas a abordar se rige por un sentido de respuesta a demandas externas, y a través de la resolución de problemas mediante un control de calidad de orden social. Su ámbito de producción no son solo las Universidades, sino diversas organizaciones de la sociedad. Su perspectiva de la relación ciencia-sociedad se desarrollaría por intercambios horizontales y en red.

Ambas formas de producción de conocimientos están planteadas en términos de co-evolución en el contexto social (Nowotny et al. ob.cit.). Es decir, ya no se piensa en procesos de "aplicación" de la ciencia a la sociedad sino que se lo hace en mecanismos de "implicación" con la sociedad, como una "ciencia socialmente robusta" (ibídem). Según este planteo, en el modo 2 la sociedad también ha evolucionado, produce demandas, le "habla" a la ciencia. Es de algún modo una "sociedad en modo 2" (ibídem). En respuesta a las críticas recibidas en una primera formulación de estas ideas, los autores insisten que el cambio del modo 1 al modo 2 es precisamente esta contextualización social en sí misma, que resignifica la percepción de los científicos sobre los destinatarios de sus productos y sobre la propia

comunidad académica, acerca de cómo sus desarrollos están imbricados con otros sucesos sociales[4].

Por último, cabe resaltar que los procesos involucrados en los modo 1 y modo 2 se generan en un espacio compartido, un “ágora”, adonde se encuentran las demandas sociales, por lo que habría dificultades para reformularlas en términos de investigaciones estrictamente disciplinares.

Frente a estas reconfiguraciones, paralelamente al desarrollo de la *tecnociencia*[5] contemporánea, estaríamos frente a un *giro comunicativo* (Polino C. y Castelfranchi Y., 2012) estructural para el desarrollo de la propia ciencia:

> La alianza entre la tecnociencia y el capitalismo ha estimulado un "giro comunicativo" en la comunicación científica, incorporando nuevas agendas, problemas, agentes, instituciones y escenarios sociales. Este giro tiene dos aspectos. Por un lado, las políticas de I + D, C y T y las prácticas de comunicación científica están cada vez más relacionadas con las demandas del mercado, las industrias culturales y los intereses políticos: se trata de una tecnociencia globalizada y neoliberal. Por otra parte, esta configuración también crea posibilidades interesantes para la retroalimentación mutua entre la tecnociencia y la sociedad y para ampliar los mecanismos de participación social en la producción y gobernanza de las CyT, catalizada y fortalecida por nuevos modelos y prácticas de comunicación pública de CyT. (Polino C. y Castelfranchi Y., 2012: 14)

En ese marco, también se reconoce la existencia de una serie de demandas externas a las IES que exigen una revisión de sus políticas comunicacionales con la sociedad, puntualmente acerca de la utilización social de los conocimientos:

---

[4] La mayoría de las críticas a los autores de la Nueva Producción de Conocimiento radican, principalmente, en considerar que sus argumentos -acerca de la existencia del modo 2- no cuentan con una evidencia empírica necesaria; en comparación, por ejemplo, con los postulados del enfoque conceptual de la Triple Hélice (véase: Shinn T., 2002). No obstante, también se rescatan las revisiones vertidas por Nowotny H. (2002) acerca de la primera publicación sobre el tema y sus efectos de lectura, como un ejercicio reflexivo, acerca de su consideración del carácter de entidad social de la ciencia, donde sería la sociedad la que “hablaría” a la misma, como una “sociedad modo 2” (Véase: Albornoz M., 2003).

[5] El término “tecnociencia” es empleado por Echeverría J. (2005) para describir los modos de organización de la CyT, en particular en el plano de las prácticas científicas que involucran diversos tipos de actores y ámbitos institucionales, tanto científicos y empresarios, como laboratorios y organizaciones privadas. Estas prácticas reúnen la inversión de grandes escalas de financiamiento de tipo público o privado y/o mixto. Se efectúan con una multiplicidad de valores, intencionalidades, intereses y metodologías vinculadas a las tecnologías de la información y las comunicaciones. En síntesis, según el autor, la tecnociencia es una modalidad de organizar las prácticas científicas, cuya finalidad es la producción de riquezas reconfigurando las relaciones de poder entre quienes generan conocimiento y la sociedad. Aquí la producción de conocimiento especializado es administrada como una mercancía por parte de una tecnocracia; por ende las prácticas científicas se encuentran imbuida por distintos valores.

> Las presiones externas suponen nuevas exigencias para las Universidades de la región, derivadas del impulso hacia nuevas formas de utilización del conocimiento como parte de las dinámicas que plantea la economía de la innovación y la comercialización de los productos de la ciencia académica. En este sentido, las Universidades de la región están expuestas a presiones globales y tendencias similares a aquellas que acontecen en los países desarrollados: nuevas políticas que persiguen la innovación tecnológica, la transferencia y los derechos de propiedad intelectual; nuevas relaciones con el mercado; así como búsquedas de diálogo, participación e involucramiento público. (Polino, C. y Cortassa, C., 2015: 23)

La CSC en las Universidades públicas se fundamentaría –al menos en principio- en la necesidad de desarrollar nuevas posibilidades de vinculación y relacionamiento que excedan la visión clásica de la transferencia, aplicación o extensión de conocimientos, propias de los enfoques tradicionales el modelo lineal de innovación o el "modo 1". Además de los cambios acaecidos en contextos más generales ya señalados, el principal condicionante para propender a un cambio en este sentido se relaciona también con la persistencia de las acciones lineales de comunicación sustentadas en el conocido como "modelo del déficit cognitivo".[6]

> (…) el hecho de que en América Latina la ciencia y la tecnología se desarrollen fundamentalmente dentro de las Universidades públicas obliga a reconocer que en muchos sentidos sus actividades siguen estando orientadas por prácticas y valores propios de la ciencia académica. Desde el punto de vista del medio ambiente de la comunicación pública e institucional, ello quiere decir que las acciones son guiadas fundamentalmente por modelos de divulgación científica tradicionales, cuyos objetivos se vinculan con la promoción cultural de la ciencia. (Polino, C. y Cortassa, C., 2015: 23)

En ese contexto general se inscribe la actualidad de la CSC universitaria. No obstante, para comprender sus particularidades es preciso detenernos en cómo esas nuevas exigencias de vinculación con la sociedad se articulan en el marco de las funciones clásicas de las IES: docencia, investigación y extensión. Estas son pilares que sostienen, y a la vez producen, tanto su actividad interna como externa en el contexto social en que se encuentran inmersas. La emergencia de las acciones comunicacionales propende, en buena parte, a ser incluidas o

[6] El modelo del déficit cognitivo es considerado como el marco conceptual fundante del campo de estudios de la Comunicación Pública de la Ciencia. El mismo parte del supuesto que la falta de apoyo y legitimidad a la ciencia es consecuencia del desconocimiento del público sobre la misma. Este enfoque entiende los procesos comunicativos de forma unidireccional, dirigidos a brindar información y alfabetizar a los ciudadanos, que los considera de forma homogénea y carente de conocimientos. En el próximo capítulo desarrollaremos en detalle esta perspectiva como así también sus críticas -que son permanentes hasta la actualidad- y el surgimiento y las potencialidades de los modelos contextuales e interactivos de comunicación de la ciencia.

reconocidas dentro de la línea de trabajo consagrada a la extensión universitaria. Sobre este aspecto problematizamos en las siguientes secciones.

1.2. La tradición de la extensión universitaria

De forma genérica se entiende a la extensión universitaria como la forma de vinculación de la Universidad con el medio social en el que está inmersa. La misma se encuentra institucionalizada a la par de las funciones de investigación y docencia. De este modo, las Universidades se erigen sobre una función tripartita: docencia, investigación y extensión.

Los orígenes de la incorporación de la misión extensionista en las Universidades latinoamericanas se remontan a comienzos del siglo XX, puntualmente a partir de una serie de procesos políticos y sociales producidos con el movimiento de la Reforma Universitaria de 1918 que dio comienzo en Argentina, y luego se extrapoló al conglomerado universitario de la región, el cual es reconocido como “el momento del verdadero ingreso de América Latina en el siglo XX” (Tünnermann Bernheim C., 2003: 2). La Reforma se constituyó en un hito histórico en el ámbito regional de la educación superior, que devino en un largo proceso de definición estructural interna, como también sobre sus formas de relación y compromiso con la sociedad. Hasta entonces las Universidades de Latinoamérica, reproducían en su interior las lógicas del orden social desigual de la época. Según Tünnermann Bernheim, las mismas eran el “fiel reflejo de las estructuras sociales que la Independencia no logró modificar, seguían siendo los ´virreinatos del espíritu´ y conservaban, en esencia, su carácter de academias señoriales. Eran, en realidad, coloniales fuera de la colonia´” (ibídem: 58).

En este sentido, la Reforma surge como resistencia al orden establecido, y tuvo como actor principal al movimiento estudiantil de la Universidad Nacional de Córdoba. A su vez, es producto de un contexto histórico caracterizado por las desigualdades económicas, políticas y sociales producidas por los acelerados procesos de modernización de las sociedades latinoamericanas. Si bien el movimiento reformista iba dirigido a transformar el interior de la

organización de las IES, entre sus preocupaciones también tuvo un lugar central la generación de soluciones a los problemas nacionales. Por otra parte, algunos autores mencionan a la clase media argentina en ascenso como un actor clave para su realización, como también el clima de época. Así el programa de la Reforma excedió las cuestiones exclusivamente de la docencia al incorporar posicionamientos políticos y sociales más generales que aparecen, incluso, en el propio Manifiesto Liminar de los estudiantes cordobeses (Tünnermann Bernheim C., 2003: 252).

La reconfiguración del papel de la Universidad implicó consecuentemente una reconstrucción de su razón de ser institucional en vinculación directa con las problemáticas nacionales. Como corolario, la Reforma se vio materializada en un programa que tuvo como principios básicos la búsqueda de autonomía universitaria, el cogobierno (puntualmente con la incorporación de la participación de los estudiantes), la periodicidad de las cátedras, la habilitación de concursos y también la prefiguración de la extensión universitaria como misión y responsabilidad social de la Universidad, sumándose también la difusión cultural. Así aparece la idea de “vincular la Universidad al Pueblo", como postulado destinado a la labor denominada extramuros o extensión universitaria (Quiroga Moreno L., 2001).

Lo expuesto se ve expresado en los estatutos universitarios, que en tanto documento legal, tienen como meta principal regir su funcionamiento, estructura y fines. En la Universidad Nacional de Rosario, que enmarca a la unidad académica analizada en esta tesis, su estatuto menciona que le corresponde:

> Elaborar, promover, desarrollar y difundir la cultura y la ciencia, orientándola de acuerdo con las necesidades nacionales, extendiendo su acción al pueblo, pudiendo para ello relacionarse con toda organización representativa de sus diversos sectores, a fin de, informarse directamente sobre sus problemas e inquietudes espirituales y materiales y propender a la elevación del nivel cultural de la colectividad para que le alcance el beneficio de los avances científicos y tecnológicos y las distintas expresiones de la cultura regional, local, nacional e internacional. (Inciso a. Artículo B. Estatuto Universidad Nacional de Rosario).

En el fragmento citado se pone de manifiesto un programa universitario que contemple la producción y comunicación de conocimientos científicos y

producciones culturales, acorde al tiempo y necesidades de las problemáticas sociales, incluso en relación con actores externos a la institución. Es interesante destacar allí el sentido fuertemente iluminista que denota el enunciado “elevación” cultural. El mismo puede considerarse un síntoma persistente del tipo de vínculo Universidad-sociedad, que entiende de forma lineal la apropiación de conocimientos, el cual se encuentra en un lugar específico –el ámbito universitario- y el cual debe extenderse / ponerse a disposición a un conjunto de personas que poco tendrían de luz/conocimientos.

Si bien en lo normativo y en el plano semántico, en principio, puede inferirse un tipo de vínculo específico de la Universidad con la sociedad -de forma lineal, transferencista, iluminista-, se entiende que este puede asumirse de manera heterogénea. Desde una perspectiva histórica, Menéndez G. (2007) propone una tipología de las formas de la extensión universitaria según diversos modelos de Universidad: el modelo de Universidad Reformista -también conocida como Universidad Latinoamericana o Universidad Democratizadora-, el modelo de los *Land Grant Colleges* Americanos y el modelo de la Universidad Elitista. Sus características pueden resumirse del siguiente modo:

	Universidad Latinoamericana o Universidad Reformista: La Universidad democratizadora.	**El modelo de los *Land Grant Collages* Americanos**	**Universidad elitista**
Función	Democratización del conocimiento y transformación social.	Innovación científica. Prestadora de servicios. Se piensa como espacio para la capacitación únicamente aplicada.	Conducción política, guía espiritual de la sociedad y difusora de la excelencia cultural.
Actores destinatarios	Comunidad en general.	Agentes del desarrollo económico.	Propia comunidad universitaria. La clase política y el gobierno dirigente. Sectores sociales "Ilustrados".
Propósito de la relación con la sociedad	Difusión de conocimiento. Promoción de valores democráticos. Formación de conciencia crítica.	Prestación de servicios. A través de la relación de organismos públicos y privados da respuestas a demandas puntuales de servicios e investigaciones aplicadas regidas por las lógicas del mercado (competitividad, rentabilidad, eficiencia e impacto económico).	De cultivo y difusión cultural.
Rol	Tiene un rol cultural y de servicio social.	Forma parte de la articulación Estado-Universidad-Sociedad-Sectores Productivos con el objetivo de promover procesos de desarrollos integrales. Presta servicios y realiza transferencia e innovaciones tecnológicas a partir del desarrollo científico, tecnológico y académico de la institución	Capacita y dirige y manda a la sociedad; casi reemplazando el lugar del Estado.
Actividades	Comunicación institucional; difusión cultural y científica; formación continua, especialización y actualización dirigida a la propia comunidad universitaria, profesionales y sectores de la comunidad en general.	Innovación tecnológica, investigación aplicada, asesoramiento y capacitación para empresas, inversiones en proyectos tecnológicos.	Principalmente prácticas de la "alta" cultura y de "excelencia": sinfónicas, coros, teatros, exposiciones artísticas, entre otras.
Actores destinatarios de sus acciones	Se dirige a los sectores marginados de la comunidad mediante la diversidad cultural, la autogestión participativa, la promoción social, la educación popular y la prestación de servicios básicos. Paralelamente también se dirige a micros, pequeñas y medianas empresas, organizaciones no gubernamentales y del tercer sector.	Además de dirigirse a los gestores políticos y del ámbito privado; se destaca por realizar capacitación continua, reentrenamiento, actualización, educación en alternancia, etc. dirigido fundamentalmente a profesionales insertos en empresas y organismos públicos.	Miembros de clases sociales altas y dirigentes políticos

Tabla 1: Modelos de Universidad desde la extensión. Elaboración propia en base a Menéndez G. (2007)

El autor advierte que según sea el momento histórico, esos modelos de Universidad han prevalecido o convivido de forma paralela. Aquí resulta interesante el ejercicio comparativo, ya que contribuye a clarificar la "identidad"[7] propia de la Universidad latinoamericana y su impronta social mediante las actividades de extensión.

Paralelamente a la clasificación presentada, encontramos diversas formas de nombrar las Universidades en relación a las formas de vinculación con la sociedad mediante la figura de la extensión universitaria. Así aparecen denominaciones como "Universidad Reformista", "Universidad de la Restauración Oligárquica" –asociada a la Década Infame-, "Universidad Profesionalista", "Universidad Elitista", "Universidad Obrera", "Universidad Desarrollista", "Universidad Cultural", "Universidad Militante", "Universidad Popular", "Universidad Democrática", "Universidad Empresa", "Universidad Economicista", "Universidad de la Innovación"; entre otras (Menéndez G., 2007). Se reconoce, particularmente en Argentina, que han prevalecido desde las primeras décadas del siglo XX a la actualidad los principales postulados democráticos de la Universidad Reformista.

Desde sus orígenes la extensión universitaria ha atravesado importantes reconfiguraciones conceptuales. La misma se ha constituido como un eje central de la vinculación Universidad-sociedad; paralelamente, aunque en menor medida, se reconoce también como otro modo de relacionamiento a la vinculación con el sector productivo. Esto último, en el caso de la UNR, se ha dado escasamente, por la falta de políticas institucionales sostenidas en el tiempo que tiendan a la articulación con el ámbito local (Gasparri E., 2016).

Ahora bien, desde un punto de vista histórico y en el devenir de su institucionalización, la extensión universitaria asume diversas formas, denominaciones y modelos, a la par de una serie supuestos teóricos y categorías conceptuales acerca de su pertinencia, propósitos y funciones.

[7] Respecto de la idea de identidad en las instituciones, seguimos la propuesta de Trelles I. (2014) quien menciona que "La institución basa sus modos de ser y de actuar en su identidad, entendida como una especie de base del iceberg donde se afinca todo el resto, constituye su esencia, lo que le da sentido a su vida. La identidad se expresa entonces, en su accionar, su hacer, pero ese accionar se lleva a cabo de un determinado modo, y es ese modo el que singulariza a la entidad, la hace diferente, lo que se expresa en su cultura" (4).

Inicialmente se entendió la *extensión* como la acción de "extender" algo que está en un lugar -la Universidad- para que llegue a otro -la comunidad-, tal como la acción de "transferir", que denota una visión lineal y vertical de la relación Universidad-sociedad.

Desde la segunda mitad del Siglo XX, y con un énfasis mayor en la actualidad, se asiste a una serie de transformaciones en el sentido expuesto más arriba, al menos en el plano discursivo[8]. Tanto en las actas de congresos sobre la temática, como en los diferentes espacios institucionales que reúnen al conglomerado de Universidades de la región[9], como así también de la bibliografía sobre el tema, se evidencia una reconfiguración conceptual que entiende a la extensión como "comunicación", "interacción", "cooperación", "participación", "integración" y/o "coproducción de conocimientos". Se trata, en resumen, de un marco de nuevas denominaciones, que intentan promover relaciones más integrales y dinámicas del binomio Universidad-sociedad, a la par que se perfila a la extensión como el enriquecimiento de la docencia e investigación con el fin democratizar los conocimientos (Menéndez G., 2007: 28). En la actualidad, algunos autores dedicados al tema desde una perspectiva de la "extensión crítica" enfatizan la necesidad de la dimensión dialógica de la extensión en su conjugación con el reconocimiento del valor de otros saberes, como una "Ecología de Saberes" (Sousa Santos, B.; 2007), y como una condición necesaria para superar un monólogo endogámico que

[8] Tünnermann resalta como un punto de inflexión los aportes conceptuales de la segunda Conferencia Latinoamericana de Extensión Universitaria y Difusión Cultural celebrada en México en febrero de 1972. Allí según el autor, se abrió el camino a un *Nuevo Concepto de Extensión Universitaria* que supera una visión paternalista de la educación como fenómeno escolar o pedagógico. En palabras del autor en el evento se logró "reconocer que la educación es un subsistema social que forma parte del sistema social global y, por lo mismo, es un reflejo de éste, pero goza de suficiente autonomía como para, a su vez, influir sobre la sociedad y propiciar su cambio" (Tünnermann Bernheim, 2003: 276).

[9] El Consejo Interuniversitario Nacional, entidad que reúne a las Universidades e institutos universitarios de Argentina, menciona en uno de sus documentos -confeccionado a partir de una serie de reuniones de representantes y Secretarios de Extensión de las instituciones miembros- el panorama diverso sobre las formas de vinculación Universidad-sociedad; en el cual manifiestan que "podemos aproximar una definición de extensión universitaria como el proceso de comunicación entre la Universidad y la sociedad, basado en el conocimiento científico, tecnológico, cultural, artístico, humanístico, acumulado en la institución y en su capacidad de formación educativa, con plena conciencia de su función social. (…) Este proceso amplía la integración entre Universidad y sociedad, entre oferta y demanda de conocimiento, entre lo que se investiga y los problemas de la sociedad, para dar lugar a un proceso interactivo donde el conocimiento se construye en contacto permanente con su medio y es permeado por él" (1997).

limita las chances de generar nuevos conocimientos socialmente significativos para dar respuesta a realidades complejas y dinámicas (Medina J.M. y Tommasino H., 2018).

Entre los principales aportes del nuevo escenario se destaca como fundacional la influencia en los años ‘70 de las ideas y estudios críticos de Paulo Freire acerca del proceso de enseñanza-aprendizaje. Brevemente, desde este enfoque se indica que el campo semántico del término “extensión” está en relación con “transmisión”, “entrega”, “mesianismo”, “invasión cultural”, “manipulación”; conceptos que engloban formas de hacer con una visión del hombre como ‘cosa’, y negado como un ser de transformación del mundo. Así desde esta idea de extensión, educar es domesticar, lo que es muy diferente a educar y educarse -en un juego de educador y educando- en la práctica de la libertad, que “es tarea de aquellos que saben que poco saben -por esto saben que saben algo- y pueden así, llegar a saber más, en diálogo con aquellos que, casi siempre, piensan que nada saben, para que éstos, transformando su pensar que nada saben en pensar que poco saben, puedan igualmente saber más” (Tünnermann Bernheim C., 2003: 8).

Para cerrar esta sección, podemos decir que la extensión se reconceptualiza como una forma de relación entre la producción científica académica y la sociedad, no de forma lineal sino desde una perspectiva más amplia, abarcadora, integradora e interactiva con los diversos saberes, valores y producciones culturales. En este sentido, en el devenir de su institucionalización –al menos en el plano discursivo- encuentra su definición como comunicación o relación *recíproca* con la sociedad y/o el medio en que se encuentra inserta. Estamos, entonces, frente a un *Nuevo Concepto de la Extensión Universitaria* (Tünnermann Bernheim C., 2003) que busca redefinirse no ya como “extensión”, sino como “diálogo” o “comunicación”. Si como vimos, en este panorama *extender* ya no es “extender” como la acción de “llevar de un lado a otro” sino establecer un “diálogo”, “co-crear conocimientos”, “comunicar” en un marco de reconocimiento de la otredad, de lo diverso y lo múltiple, cabe

preguntarnos: ¿qué diferencias y similitudes encuentra la extensión con la CSC en el ámbito universitario?[10]

1.3. Bifurcaciones y cruces de la CSC en el ámbito universitario.

Los escenarios actuales de la sociedad del conocimiento presentan una serie de desafíos y transformaciones, no solo para la investigación, desarrollo e innovación -en sus distintos niveles, económicos, sociales, etc.-, sino también para su comunicación social en pos del fortalecimiento de una cultura científica. Se reconoce que la clásica fórmula "I+D+I" resulta insuficiente para lograr que la ciudadanía se apropie de los conocimientos y ocupe un lugar estratégico como protagonista. En términos de Vladimir de Semir (2009), aparece la necesidad de incorporar en la misma una "*C*" de comunicación como "una variable esencial que, como un catalizador, haga funcionar adecuadamente la reacción: una C de comunicación científica, de cultura científica y de ciudadanía creativa que nos convierta en una comunidad cómplice adecuadamente preparada y competente" (96). De este modo, según este autor, de forma general la formula quedaría establecida como "I+D+i+C".

Podría pensarse que la incorporación de la "C" de comunicación en los esquemas institucionales de la Universidad ya se encuentra de algún modo presente en sus funciones prioritarias; particularmente en aquella consagrada a la extensión. No obstante, como ámbito con especificidad propia, la CSC puede tomar caminos propios o incluso perspectivas integrales con las tres funciones universitarias. Si bien extensión y CSC presentan formas múltiples, y supuestos de partidas comunes sobre las que se estructuran: vimos anteriormente que cuando se recurre a buscar redefiniciones o formas de nombrar la extensión, o un *nuevo concepto de extensión,* se lo hace en términos de comunicación, diálogo, interacción, participación, etc. Eso refleja que no se trata de una discusión acabada sino que, por el contrario, se presenta abierta a diversos sentidos.

[10] Más adelante detallamos las diversas formas de nombrar –y también- de hacer la comunicación de la ciencia; y su correlación con los diversos enfoques y modelos que estructuran su estudio y las particularidades que asume en el ámbito universitario.

En este marco surgen algunos interrogantes y posicionamientos acerca del lugar de la CSC en el ámbito universitario. Por ejemplo, ciertas perspectivas de la comunicación institucional postulan que la CSC puede tener el mismo estatuto –desde su institucionalización- que la docencia, la investigación y la extensión; y encontrar su autonomía a la par de estas. Aquí la incorporación de la rama de la CSC en las Universidades aparecería como una cuarta función. El esquema de funciones y misiones, bajo este criterio, quedaría determinado entonces por: docencia, investigación, extensión y comunicación (Tréspidi, 2005, 2009). Por su parte, desde un enfoque sistémico de la comunicación, se hace hincapié en la comunicación de la ciencia en las Universidades como un espacio privilegiado para la integración de procesos sustantivos, en el que convergen extensión, formación profesional, investigación y posgrado (Trelles Rodríguez I., 2008: 13).

Por otro lugar, también se piensa a la CSC como un dispositivo y una política de gestión universitaria subyacente en todas sus actividades y funciones. Esta perspectiva, más integradora, considera a la CSC como un proceso articulador de encuentros entre docencia, investigación y extensión- y como una política universitaria que puede resumirse como de enseñanza / producción de conocimientos / vinculación / extensión universitaria (Gasparri E., 2016). Es decir, la CSC aparece como el trasfondo y como un dispositivo para la gestión de las relaciones entre ciencias y sociedad, desde todas las misiones y funciones prioritarias de la Universidad.[11]

Otras posturas optan por el término “apropiación social del conocimiento” y por pensar a las instituciones universitarias como espacios de *interfaz* entre ciencia y sociedad. Se entiende al primero como una categoría conceptual que rebasaría los cercos clasificatorios y unívocos para pasar a ser una noción de carácter poliédrica y heterogénea. En este aspecto radicaría el potencial del término para los fines de la Universidad reformista -la democratización de conocimientos- y su materialización en prácticas concretas (Cortassa C., 2017). Tomada en este sentido, la apropiación social del conocimiento ubicaría en un mismo esquema conceptual diferentes estrategias y acciones de la relación

[11] Esta perspectiva será retomada en el capítulo 2, cuando se presenten los diferentes aportes teóricos y académicos actuales al campo de la comunicación pública / social de la ciencia.

ciencia-sociedad, ya sean desde las que se nombran como extensión universitaria, vinculación tecnológica, y/o de comunicación a la sociedad -en cualquiera de sus diferentes acepciones: divulgación, popularización de la ciencia, alfabetización científica, comunicación pública de la ciencia[12].

Más allá de sus matices específicos, todo lo anterior refleja que, desde un aspecto conceptual, las Universidades están transitando un cambio de eje que posiciona a sus relaciones de ciencia y sociedad de forma transversal e integral. Específicamente, en la actualidad, en la UNR se asiste a una serie de reconfiguraciones de sus modos de relación con la comunidad, a partir de diversas acciones y programas que intentan jerarquizar la extensión e integrarla con la docencia y la investigación, con el fin de *aggiornar* y promover un tipo de vínculo más interactivo con sociedad:

> Si bien a lo largo de la historia se han constituido diferentes modelos de vínculos de las ciencias con la sociedad fuertemente marcados por una impronta verticalista y pensada siempre desde la Universidad a la sociedad como transferencia de conocimientos acabados, es importante reconocer que las instituciones universitarias se encuentran en un proceso de cambio. Actualmente se gesta una importante transformación conceptual y política que intenta desterrar las políticas de extensión intervencionista y transformarlas en políticas de interacción con la sociedad que habiliten el encuentro entre diversos conocimientos en relación a las distintas problemáticas sociales. Desde esta perspectiva, la Universidad no se constituye como productora de conocimientos que una vez acabados son difundidos a la sociedad, sino como un actor relevante en la promoción de encuentros y articulación de actores que, a partir de las relaciones propuestas, produzcan conocimientos significativos socialmente (Gasparri E., 2016: 156,157).

El mapa institucional donde se asume la misión extensionista y la CSC es diverso y múltiple, como variados son los espacios en donde la misma se desarrolla. En una primera aproximación, en las Universidades la CSC está ligada a la extensión. Desde una mirada micro, pivota y se reconoce comúnmente, por un lado, como una actividad intrínseca de la extensión universitaria que realizan los docentes-investigadores de forma independiente y bajo un sentido de responsabilidad o compromiso social. Por otro lado, es asumida como parte de sus tareas de investigación; a veces reconocidas académicamente por sus instituciones de pertenencia y otras veces no (López-Munguía Canales A., 2014), pero que necesariamente requiere de la

[12] En el capítulo siguiente problematizamos sobre las diferentes acepciones, entre ellas la "apropiación social de conocimientos".

participación activa de estos (Estrada L., 2014). Esto último se evidencia en la valoración -o no tanto- de las prácticas llamadas como de “divulgación”, “transferencia” o “extensión”, por parte de la institución a sus investigadores y docentes –ya sea en la evaluación de los proyectos de investigación como de la carrera individual.[13]

En otros casos, el tema se puede identificar en programas institucionales tendientes a la capacitación y sensibilización de los investigadores para la comunicación de conocimientos. También en estrategias que articulan la cooperación entre investigadores y periodistas o comunicadores (Flores y Rodríguez Gonzalez, 2014)

Durante los últimos años, la CSC universitaria ha tendido a encuadrarse en los ámbitos de la gestión de la comunicación institucional: en las diferentes áreas, secretarías y/o departamentos de comunicación y prensa[14]. Estos espacios, si bien pueden encarar esta actividad de forma independiente de las áreas de extensión o de investigación, tienen como objetivo principal comunicar y vincularse con el entorno académico más inmediato -estudiantes y docentes-, más que con la sociedad en general. No obstante, algunas experiencias en Argentina marcan una transformación en este aspecto. Por caso, con el desarrollo del portal Argentina Investiga[15] se ha interpelado a las distintas áreas de comunicación institucional de las Universidades a generar contenidos comunicacionales que tomen como fuente de información a la producción científica, tecnológica, de extensión e innovación que se realizan en su seno[16].

[13] Como veremos más adelante, la evaluación de las prácticas de comunicación en los Proyectos de Investigación y Desarrollo (PID), particularmente de la comunidad académica de la Facultad de Ciencia Política y RR.II. son objeto de análisis en este trabajo.
[14] Paralelamente a las Universidades, la creación de áreas de comunicación institucional emerge también, aunque con características particulares, en varias instituciones científicas nacionales. Un panorama de este tema puede verse en Neffa G. (2014)
[15] Este portal fue llamado originariamente “Info Universidades”. Es producto de un programa de difusión de la actividad de investigaciones realizadas en entornos universitarios, promovido por la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación y Deportes de la Nación en articulación con el Consejo Interuniversitario Nacional (CIN).
[16] Al respecto basta con ver el listado de las áreas encargadas de cada Universidad de elaborar notas de divulgación para este portal: http://argentinainvestiga.edu.ar/staff.php

Por último, de forma más explícita, en algunas Universidades encontramos áreas de gestión dedicadas exclusivamente a la ejecución de estrategias para la promoción de la cultura científica de la sociedad.

Aspectos centrales del capítulo

En este capítulo planteamos las bases sobre las cuales se asienta nuestro objeto de estudio: ¿cómo responden –desde sus prácticas- y cómo perciben los docentes/investigadores de la FCPOLIT, a la CSC en la actualidad, particularmente desde el ámbito universitario?

Se presentaron diversos contextos y componentes que constituyen a la CSC de manera emergente, particularmente en las Universidades. Entre ellos se señalaron a las transformaciones generales de las relaciones entre las ciencias y la sociedad, como también al carácter social de la producción de conocimientos.

Lo expuesto fue correlacionado con la singularidad que adquiere la problemática al interior del ámbito universitario, en particular en su relación con la misión extensionista. Postulamos una serie de bifurcaciones y cruces de la CSC con la extensión, las cuales se identificaron tanto desde el plano conceptual, como en sus objetivos y acciones concretas; constituyéndose de este modo en un tejido vincular con factores heterogéneos que se manifiestan en diversos escenarios. Así se puso en consideración el matiz complejo del lugar de la CSC en las misiones sustantivas de la Universidad. En consecuencia, expusimos algunas posturas y aportes actuales, que bajo formas diversas otorgan una gran importancia a la CSC desde una mirada más integral y transversal. Aunque lejos de ser una discusión saldada en el plano de la reflexión -mucho menos en el de las estructuras institucionales- podría decirse que el “lugar” de la CSC en el ámbito universitario estaría dado de forma ubicua y múltiple.

Tomando como puntapié inicial todo lo anterior, en el siguiente capítulo recuperamos las principales denominaciones, aportes y claves conceptuales de

la CSC en general, y de los estudios orientados a recuperar el punto de vista de las comunidades académicas en particular; con el objetivo de enmarcar teóricamente nuestro objeto de estudio.

Capítulo 2

Comunicación social de las ciencias: recorridos teóricos, herramientas conceptuales y antecedentes

> Entender la teoría como una caja de herramientas quiere decir:
> - que no se trata de construir un sistema sino un instrumento, una lógica propia a las relaciones de poder y a las luchas que se comprometen alrededor de ellas;
> - que esta búsqueda no puede hacerse más que poco a poco, a partir de una reflexión (necesariamente histórica en algunas de sus dimensiones) sobre situaciones dadas.
>
> Foucault, M. (1985: 85)

En este capítulo se exponen los principales aportes teóricos de la CSC al análisis de las relaciones entre las ciencias y la sociedad desde la Universidad, en particular desde las prácticas y actitudes de los docentes-investigadores de FCPOLIT.

El recorrido se divide en tres secciones. En la primera ubicamos algunos componentes, funciones y trayectorias de la comunicación de la ciencia a partir de las disputas de sentidos en torno a sus definiciones tradicionales. Específicamente, se presenta un panorama de algunas de las acepciones principales y mayormente adoptadas, las cuales denotan objetivos de comunicación concretos -entre ellos, la difusión de resultados e información, la legitimación de la ciencia y la alfabetización-. Entendemos que estos no son los únicos posibles; es decir, no existen intencionalidades únicas y finales sino que, por el contrario, son múltiples e incluso pueden estar solapadas unas con otras.

Para sostener esa idea nos apoyamos en la conjunción de una serie de reformulaciones o nuevas denominaciones. Entre ellas, podemos mencionar brevemente a la Apropiación Social de la Ciencia y la Tecnología, la Cultura Científica o la Comunicación Social de las Ciencias. Esta última será clave en este trabajo. Desde nuestro punto de vista ofrece un marco analítico general y complejo, donde confluye la heterogeneidad de las denominaciones que prefiguran diferentes formas de vinculación ciencia-sociedad. Es en ese sentido

de lo comunicacional adonde situamos la problemática desde la comunidad académica de FCPOLIT.

En una segunda instancia, el argumento expuesto anteriormente se complejiza a los fines de esta investigación con una descripción de los supuestos y modelos teóricos centrales del campo de la CSC -tanto en sus orígenes como en su devenir hasta la actualidad-. Los mismos son recuperados como racionalidades constitutivas y representativas del arco del debate académico que ha conformado tanto el escenario de investigación como de la acción profesional. Este debate tiene sus orígenes con el modelo del déficit cognitivo, el cual estableció una hipótesis central que consistió en una perspectiva lineal que ponía en correlación directa la falta de confianza y valoración hacía la ciencia por parte del público con su falta de conocimientos o información. Posteriormente tuvieron lugar una serie de revisiones y críticas sobre esta perspectiva, en particular a partir del surgimiento de los denominados modelos “contextuales” e “interactivos” que recuperaron una dimensión más dialógica - menos lineal- del proceso comunicacional. La mirada contextual despierta el interés por estudiar no solo a los públicos o a los medios de comunicación -como establecía la perspectiva del déficit- sino también a los científicos e instituciones de CyT, en tanto actores relevantes del proceso comunicacional. A su vez, ponemos en consideración una serie de contribuciones que, desde una mirada más compleja, delinean enfoques actuales que intentan pensar en una dimensión múltiple e integral de los modelos teóricos.

En una tercera y última parte, se describen algunos antecedentes directos para esta tesis. Se trata de un estado del arte compuesto por distintos estudios cuyo interés principal está puesto en los procesos de implicación y participación de las comunidades académicas respecto de la comunicación de sus producciones de conocimientos a la sociedad. Estos constituyen, aunque de forma incipiente, una línea de investigación concreta desde la cual pretende situarse este trabajo.

2.1. Los múltiples sentidos y objetivos comunicacionales entre las ciencias y la sociedad

Como todo campo de producción de conocimientos de las ciencias sociales, el estudio de la comunicación entre las ciencias y la sociedad se construye permanentemente a través de la disputa de términos y conceptos. En su breve historia cuenta con una amplia diversidad de denominaciones, debido en parte a la falta de consenso en el ámbito académico. Estas formulaciones discursivas cambian según el marco temporal, el campo semántico y el contexto geográfico en que son empleadas (Polino C. y Cortassa C, 2015; Rocha M., Massarani L. y Pedersoli C., 2017); a su vez, varían desde la perspectiva de cada actor involucrado y de los propósitos o intencionalidades que se pretende alcanzar en cada caso. Si consideramos que la utilización del lenguaje ejerce cierta influencia sobre la visión y en la acción sobre el mundo -como una suerte de lazo permanente entre el orden de las cosas y el de las palabras-, la terminología académica no está exenta de esta condición sino que, por el contrario, es su posibilidad de configuración y realización.

Desde este ángulo, la comunicación en el marco de las relaciones entre las ciencias y la sociedad se vuelve un tema problemático al establecer con cada denominación marcos conceptuales concretos que implican formas de concebir lo comunicacional, sus procesos, actores involucrados y demás componentes. Esto quiere decir, en definitiva, que las maneras de nombrar no son un acto inocuo para el ámbito teórico -como tampoco para el orden práctico- sino que lo moldean y hasta pueden determinar su potencialidad.

Un primer núcleo de denominaciones posee como objetivo central la difusión tanto de información científica como de resultados de investigación. Entre ellas, quizás las más controvertidas sean “Divulgación de la ciencia” o “Divulgación Científica”, las cuales refieren a la comunicación bajo un esquema unidireccional básico y simplista de transmisión de conocimientos dirigido a un “vulgo”. En la misma línea, se asocian los términos “Popularización de la ciencia” o “Vulgarización de la Ciencia”. En el caso puntual del ámbito científico y universitario es común encontrar referencias a expresiones como

“Transferencia de conocimientos” o “Transferencia de resultados”;[17] cuyo uso es derivado de las ciencias duras o exactas, específicamente, de las aplicadas o ingenieriles. En otro orden, también es recurrente el enunciado “Alfabetización científica”, que denota el propósito -tal lo indica su nombre- de alfabetizar/educar a la ciudadanía por fuera de los ámbitos formales de enseñanza.

De forma general, las denominaciones detalladas son criticadas por su carácter simplista del proceso de comunicación y por su concepción de los públicos como un “vulgo”. Además, por considerar a la ciencia de manera unívoca como resultados de investigación; dejando de lado una serie de representaciones, escenarios, valores e historias que hacen a los procesos de la producción académica y sus protagonistas, como también por apartarse de las distintas dimensiones culturales, políticas, económicas e ideológicas presentes en los mismos. Es decir, por lo general, presentan a la ciencia como verdad develada y sin conflictos de intereses.

En los últimos años ha surgido una serie de denominaciones como “Comunicación pública de la ciencia”, “Comunicación de la ciencia”, “Cultura científica” o “Apropiación social de la ciencia”. Cada una de ellas posee, con matices diferentes, algunas claves conceptuales para entender al proceso de comunicación ciencia-sociedad de forma compleja y con múltiples objetivos, en comparación con los términos referidos anteriormente que únicamente tienen por intencionalidad informar o educar. En este trabajo todas ellas son recuperadas y vinculadas bajo lo categoría de “Comunicación Social de las Ciencias”, entendida como un dispositivo comunicacional que propende al encuentro entre las ciencias y la sociedad en el marco de una estrategia de gestión de una política institucional universitaria (Gasparri E., 2016). A su vez, según contextos determinados, cuenta con múltiples dimensiones y funciones comunicacionales.

Para definir este anclaje conceptual, previamente es necesario desarrollar un breve recorrido que logre dar cuenta de las particularidades de

[17] Este punto es problematizado en el capítulo 4 de esta tesis. Puntualmente en el análisis y descripción de la evaluación de los Proyectos de Investigación y Desarrollo de la UNR y en la indagación de los informes finales de los mismos.

las nociones de “Comunicación pública de la ciencia”, “Comunicación de la ciencia”, “Cultura científica” o “Apropiación social de la ciencia”; con el fin de diferenciar y ubicar el sentido de cada uno de estos enfoques en el marco general e integral de la acepción preferida.

“Comunicación pública de la ciencia” es definida a partir de cierto carácter de lo “público”. Así, se entiende a la “Comunicación” como la conversación entre científicos, divulgadores y sociedad en un espacio exterior al ámbito especializado, el cual es abierto a todos los sectores de la sociedad (López-Pérez L. y Olvera-Lobo M., 2015). En este caso, pensar en términos de límites que deben franquearse para dar a conocer una cosa -la “ciencia”- a otros -los “públicos”-, y de una forma particular –de manera “pública”- es un solo componente de los que pueden atribuírsele. Si consideramos que los límites entre la ciencia y su comunicación se caracterizan por ser difusos, la visión separatista aludida es una de las mayores objeciones a esta denominación. Al respecto, al decir de Hilgartner S. (1990), más que partes separadas donde, por un lado, estaría el discurso científico y, por el otro, un discurso divulgativo, lo que opera es una diferencia de grados y de géneros, sin un claro corte que indique dónde termina la ciencia y dónde comienza la divulgación. En la actualidad, acerca de esta idea, algunos autores (Vara A., 2017), por ejemplo, optan por la denominación “Comunicación de la Ciencia”; es decir, sin la incorporación de “segundos nombres”. Esta expresión daría cuenta del *continuum* de los procesos de comunicación sin marcar fronteras concretas de un adentro y un afuera de la comunidad de expertos; aunque sí se puedan establecer, claro está, con fines analíticos.

Para superar la visión de las demarcaciones que refieren a la ciencia de un lado y a la sociedad del otro, puede presentarse como esclarecedora la noción de “Cultura Científica”. Se entiende a la misma como una modalidad concreta de un concepto genérico de cultura, en tanto se trata de información transmitida por aprendizaje social; que, a su vez, se referiría a rasgos culturales –representaciones, conocimientos, creencias, prácticas, normas, pautas de comportamiento, reglas, sistemas de preferencias, valores- cuyos contenidos están relacionados con la ciencia (Montañes Perales O., 2010). Así, la ciencia no es separable de la cultura donde se realiza y viceversa. Asimismo, puede

adquirir dos sentidos: uno analítico y otro político (Vacarezza L., 2011). En términos analíticos encontramos tres distinciones: 1) La ciencia “se produce” en la cultura, 2) Hay una “Cultura de la ciencia”, y 3) Hay una “Existencia” o “Estado” de la ciencia en la sociedad (ibídem: 12/13, las comillas son del autor). Este último permite atribuir un significado más social a la ciencia.

> Si nos ubicamos en un plano diferente, ya no a partir de la producción de ciencia sino de la `existencia´ o estado de la ciencia en la sociedad, podemos ver a la ciencia como lo que plantea Gieryn: la ciencia como significados distribuidos y situados de manera y con contenidos variables a lo largo de los distintos grupos sociales o espacios socioculturales (Ídem).

Si bien bajo la óptica expuesta la ciencia forma parte de la cultura de la sociedad y viceversa, se puede identificar una “cultura científica intrínseca” y una “cultura científica extrínseca”, ambas relacionadas entre sí (Quintanilla M. A., 2010). La primera refiere a las actividades científicas con sus marcos conceptuales y representaciones de sus propios actores -la comunidad académica-; incluso cada dominio disciplinar puede poseer esquemas propios de orden valorativo que guían su proceso de investigación a través de valores como objetividad, coherencia, precisión, ética profesional, etc. Por su parte, la cultura extrínseca es el conjunto de representaciones y valoraciones de quienes no forman parte de la comunidad académica; es decir, alude al carácter representacional público y colectivo de la sociedad, tanto acerca de las instituciones como de las diferentes disciplinas y de la utilización que los individuos hacen de la información científica. También se incluyen en esta acepción las valoraciones de la ciencia desde el punto de vista cultural, moral, político, religioso, económico, etc.

La distinción analítica entre cultura científica intrínseca y extrínseca, como veremos en el capítulo 5, es relevante a los fines de indagar en los sentidos y modos de implicación de los docentes-investigadores frente a la comunicación de sus investigaciones.

Otra expresión que merece una mención particular es la de “Apropiación Social de la Ciencia y la Tecnología” (de ahora en adelante, ASCYT). La misma contribuye, en principio, a visualizar la complejidad del proceso de interacción

ciencia-sociedad, en consonancia con los actores involucrados y la diversidad de prácticas en la que se materializa.

Lozano Borda M. y Pérez Bustos T. (2012) señalan tres tipos de dimensiones presentes en la ASCYT, a partir de una revisión bibliográfica en artículos académicos sobre el tema. La primera de ellas -y más afianzada- se corresponde a un objetivo concreto: la *autolegitimación* por parte de los actores que la promueven –entre ellos, los sistemas nacionales de CyT, mediadores y gestores de políticas públicas-. Para esta promoción se destaca la popularización y divulgación en sus distintas manifestaciones como así también el desarrollo de estudios e indicadores de percepción pública de la CyT. Otra dimensión -también con una clara preponderancia- tiene como finalidad la *valoración pública* como requisito necesario para el desarrollo económico de la sociedad. En este caso, se resalta un interés marcado en los procesos de innovación a partir de la trasferencia de resultados científicos y tecnológicos al tejido socio-productivo. Por último, un tercer nivel de la ASCYT -minoritario en comparación con los anteriores- aboga por la *participación social en la gestión del conocimiento público*; aquí se pone el acento en la democratización, inclusión y transformación social, con el foco puesto en una ciudadanía activa y sus organizaciones sociales.

Si bien este reconocimiento de diferentes acepciones y objetivos -como la autolegitimación, la valoración pública, la participación social- en un mismo término -ASCYT- puede connotar un sentido amplio y superador -y también diferenciador- en comparación con las propuestas clásicas “Divulgación” o “Comunicación pública”, podemos señalar que implícitamente lo comunicacional persistiría aún -variando en cada dimensión señalada- a parámetros tradicionales de divulgación o popularización; y reservado únicamente, con fines de *legitimar* las políticas científicas para el desarrollo económico.[18]

[18] Una crítica radical acerca de los valores o las actitudes promovidos hacia la ciencia y la tecnología mediante el discurso de la ASCYT, particularmente en Colombia, y su relación directa con propósitos de legitimación para el desarrollo productivo y económico, puede encontrarse en Escobar Ortiz J. M. (2017).

En este trabajo postulamos que no hay objetivos únicos sino intencionalidades múltiples: Hay comunicación de la ciencia cuando se busca *informar* públicamente resultados de una investigación. En el momento en que se persigue *alfabetizar* o *educar* en temas de ciencia a la población o públicos concretos sobre una problemática en particular. En las instancias donde se busca *legitimar* una política científica para su desarrollo. Así también cuando se propende a *valorar* públicamente la ciencia para el progreso económico de una sociedad determinada. Inclusive, en la búsqueda de la *participación* de actores no académicos para desarrollar aplicaciones científicas y tecnológicas determinadas. Asimismo, cuando se generan instancias de interfaz para la *co-producción de conocimientos* o en acciones para *dialogar* con otros saberes, experticias, valoraciones, representaciones, etc.

En esta multiplicidad, podemos dar lugar al término “Comunicación Social de la Ciencias” no como un soporte sino como un cimiento o un dispositivo desde el cual mirar comunicacionalmente el amplio abanico de propósitos y vinculaciones ciencia-sociedad.

En contraste con el sentido ya señalado de Comunicación *Pública* de la Ciencia -que limitaría el proceso a “hacer públicos” ciertos conocimientos- se propone incorporar la noción de *social* para apartar concepciones estables y homogéneas, tanto del conocimiento científico, el público(s) y, por supuesto, del proceso de comunicación. En esta formulación, al mismo tiempo, se suma el plural “ciencia(s)” al considerar la existencia de una diversidad de formas de producción de conocimientos tanto disciplinar como interdisciplinarmente. Como sintetiza Gasparri E.:

> Comunicar se trata, entonces, de buscar qué podemos y qué no podemos en la trama de relaciones que componemos (…) se considera que no hay una ciencia, ni una comunidad científica como totalidad, no hay científicos que puedan definirse sólo y totalmente por esta caracterización, de la misma forma que no hay una sociedad definida previamente: hay relaciones que se potencian o descomponen a sí mismas y a otras relaciones. Así, se propone pensar que en las relaciones entre las ciencias y las sociedades no hay ni vacío ni totalidad dada, no hay bueno y malo; no hay una ciencia acabada que deba ser transmitida. Hay sólo escenarios, prácticas, actores, discursos (Gasparri E., 2016: 118).

Como ya fue mencionado, “Comunicación Social de las Ciencias” es la categoría que adoptamos en este trabajo. Su elección se justifica por su mirada compleja y, a la vez, por el carácter contextual que asume del fenómeno comunicacional. Podemos decir, entonces, que la entendemos como un área de producción de conocimientos y de forma acoplada también como estrategia, la cual tiende al desarrollo de las potencialidades de los “encuentros” entre las ciencias y actores sociales concretos (Gasparri E., 2016). En este sentido, desde el ámbito universitario en particular, es concebido como un dispositivo que deviene como política universitaria, que se resume como de enseñanza/producción de conocimientos/vinculación/extensión universitaria (ídem).

Paralelamente, situamos este enfoque en el marco general -una “atmósfera”- de la “Cultura científica” de la sociedad, donde operarían una “cultura intrínseca” y otra “extrínseca”, según los términos de Quintanilla M. A. (2010). Esta acepción funciona como un medio para el desarrollo del sentido político de la cultura científica (Vacarezza L., 2011), que recupera los saberes, representaciones, valoraciones, y demás componentes que entran en juego entre el ámbito científico y la trama de la sociedad.

A continuación, profundizamos en esta mirada integral y compleja de la relación entras las ciencias y la sociedad, en el marco de los distintos modelos y teorías sustantivas que dan forma teórica a este campo de estudios.

2.2. Modelos teóricos y teorías sustantivas sobre la comunicación de la ciencia

Una descripción detallada de los modelos que conforman el campo teórico de la comunicación de la ciencia permite visualizar tanto la noción de: 1) el proceso de comunicación y sus propósitos; 2) el conocimiento científico; 3) el/os público/s o sociedad; y 4) la forma en que son asumidas las relaciones entre la ciencia y sociedad. La problematización en torno a estos ejes es producto de los puntos de vistas sucesivos a partir del modelo original del déficit cognitivo; las reformulaciones en términos de interacción ciencia-

sociedad de los modelos de corte dialógicos; y propuestas más complejas -actuales- que ponen el acento en el carácter participativo de los ciudadanos en el proceso de comunicación. A continuación, se recuperan las principales racionalidades teóricas en pos de constituir un enfoque de carácter integral para el abordaje de esta investigación, que se acoplan a la descripción -contenida en el apartado anterior- respecto de los múltiples sentidos e intencionalidades que puede adoptar la CSC.

El interés por estudiar desde una perspectiva comunicacional las relaciones entre ciencia y sociedad, tiene sus orígenes a partir del desarrollo del modelo del déficit -*the deficit model*-. Este enfoque se puede ubicar dentro de un paradigma fuertemente positivista y cuantitativo, que se compone de diversos estudios basados en encuestas de amplio alcance destinadas a conocer las imágenes, percepciones y actitudes del público acerca de la ciencia y los científicos. Se reconoce en este un marco conceptual fundante para los estudios de comprensión pública de la ciencia, que estableció una correlación directa entre la falta de interés y conocimientos del público, con sus actitudes negativas y de desconfianza respecto de la ciencia y los desarrollos tecnológicos. Sus postulados se resumen en una hipótesis central acerca del déficit cognitivo de la ciudadanía: la carencia de información científica produce una falta de confianza hacia el desarrollo científico, que se traduce en una falta de legitimidad social para la inversión pública por parte de las administraciones gubernamentales.[19]

Algunos autores consideran que esta corriente de estudios ha adquirido el estatuto de "visión dominante de divulgación" (Hilgartner S., 1990), y es caracterizada por presentar al conocimiento científico de forma idealizada, pura y genuina, en contra de la ciencia que es divulgada. Así, habría un conocimiento "genuino" desarrollado por expertos, sobre el cual los divulgadores o medios de comunicación hacen una versión simplificada, vulgarizada, distorsionada, dirigida a un público no especializado (ídem).

[19] Una revisión crítica y completa de las consecuencias del modelo del déficit para el campo de estudios de la comunicación de la ciencia puede encontrarse en Cortassa (2012, 2016, 2017b)

Este modelo sufrió grandes críticas por su visión lineal, causalista y determinista del proceso de comunicación. A lo largo de la segunda mitad del Siglo XX tuvo como correlato que la investigación sobre las dinámicas comunicacionales entre ciencia-sociedad, en primer lugar, estuviese centrada en estudiar al público y, en segundo orden, a los medios de comunicación -al considerar la problemática de la falta de comprensión en términos de transmisión de información, tales como traducción, ruido, distorsión; es decir, desde concepciones propias de los esquemas funcionalistas de la comunicación-. Una de las críticas más radicales que ha recibido es acerca de su fracaso como estrategia política para revertir la falta de alfabetización científica de la ciudadanía: luego de numerosas campañas y acciones destinadas a promover el interés y confianza hacia la ciencia, los resultados de los indicadores de percepción no mostrarían cambios sustanciales. Además, los argumentos en su contra estuvieron dirigidos al uso exclusivo de encuestas destinadas a “medir” el grado de alfabetización de las personas. El uso de esta metodología no logra dar cuenta de una serie de componentes que favorecerían la apropiación del conocimiento científico por parte del público como, por ejemplo, los contextos y marcos de referencia en los que están inmersos.

No obstante, al margen de las críticas que ha recibido el modelo del déficit, se destaca el predominio de algunos de sus supuestos principales tanto en programas de investigación, políticas públicas como en otros contextos institucionales que involucran a la comunicación de la ciencia (Cortassa C., 2012; Polino C. y Cortassa C., 2015). En el sector universitario, por ejemplo, investigaciones que toman como caso de estudio a la UNR indican que las formas de concebir y hacer la comunicación de las ciencias, por parte de los gestores y responsables del diseño de las políticas de ciencia y tecnología, extensión, vinculación y comunicación, se rigen mayoritariamente bajo el supuesto informacional del modelo del déficit (Gasparri E., 2016: 153); aunque también se señala que en la actualidad, las universidades se hayan en un proceso de revisión de sus formas de vinculación de las ciencias con las comunidades.

Como respuesta a las debilidades de la perspectiva del déficit surgen nuevos enfoques o modelos que pretenden ampliar el abordaje del proceso comunicacional entre la ciencia y la sociedad, desde una mirada más dialógica, principalmente, a partir de una crítica holística acerca de la falta de conocimientos atribuida al público. El surgimiento de estas nuevas perspectivas y sus contribuciones, aunque sin estar exentas de objeciones permitieron, hasta la actualidad, profundizar los estudios de la comunicación de la ciencia. De allí se considera en particular como un momento de inflexión el desarrollo del modelo contextual -*the contextual model*-.

Esta perspectiva se vale de un enfoque etnográfico para su abordaje metodológico y no concibe a los miembros del público como receptáculos vacíos y de forma aislada, sino que los considera en el marco de sus contextos propios -sean éstos de índole personal o grupal-. Este sería un primer punto con el cual se distancia de las ideas alfabetizadoras del déficit, ya que no postula la falta de conocimientos de los ciudadanos como un condicionante de la relación ciencia y sociedad, por el contrario, son actores activos. El público

> en función de esa *epistemología popular* puede explicarse por qué en ocasiones prefiere citar ciertas fuentes de conocimientos a otras –por ejemplo, la propia experiencia antes que afirmaciones o procedimientos científicos-, o mediante qué criterio juzga a los especialistas y decide confiar en unos y en deslegitimar otros (Cortassa C., 2012: 33) (El resaltado es de la autora).

De esta manera, el proceso de comunicación se asume más complejo y amplio; en él se reconoce no solo la existencia de toda una gama de conocimientos no científicos que forman parte de la trama de la sociedad sino que, además, el público es concebido como una entidad heterogénea y no homogénea. En este sentido es que los enfoques contextualistas plantean la existencia de una pluralidad de “públicos”.

Este cambio de eje conceptual es propiciado a partir del carácter social y contextual de la ciencia, el cual fue promovido por la incorporación de la visión de los estudios CTS, que entienden a la producción científica de manera imbuida por toda una serie de factores y valores extra-epistémicos. En este marco, hay una preocupación por poner en consideración qué tipo de ciencia

es la que debe comunicarse a los públicos; partiendo así desde el punto de vista de sus intereses y necesidades. Como consecuencia, también comienzan a incorporarse las dimensiones más controversiales de las ciencias, que reconocen una diversidad de conflictos e intereses. Es decir, se abandonan versiones básicas y generalistas del conocimiento como ocurría con el enfoque del déficit.

El giro etnográfico-contextual adquiere mayores matices y complejidad. Según Leweinsten B. (2013), a pesar de los principios expresados anteriormente, su atención sigue centrada en la falta de información de las personas como problema central. Este autor identifica nuevos enfoques que -como modelos subsiguientes al contextual- entienden en mayor medida la relación comunicacional entre expertos y legos de forma dependiente de los intereses de ambas partes, a la vez que transfieren mayor autoridad a los segundos. El modelo de conocimiento lego o experticia lega -*the lay expertise model*- se enmarca en este plan.

Al igual que la perspectiva contextual, el modelo de experticia lega se aparta de la mirada lineal de transmisión de información científica destinada a alfabetizar al público. Desde una base dialógica e interactiva entre los públicos y la ciencia pone el acento, principalmente, en recuperar los saberes de la experiencia de los primeros para la resolución de conflictos o problemas. De este modo plantea un deslizamiento de la autoridad epistémica de los científicos a los legos, bajo la afirmación de que la mayoría de los primeros presentan con suma seguridad su nivel de conocimientos sin tener en cuenta los aportes que podrían realizar los segundos para abordar problemáticas en las que están involucrados. Según este esquema estaríamos frente a una especie de plano de igualdad, al asumirse que “el conocimiento local puede ser tan relevante para la solución de un problema como el conocimiento técnico” (Ídem: 2). Así, la postura central de este enfoque radica en términos de problemas de distribución del poder: el mundo científico no logra visualizar ni incorporar el conocimiento tácito producido en el marco de la propia experiencia de otros actores sociales.

Leweinsten B. (2013) identifica en los primeros desarrollos del modelo contextual la falta de consideración de la participación pública de los ciudadanos en las decisiones relativas a políticas públicas de CyT. Se considera que esto es un factor ineludible en el marco de los sistemas democráticos y sus instituciones, dada la relación directa que tienen en la promoción de la producción de CyT. En este marco se señala la existencia de otro modelo, el de participación pública -*the public participation model*-.

Conocido también como modelo de compromiso público, se centra en pensar mecanismos e instancias de participación ciudadana para la toma de decisiones en políticas científicas. El mismo parte de una conceptualización de ciencia democratizadora, como el espacio donde se comparte el control entre científicos, políticos y públicos. Se apunta, de este modo, a cierto empoderamiento de la ciudadanía, a la par de poner énfasis en la necesidad de generar su compromiso político para el debate en la esfera pública. Si bien este enfoque fomenta instancias de consensos ciudadanos, foros, jurados, votaciones deliberativas, entre otras, ha sido criticado por centrarse más en las relaciones políticas que en la comprensión pública de la información científica (Leweinsten B., 2003). Se ha señalado también el problema de que la información científica estaría supeditada en manos del colectivo de científicos y se regiría bajo los supuestos del modelo del déficit.

La incorporación al debate teórico de las ideas del giro contextual y sus derivados produce una suerte de tensión en el campo teórico de la CSC, ya que cuestiona las bases y supuestos epistemológicos del proceso de comunicación unidireccional ciencia-sociedad postulados inicialmente por la perspectiva del déficit. No obstante, si bien la discusión puede formularse en términos excluyentes -un modelo por otro, del déficit al modelo contextual- se reconoce que ambos conviven (Montañés Perales O., 2010; Cortassa C., 2012). Se evidencia, por otra parte, que la perspectiva contextual renovó la mirada sobre la problemática en la investigación no solo conceptualmente sino metodológicamente. Su preferencia por la etnografía habilita la indagación y la comprensión de nuevos factores que antes no eran tenidos en cuenta en los estudios anteriores. La valorización del conjunto de herramientas cualitativas de investigación, la modalidad de estudios de casos particulares, las

entrevistas en profundidad, los grupos focales, entre otros instrumentos de esta perspectiva son sus aportes principales.

La creencia en los conocimientos locales de los públicos, en la corriente contextual, se ha presentado en ocasiones como antagonizando con el conocimiento científico. Eso puede observarse de forma muy clara con el modelo de experticia lega, cuya revalorización del conocimiento de los legos ha sido tildada de “anti-ciencia” (Lewenstein B., 2003: 6). De este modo, habría una inversión del problema: donde previamente el núcleo conceptual y práctico del modelo del déficit se identificaba con la falta de conocimientos del público, ahora –con la perspectiva contextual en general- ocurriría al revés, es decir, el problema principal radicaría en la carencia de sensibilidad y la poca creencia por parte de los expertos sobre aquellos. De algún modo hay una persistencia de un esquema simplista, pero con un cambio de orden de los actores involucrados. La situación se presenta, así, únicamente a través de las imposibilidades que radican en la asimetría entre los llamados expertos y legos. No obstante,

> Reconocer la existencia de una desigualdad de base por lo que respecta a cierto tipo de conocimiento es una actitud realista, tan exenta de prejuicios descalificadores como de pretensiones reivindicativas, a partir de la cual explorar nuevas formas de aproximarnos al problema (Cortassa C., 2012: 46).

Los modelos detallados son los más tradicionales y mayormente difundidos en el campo. Pueden incorporarse lecturas más contemporáneas que entienden a los mismos de forma complementaria. Montañés Perales O. (2010) señala que una visión separatista y confrontada entre el modelo del déficit y el modelo contextual, generaría una imagen sesgada e incompleta del problema de la comprensión pública de la ciencia. Según este autor, pueden formularse estructuras teóricas en cuyo interior convivan diversos enfoques, no solo el del déficit y las distintas variaciones de las perspectivas contextuales; por ello, considera pertinente incorporar los aportes de la popularización de la ciencia, la alfabetización científica, entre otros.

En esta dirección, a partir de los aportes de la teoría de la Comunicación estratégica[20] formulados por Massoni S. (2013), Gasparri E. señala algunas limitaciones respecto de la estructuración rígida de los modelos tradicionales de la comunicación de las ciencias, para la concreción de objetivos comunicacionales.

> Se considera que la búsqueda de modelos totalizadores para la comunicación de las ciencias ha obstaculizado la posibilidad de atender las particularidades situacionales y temporales en relación con las problemáticas abordadas. Es decir, la proposición de un único modelo para un conjunto diverso de temas, propósitos, actores e instituciones, limita tanto el reconocimiento de la particularidad, como de los movimientos y transformaciones permanentes (Gasparri E., 2016: 117).

Este enfoque se completa con una crítica hacia la concepción del conocimiento científico como fijo y acabado; en su lugar aboga por una recuperación del mismo como práctica social. A la par de reconocer a la sociedad en permanente transformación de sus relaciones. La forma de entender y concebir la ciencia y sus actores, como también la sociedad –según esta óptica- influye en la forma de estudiar y gestionar las estrategias de comunicación de las ciencias en una multiplicidad de relaciones posibles.

Así pues, en este trabajo se plantea que las formas de concebir y percibir las distintas dimensiones de los procesos de comunicación social de la ciencia por parte de la comunidad científica son un factor que condiciona su involucramiento con los distintos actores intervinientes en dichos procesos -sean estos medios de comunicación, comunicadores, público en sentido amplio, organizaciones de la sociedad civil, e incluso su propia institución de pertenencia-.

En el recorrido por los diferentes modelos reconocemos que la CSC se trata de un proceso complejo y de múltiples propósitos, como también implica una noción del conocimiento científico desde una perspectiva social. En este sentido, apartándonos de la visión separatista o de la elección de un modelo u

[20] En términos generales la Comunicación estratégica concibe al proceso comunicacional de forma fluida, sin centrarse únicamente en una dimensión informativa, donde los actores no preceden al análisis sino que son constituidos en relación a una problemática y/o objetivo concreto frente a una situación comunicacional determinada por una "función enactiva" (es decir, que emerge y se determina en el presente y no de antemano).

otro, es donde concebimos la base teórica para este trabajo. De allí que podemos postular algunos interrogantes generales para nuestro caso de estudio, en particular: Los docentes investigadores de la FCPOLIT, ¿asumen algo semejante a esta concepción compleja de la CSC que acabamos de delinear? ¿Qué propósitos creen que debe tener? ¿Qué lugar o papel asignan a los actores sociales con los que intervienen en sus investigaciones? Estos, ¿contribuyen de algún modo a la generación de conocimiento en el ámbito académico?

A continuación, para profundizar en la definición de ejes de análisis concretos se presenta una revisión de antecedentes directos de investigación a nuestro estudio.

2.3. Estudios sobre percepciones y actitudes de los investigadores ante los procesos de CSC

Anteriormente señalamos que el modelo del déficit implicó que la agenda de investigación del campo estuviera dedicada sobre todo a estudiar al público -mediante encuestas destinadas a medir su grado de conocimiento- y a los medios de comunicación y periodistas -para resolver los problemas de "transmisión" de conocimientos. Vimos también que el giro contextual y las perspectivas subsiguientes pusieron de manifiesto la necesidad de conocer qué lugar ocupan las instituciones CyT y las comunidades académicas y de expertos en los procesos de CSC. En este sentido, a continuación veremos cómo el tema ha sido abordado en la literatura específica, en mayor medida generada en países desarrollados y, en menor medida, en América Latina y Argentina.

La agenda investigativa puede identificarse en dos direcciones. La primera está enfocada en conocer las políticas institucionales, la cultura organizacional, los programas, las acciones y las estrategias llevadas adelante por los distintos organismos. En nuestro país, este tema ha sido objeto de reflexión y análisis por parte de Gasparri E. (2016), Neffa G. (2015), Ruggiero G. y Bello M. (comps., 2015) y Neffa G. y Cortassa C. (2012). También se

encuentran numerosos análisis y relatorías de experiencias de comunicación institucional registradas en las actas y memorias de las diferentes ediciones del Congreso Internacional de Comunicación Pública de la Ciencia y la Tecnología -COPUCI- que se celebra desde el año 2011 en nuestro país (Cortassa C., Andrés G. y Wursten G., comps., 2017; Vara A. y Mazzeo C., comps., 2014; Gasparri E. y Azziani C., comps., 2013; Revista Fundamentos en Humanidades, Año XIII, N° 2).

Una segunda línea de investigación indaga el punto de vista de los investigadores, sus niveles de participación, condicionantes, motivaciones y actitudes frente a los procesos que tienden a poner en circulación las producciones científicas y académicas. Su justificación puede resumirse porque

> en la práctica, son individuos o pequeños grupos de expertos técnicos los que entran en contacto con los públicos, no la ciencia como institución o establecimiento. Por lo tanto, las prácticas de los individuos son las que enmarcan y modelan el proceso de comunicación (Davies S., cit. en Neresini F. y Bucchi M., 2011: 65).

En lo que sigue se agrupan los estudios que resultan de interés para esta tesis, los cuales han sido reunidos según enfoques y preocupaciones comunes. En un primer grupo podemos encontrar una serie de experiencias de orden cuantitativo desarrolladas en distintos países. Las mismas tienen por interés conocer las motivaciones, incentivos y compromisos de los investigadores para la participación pública (Torres-Albero C. y otros, 2011; Jensen E., 2011; Kreimer P., Levin L. y Jensen E., 2011; Neresini F. y Bucchi M., 2011; Bentley P. y Kyvik S., 2011). En estas investigaciones se establece una serie de hipótesis transversales (Bauer M. y Jensen E., 2011), que pueden resumirse del siguiente modo:

Hipótesis 1: Los científicos viven atrapados en una "jaula de oro" y no ven necesidad de involucrarse en los procesos de comunicación ciencia-sociedad. Esto responde a que los investigadores encuentran limitaciones para involucrarse en los procesos de comunicación de sus producciones de investigación, porque consideran que la ciudadanía tiene un bajo interés sobre temas científicos. Asimismo, hay un desaliento producto de la falta de sistematización y permanencia de las políticas públicas de promoción de la

cultura científica en la sociedad. Sin embargo, la comunidad académica considera a las prácticas de divulgación como un deber moral, pero están desmotivados para llevarlas a cabo por la falta de incorporación de las mismas en los regímenes de evaluación de la carrera profesional (Torres-Albero C. y otros, 2011; Jensen E., 2011).

Hipótesis 2: *Las actividades difieren en intensidad, entre los científicos que trabajan en países centrales y aquellos de contextos periféricos.* La correlación de esta hipótesis surge de las diferencias fuertemente marcadas en las prácticas de investigación entre los países centrales y periféricos. Igualmente, es puesta en duda por un estudio cuantitativo llevado adelante en nuestro país por Kreimer P., Levin L. y Jensen E. (2011), que muestra que los patrones de actividades de comunicación dirigidas a un público no experto no varían sustancialmente entre países como Francia o Inglaterra, en comparación con Argentina.

Hipótesis 3: El involucramiento en la participación pública sigue una jerarquía institucional. Los investigadores de categoría superior son quienes más actividades realizan. La relación de la intensidad de participación según la posición o categoría de investigador es una hipótesis establecida desde hace varias décadas y confirmada por estudios recientes en distintos países: Francia (Jensen E., 2011); Argentina (Kreimer P., Levin L. y Jensen E., 2011) y España (Torres - Albero C. y otros, 2011).

Hipótesis 4: Las actividades de participación pública reflejan un patrón que es específico según cada disciplina científica en particular. En Argentina y Francia (Kreimer P., Levin L. y Jensen E., 2011), los astrofísicos y cientistas sociales son quienes más actividades realizan. Asimismo, algunos señalan como supuesto que aquellos temas de controversia y disputa pública, como el caso de la energía nuclear, los organismos genéticamente modificados, etc.; incentivan o desalientan a los investigadores en participar (Bauer M. y Jensen E., 2011: 9).

Hipótesis 5: A pesar de la poca existencia de datos longitudinales sobre la intensidad de participación, las actividades han aumentado en general en el mundo de la ciencia. Particularmente, en Francia se señala que los

investigadores de las principales disciplinas han aumentado recientemente en acciones de comunicación pública (Jensen E., 2011).

Hipótesis 6: *Las actividades de participación pública indican un cambio más aparente que real en la cultura de las instituciones de investigación.* Neresini F. y Bucchi M. (2011) demuestran que los científicos se involucran en actividades de comunicación a la sociedad de forma individual y personal, más que movilizados por sus propias organizaciones de pertenencia. Por otro lado, se pueden encontrar manifestaciones, como en el caso de *Royal Society* de Londres (1985) y la *Cámara de los Lores* (2000), que interpelan a la comunidad científica para su involucramiento en los medios masivos de comunicación destinada a generar confianza en la ciencia por parte del público; la materialización desde un punto institucional no logra evidenciarse (Bauer M. y Jensen E., 2011: 11).

Hipótesis 7: Existe una correlación entre hacer investigación y llevar a cabo actividades de comunicación a la sociedad. Científicos que hacen una, hacen menos de la otra. Bentley P. y Kyvik S. (2011) señalan que las actividades de divulgación son realizadas por investigadores superiores, y sugieren que existe una correlación en la intensidad de publicación en revistas académicas y la frecuencia de participación en acciones de comunicación social. Los autores afirman también que aquellos investigadores con mayor publicación de *papers* en revistas especializadas, son quienes más se involucran en distintos procesos de comunicación a la sociedad. Esta situación es marcada de forma similar por Jensen E. (2011).

Hipótesis 8: Existe una correlación entre las actividades de participación pública y la proyección de la carrera profesional. En general las actividades de comunicación no sustituyen el prestigio entre pares. Se sostiene que la participación mayoritaria y activa en medios de comunicación no es sinónimo de prestigio y reconocimiento entre los pares del colectivo científico. Incluso se advierte que los investigadores no perciben de forma favorable una sustitución de la reputación otorgada en la carrera profesional por los pares en favor de una presencia mayor en los medios de comunicación.

Hipótesis 9: *El formato de las actividades de comunicación ha pasado de la predominancia de la "divulgación" a la de formatos "dialógicos".* Bauer y Jensen (2011) señalan como hipótesis de futuros trabajos no solo la necesidad de conocer la intensidad, frecuencia y motivaciones para la participación de los científicos en los procesos y actividades de comunicación a la sociedad, sino también los formatos y modos en que se realiza. Como supuesto, se sostiene la necesidad de indagar de forma más sistemática, si con el tiempo hay un corrimiento de formatos de comunicación, en términos lineales de divulgación a esquemas más dialógicos y participativos.

Otro conjunto de investigaciones se centra en conocer las percepciones y representaciones de las comunidades de expertos frente al proceso de comunicación entre la ciencia y la sociedad. Entre otros, por ejemplo, un estudio cualitativo bajo el marco de la teoría de las Representaciones Sociales, realizado a periodistas, públicos y científicos de Argentina (Cortassa C., 2012). Se observa la permanencia del modelo del déficit, en el mutuo y diverso espejo de representaciones de los actores como un condicionante insoslayable para establecer modelos más dialógicos. Particularmente, el colectivo científico identifica a la problemática de la integración social de la ciencia desde los campos de producción de conocimientos; los investigadores de las ciencias aplicadas y básicas lo auto-perciben como un problema propio de las segundas ya que las primeras encontrarían, casi por naturaleza, mayores grados de imbricación en el medio social donde intervienen. La representación de los públicos está marcada casi homogéneamente por los principales supuestos del modelo del déficit cognitivo. El interés de los científicos en participar de actividades de comunicación estaría puesto para movilizar la opinión pública a favor y, así, encontrar valoración en las políticas científicas.

Además, podemos señalar otra problemática que comúnmente es abordada en los estudios que centran su interés en el punto de vista de las comunidades científicas acerca de la CSC, la cual tiene que ver con sus actitudes frente a las relaciones con los medios de comunicación y periodistas, públicos y también sobre su incidencia en la esfera pública. Besley J. y Nisbet M. (2011) indican que también en EEUU y Reino Unido la percepción de los investigadores sobre el público se corresponde con los principales supuestos

del modelo del déficit. Asimismo, los científicos consultados mantienen actitudes críticas al tratamiento mediático de los contenidos de ciencia, consideran que los medios y periodistas son responsables y causantes del tratamiento erróneo acerca de las controversias científicas; incluso los acusan de no consultar fuentes expertas. No obstante, se destaca una impresión positiva de las interacciones personales con periodistas, y un alto grado de confianza en los medios como posibilitadores para promover la alfabetización científica de la sociedad.

En esta línea, en Reino Unido, Davies S. (2008) identifica en un conjunto de ingenieros una concepción lineal de la comunicación de la ciencia. Si bien afirma la presencia de los presupuestos del modelo del déficit, menciona como dato relevante la existencia de subgrupos de expertos con actitudes más flexibles acerca de los públicos, con una mirada de la comunicación más amplia en cuanto a instancias participativas y en debates con ellos.

Otra investigación en el mismo contexto analiza la participación de expertos en el marco de una feria realizada en la semana de la CyT (Pearson G. y otros, 1997). Como resultados se indica una actitud bastante positiva de los científicos frente a la relación con los públicos, los mismos se auto-percibieron sin dificultades para la comunicación directa de sus trabajos, incluso sin necesidad de recurrir a vocabularios técnicos. Además, los investigadores consideran estas actividades como parte de su propio trabajo de investigación y, en menor medida, como un deber moral y público. No obstante, de forma similar a lo expresado en estudios más recientes (Torres-Albero C. y otros, 2011; Jensen E., 2011) aparece la evaluación profesional de las actividades de divulgación como un tema importante que desalienta la implicación.

Por su parte, un estudio realizado en Australia, identifica dos grandes grupos de actitudes de los investigadores (Gascoigne T. y Metcalfe J., 1997). El primero está compuesto por expertos que cuentan con experiencia en relacionarse con medios y periodistas, quienes tendrían actitudes más favorables y de mayor confianza hacia los medios de comunicación. Estos se muestran más comprensibles respecto de las rutinas periodísticas y códigos

mediáticos para coadyuvar en la generación de historias para ser publicadas. Un segundo grupo está integrado por aquellos con poca o casi nula experiencia en el trato mediático, lo que se correlaciona con una postura más pesimista; incluso consideran que los medios realizan una mala representación con imprecisiones técnicas. Igualmente, la mayoría de los investigadores consultados asumen que la participación mediática produce visión positiva por parte de la sociedad hacia sus organismos CyT de pertenencia, y como un factor que puede incidir para atraer fondos de sectores privados a la investigación.

Hasta aquí, la mayoría de los estudios refieren principalmente a investigadores en ciencias exactas o duras. Sin embargo, la intensidad de implicación, actitudes y motivaciones de los expertos frente a la CSC difiere según el tipo de disciplina a la que se dediquen (Bauer M. y Jensen E., 2011; Olmos Peñuela J. y otros: 2014; Entradas M. y Bauer M., 2017). El estudio de la participación pública según el área disciplinar es una preocupación en la agenda de investigación, presente cada vez en mayor medida. Según varios estudios, en la mayoría de los países los investigadores en ciencias sociales son quienes más participan en actividades de comunicación a la sociedad en comparación de aquellos que se dedican a las ciencias exactas o duras (Kreimer P. Levin L., y Jensen E., 2011, Bauer y Entradas, 2017).

En Argentina, la ya mencionada encuesta de Kreimer P., Levin L. y Jensen E. (2011) a científicos del CONICET destaca que en general existe un alto grado de investigadores -tanto de Ciencias Exactas como de Sociales- que participan en actividades de divulgación -tres de cuatro-. Puntualmente aquellos dedicados a Ciencias Sociales son los más activos en prácticas de divulgación a la sociedad: el 87% manifiesta haber realizado alguna tarea de este tipo en el año, mientras que los de ciencias biológicas, por ejemplo, un 40% expresa que no realizó ninguna; ubicándose este último grupo en el otro extremo como quienes menos comunicación pública realizan.

A decir de Olmos Peñuela y otros (2014), de algún modo la separación de la ciencia propuesta por Snow C. (1963) en “dos culturas” -la cual refiere a las diferencias de estilo de producción de conocimientos de las ciencias

humanísticas y de las ciencias experimentales- puede poseer un correlato en las prácticas de comunicación social. En una investigación sobre científicos españoles, los autores encuentran que los ámbitos disciplinares tienen pautas particulares de trabajo, modos de actuar y relacionarse y de ver el trabajo científico, como también múltiples modos de relacionarse con el entorno social; que se constituyen en condicionantes de las tareas de comunicación. De la evidencia empírica se infiere que los investigadores en Ciencias Sociales tienen menor participación en acciones comunicacionales encaradas por la institución de pertenencia, en comparación con los de ciencia y tecnologías. Pero al mismo tiempo, los primeros son los más activos en realizar acciones de comunicación a la sociedad por motivación e iniciativa personal.

Por último, acerca de la contraposición participación individual vs. participación institucional, Bauer M. y Jensen E. (2017) observan en un estudio de caso sobre investigadores en Portugal, que las Ciencias Sociales realizan más actividades, pero, sin embargo, las Ciencias Naturales movilizan más esfuerzo desde sus organizaciones para hacerlo. A su vez, mencionan que los investigadores sociales enfocan sus actividades en aquellas relacionadas a objetivos cívicos y ciudadanos, mientras que en las ciencias naturales y/o exactas rankean de mejor manera las acciones que poseen propósitos educativos. Al respecto, Kreimer P., Levin L. y Jensen E. (2011) sugieren esta tendencia al observar que los cientistas sociales pertenecientes a CONICET se involucran mayormente con organizaciones no gubernamentales.

Aspectos centrales del capítulo

A lo largo de este capítulo establecimos tres ejes conceptuales para abordar el proceso de involucramiento de los docentes-investigadores de FCPOLIT de la UNR frente a la CSC.

El primero consistió en un repaso por las diferentes formas de nombrar -y hacer- la comunicación entre ciencia y la sociedad: sea que se la exprese como “divulgación”, “alfabetización”, “transferencia”, “popularización”, “comunicación pública”, “apropiación social”, “cultura científica” o

“comunicación social”; cada una de ellas refiere a una intencionalidad particular del proceso comunicacional. Privilegiamos la noción “Comunicación Social de las Ciencias” como un enfoque integral y complejo del proceso de encuentros entre los distintos actores involucrados en relación a situaciones concretas. Específicamente, para el ámbito universitario, esta perspectiva se presenta superadora y como un dispositivo que se resume como de enseñanza / producción de conocimientos / vinculación / extensión (Gasparri E., 2016).

Con el segundo eje, los modelos teóricos del campo, referenciamos que la agenda de investigación -en buena parte de su historia- se vio condicionada por la preocupación reiterada del enfoque del déficit en estudiar cuantitativamente la falta de conocimientos del público y el tratamiento mediático de los temas de CyT. La revisión y recuperación de los distintos componentes y contextos de las situaciones comunicacionales, propuesta por los modelos dialógicos y contextuales, habilitan la indagación respecto de uno de los actores olvidados de la agenda investigativa: las instituciones de CyT y sus comunidades de expertos.

Por último, se expusieron los antecedentes directos de esta investigación. La mayoría de los estudios reseñados buscan conocer los modelos teóricos prevalentes en el punto de vista de las comunidades académicas: aparece como síntoma la pregunta frecuente acerca de si en estos últimos opera el enfoque lineal del déficit o visiones más dialógicas. En segundo orden, predomina la preocupación acerca de los factores de orden institucional que condicionan o posibilitan los procesos de implicación de los investigadores en la esfera pública. En general, estos estudios se estructuran bajo una perspectiva cuantitativa. Si bien son un aporte fundamental porque brindan un panorama amplio de cómo se asume el fenómeno, ¿acaso el uso único de esta metodología no tiene sus limitaciones para conocer en profundidad el tema?

Una perspectiva cualitativa como la que se propone en esta tesis, descripta en el capítulo siguiente contribuiría a acceder al universo de sentido de los actores en cuestión: los investigadores.

Capítulo 3

Aspectos metodológicos y contextos de investigación

> Muchos científicos sociales se han apartado de un ideal de explicación de leyes-y-ejemplos hacia otro ideal de casos-e-interpretaciones, buscando menos la clase de cosas que vincula planetas y péndulos y más la clase de cosas que conecta crisantemos y espadas.
>
> Clifford Geertz (1995)

En este capítulo se exponen los fundamentos de la metodología empleada para el desarrollo de esta investigación y se presenta una descripción de la FCPOLIT. Específicamente, en cuanto a la metodología se muestran el diseño e implementación de la estrategia empírica y las técnicas de recolección de información, tal como se sucedieron durante el proceso de trabajo. Detallamos además las fuentes de información primarias y secundarias utilizadas, como así también la construcción del corpus y sus dimensiones de análisis.

El abordaje fue de carácter exploratorio y cualitativo. En primer lugar, se analizaron descriptivamente las prácticas de comunicación de las ciencias a la sociedad en el marco de los PIDs y, en un segundo orden, el reconocimiento del proceso de involucramiento -a través de las imágenes, percepciones, representaciones y actitudes- acerca de la CSC por parte de los docentes-investigadores de la FCPOLIT.

El capítulo contiene también una descripción general de la unidad académica de la que forman parte los actores mencionados. Para ello se exponen los principales componentes de su estructura investigativa y una breve reseña de los espacios institucionales tendientes a poner en relación a a estos con la esfera pública desde una mirada comunicacional. Esa reconstrucción se realizó en base a fuentes documentales y testimonios de actores institucionales relevantes.

3.1. Diseño general de la investigación

Esta tesis pone su atención en el fenómeno de las acciones y representaciones acerca de la CSC desde el punto de vista de los docentes-investigadores de la FCPOLIT. Con el fin de describir la diversidad de las prácticas concretas que estos actores realizan, así como también la vinculación con su universo de percepciones, imágenes y actitudes, se optó por un abordaje metodológico de tipo cualitativo, según las bases conceptuales desarrolladas por Vasilachis I. (1993).

El enfoque cualitativo se presenta como el más adecuado a los fines de la investigación, ya que apunta a la comprensión del sentido de la acción social en el contexto del mundo de la vida desde la perspectiva de los participantes. En este marco, bajo un diseño *flexible*, el trabajo de campo estructura y articula sus elementos a modo de un cuerpo empírico socialmente localizado; posibilitado mediante la hermenéutica, la inducción analítica, el análisis de contenido, el análisis lingüístico de textos, las entrevistas en profundidad, el análisis de documental, entre otros (Mendizabal N., 2003: 28).

Asimismo, este estudio tiene un doble alcance: exploratorio y descriptivo; en virtud de que se trata de un fenómeno poco estudiado. Planteamos, entonces, describir contextos y relaciones, parafraseando a Sampieri R. y otros (2014), buscamos establecer el “tono” de la problemática estudiada para futuras indagaciones. Esta elección obedeció al escaso número de estudios que indaguen en el punto de vista de las comunidades de expertos en Ciencias Sociales, en relación con sus prácticas y actividades de comunicación con la sociedad. Paralelamente, se plantea un análisis de alcance descriptivo para conocer las imágenes y representaciones de los cientistas sociales de FCPOLIT en su proceso de participación en la CSC. Este doble alcance -exploración de las prácticas y descripción de las representaciones- se explicita más adelante en la estrategia empírica desarrollada.

3.1.1. Técnicas e instrumentos de recolección de información para la descripción de los contextos institucionales de FCPOLIT

Entrevistas abiertas a gestores de FCPOLIT

Con el objetivo de describir el contexto, los escenarios principales y los actores que componen la vida académica y de investigación de la facultad, se realizó una serie de entrevistas en profundidad a responsables de la gestión institucional y administrativa de las siguientes áreas: Secretaría de Investigación y Posgrado, Instituto de Investigaciones, Secretaría de Comunicación y Medios y Secretaría de Extensión y Vinculación -Ver Anexo I-.

Análisis de documentos de las áreas de gestión de FCPOLIT

Para la descripción también se tuvieron en cuenta algunos documentos generados por las resoluciones de Consejo Directivo de la Facultad, acerca de la creación y refuncionalización de los siguientes institucionales: Secretaría de Investigación y Posgrado, Instituto de Investigaciones, Secretaría de Comunicación y Medios y Secretaría de Extensión y Vinculación. Dichos documentos permitieron visualizar el soporte institucional de la Facultad para la investigación / extensión / comunicación -Ver Anexo II-.

Tanto las entrevistas a los responsables de las áreas mencionadas como el análisis de los documentos nos permitieron elaborar un primer registro para dar cuenta -desde el plano discursivo- de la perspectiva general de la FCPOLIT sobre la relación ciencia/sociedad. Puntualmente, el punto de vista comprendido por la gestión actual, en el período delimitado entre noviembre de 2017 y marzo de 2018. Esta aproximación de carácter contextual, si bien no se constituyó en un análisis pormenorizado, contribuyó a definir y redefinir la delimitación de nuestro objeto de estudio, y asimismo, algunas preguntas centrales a los fines de nuestra investigación.

3.1.2. Técnicas e instrumentos de recolección de información para el análisis del marco de la evaluación de la investigación y las prácticas de comunicación presentes en los PIDs

Análisis descriptivo de la evaluación de la investigación

En una segunda etapa se indagó en la estructura normativa de la evaluación de la investigación, en particular en lo que concierne al modo en que se valoran las relaciones de comunicación con la sociedad. El análisis se efectuó sobre el Anexo de la Ordenanza n° 647 del Consejo Superior de la Universidad, la cual regula la política y planificación de la investigación que se realiza en todo el ámbito universitario -Ver Anexo III-.

Posteriormente, con el mismo objetivo, se observaron los componentes en los instrumentos de evaluación; en particular, en el formulario destinado a los informes finales de PIDs -Ver Anexo IV-.

Análisis de contenido de los informes finales de PIDs

Para identificar las prácticas comunicacionales de los investigadores se realizó un análisis de contenidos descriptivo-crítico de un corpus documental compuesto por los informes finales de los PIDs, radicados en el marco de la mencionada unidad académica.

El acceso a estos documentos fue facilitado por la Secretaría de Investigación y Posgrado de la Facultad. Se preserva bajo anonimato la identidad y otros datos personales registrados en los mismos. En total se trata de un conjunto de veintisiete informes finales, en los cuales se identifican dos grupos: los primeros, presentados a finales de 2014, mientras los segundos sobre fines del 2015. En ambos casos se trata en su mayoría, de investigaciones iniciadas en el ciclo 2012 -Ver Anexo V-.

Para el análisis documental se elaboró un protocolo destinado a describir las prácticas de comunicación a la sociedad realizadas a lo largo del desarrollo de las investigaciones. Para ello, en particular se consideraron los contenidos referidos por docentes-investigadores en los apartados: 1) Contribución al Desarrollo Económico y Social; 2) Transferencia de Resultados Realizada; 3)

Perspectiva de Futura Transferencia; y 4) Divulgación Realizada -Ver Anexo VI A y B-

El análisis se organizó en torno de una serie de ejes, con la intención de inferir “perfiles de investigación” según las prácticas comunicacionales desplegadas. Cada uno de esos ejes se estableció con objetivos específicos.

Como se muestra a continuación, en cada uno de estos ejes, además, se desagregaron componentes que, a modo de indicios, permitieron el reconocimiento de cada PID según las acciones de comunicación realizadas durante su transcurso.

Eje	Objetivo	Componentes								
Identificación de prácticas	Reconocer el tipo de práctica comunicacional realizada/registrada en el informe. Se pretende conocer si existen acciones destinadas a la sociedad, o si se trata únicamente de comunicaciones destinadas al interior del campo académico.	Comunicación entre pares					Comunicación a la sociedad			
Proceso de comunicación: Propósitos y/o intencionalidades.	Determinar la variación de propósitos de las prácticas de comunicación a la sociedad.	Informar / Difundir resultados	Educar / capacitar	Dialogar / Participación pública / social	Co-construcción de conocimientos	Desarrollo y/o vinculación tecnológica	Desarrollo y/o vinculación para el desarrollo de políticas públicas	Contención/inclusión social	Otro	
Actores involucrados / destinatarios (en sentido comunicacional) principales.	Describir la diversidad de actores externos al proyecto que, en tanto público meta, se vincularon con la acción de comunicación.	Medios tradicionales de comunicación y/o periodistas	Medios de comunicación de la universidad	Público infantil, joven y/o adolescente	Público general	Entidades educativas (No universitarias)	Entidades públicas: programas, áreas y proyectos del gobierno municipal, provincial y/o nacional	Tercer sector: Organizaciones de la sociedad civil, ONGs, etc.	Entidades privadas	Otro
Gestión y promoción de la actividad	Indagar la capacidad de relación del PID con actores institucionales internos o con actores externos para la realización de la actividad.	Del propio PID	Áreas FCPOLIT	Áreas UNR	Proyectos de Extensión	Proyecto Vinculación Tecnológica	Entidades Públicas (municipio/Provincia)	Otro		

Tabla 2: Protocolo de análisis para el reconocimiento de prácticas de comunicación registradas en los informes finales de los PIDs

Entrevistas en profundidad a docentes-investigadores, directores de los PIDs

El análisis documental se completó con la realización de entrevistas en profundidad semi-estructuradas con los directores de los PIDs -ver preguntas guías en Anexo VII. La muestra se estableció de forma intencional, a partir de las observaciones de los citados documentos. Se estableció una distribución equitativa por núcleo disciplinar -Ciencia Política, Relaciones Internacionales, Trabajo Social y Comunicación Social-. En total se realizaron doce entrevistas -durante mayo, junio y julio de 2018- en las cuales también se conservó el anonimato de los entrevistados.

En el transcurso de esta investigación pretendimos aprender y escuchar las historias de los actores del caso; conceptualizándolos en su dimensión específica, singular y compleja, a la vez, en funcionamiento.

3.2. La Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

3.2.1. Oferta académica

Los antecedentes de la FCPOLIT previos a su creación formal en 1973 pueden rastrearse a fines de la década de 1920, con la creación de los Doctorados en Ciencias Políticas y en Diplomacia y la Licenciatura para el Servicio Consular que tuvieron lugar en la denominada Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas;[21] cuya sede estaba localizada en la ciudad de Rosario y tenía dependencia en la Universidad Nacional del Litoral.

Desde el ámbito local, la historia de su institucionalización a lo largo del Siglo XX acompaña y es producto, a la vez, de la conformación de la Ciencia Política, las Relaciones Internacionales, la Comunicación Social y el Trabajo Social; en tanto que se fueron desarrollando como áreas de producción de conocimientos con objetos de estudios específicos y en la definición de cada uno de los perfiles profesionales. Particularmente, la FCPOLIT es uno de los

[21] Una revisión detallada acerca de la historia de la Facultad de Ciencia Política y RR.II. puede encontrarse en Megías A. (2013). *40° Aniversario, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internaciones, Universidad Nacional de Rosario*. Rosario: UNR Editora.

espacios académicos precursores en América Latina en estudios vinculados al ámbito de la Ciencia Política.

Uno de los momentos de inflexión para la creación de FCPOLIT como unidad académica es la creación de la Universidad Nacional de Rosario en 1968, acompañada de la Resolución de la conformación de la Escuela de Ciencia Política y RR.II., que posteriormente tendría el estatuto de Facultad. Más tarde, bajo la órbita de la FCPOLIT se incorporan las carreras de Comunicación Social -1975- y Trabajo Social -1986-. En 1989, dicha Facultad es trasladada a un edificio propio ubicado en el predio del Centro Universitario de Rosario, conocido como “La Siberia”, donde funciona en la actualidad.

La FCPOLIT es una de las doce unidades académicas de la Universidad Nacional de Rosario. En la actualidad contiene en su interior cuatro campos de conocimientos en Ciencias Sociales: Ciencia Política, Relaciones Internacionales, Trabajo Social y Comunicación Social. Estos organizan su oferta académica, en sus niveles de grado y posgrado, como se muestra a continuación:

Oferta académica						
Núcleo disciplinar	Nivel					
	Licenciaturas	Profesorados / tecnicaturas	Doctorados	Maestrías	Especializaciones	Postítulos
CP	Lic. Ciencia Política Lic. Turismo[22]	Tecnicatura Universitaria en Administración Pública	Doctorado en Ciencia Política	Maestría en Gestión Pública Maestría en Estudios Políticos	Especialización en Gestión Estratégica de Organizaciones Públicas Especialización en Planificación y Gestión Social Especialización en Estudios Políticos	-
RRII	Lic. Relaciones Internacionales	-	Doctorado en Relaciones Internacionales	-	-	Postítulo y Licenciatura en Gestión de Negocios Internacionales
TS	Lic. Trabajo Social	-	Doctorado en Trabajo Social	-	-	-
CS	Lic. Comunicación Social	Profesorado en Comunicación Educativa	Doctorado en Comunicación Social	Maestría en Comunicación Estratégica Maestría en Comunicación Digital Interactiva	Especialización en Comunicación Ambiental Especialización en Comunicación Digital Interactiva Especialización en Comunicación Política	Postítulo en periodismo

Tabla 3: Oferta académica de FCPOLIT según núcleo disciplinar.

3.2.2. La investigación en la FCPOLIT

La estructura y planificación de la investigación en la FCPOLIT puede identificarse a partir de sus procesos organizativos, operativos y de gestión, como también de la apropiación en su interior de las políticas científicas del sistema nacional de investigación. A continuación se detalla la infraestructura dispuesta mediante las áreas administrativas y/o de gestión específica y arreglos institucionales; instrumentos y proyectos: PIDs/UNR, Proyectos de Agencia- y recursos humanos -docentes categorizados en el programa de incentivos a la investigación, becarios internos, becarios CONICET, etc.-.

[22] La Licenciatura en Turismo se incorporó desde comienzo de 2018, su dictado comparte dependencia con la Facultad de Ciencias Económicas y Exactas.

Dentro de su organigrama institucional, la FCPOLIT posee una Secretaría de Investigación y Posgrado que forma parte de su estructura de gobierno y depende del Decanato. Tal como lo indica su nombre, centraliza las distintas dinámicas administrativas y burocráticas relativas a la investigación y de la oferta de posgrado. Esto último se realiza a través de la planificación y promoción de distintas políticas educativas y de acciones destinadas a la formación en ese nivel. Respecto a la investigación, corresponde a sus funciones establecer un circuito de comunicación interna para asesorar a los docentes-investigadores en temas institucionales de la Universidad y, de actores externos, por ejemplo, el Consejo Interuniversitario Nacional, CONICET, etc. En este sentido, promueve y difunde la agenda de convocatorias de financiamiento a distintas líneas de investigación, eventos académicos, etc.

El área es la encargada de gestionar administrativamente los Proyectos de Investigación y Desarrollo -los PIDs- radicados en la Facultad. A su vez, interviene en el proceso de recepción para Altas en el Sistema de Investigación, y de su circulación para las distintas etapas donde son evaluados para su aprobación inicial y final. Durante el rango temporal en que se efectuó esta tesis, la Facultad tenía en ejecución plena un total de cincuenta y cuatro (54) PIDs.[23]

A su vez, en esta secretaría se encuentra radicado el Instituto de Investigaciones de la Facultad; éste ha ido cobrando relevancia en los últimos años para el desarrollo de la planificación y organización interna en pos de promover la investigación.

El Instituto fue creado en el año 2009[24]. Su surgimiento se da en el marco de un proceso de reordenamiento y planificación institucional tendiente a centralizar la administración y dependencia académica de los diferentes espacios de investigación de la FCPOLIT; muchos de estos últimos gestados en su interior previamente de forma descentralizada y dispersos en distintas

[23] Dato provisto por la Sec. de Investigación y Posgrado. Fecha: 31 de octubre de 2017.
[24] Según se indica en el sitio web de la Facultad el funcionamiento del Instituto de Investigaciones se hizo efectivo en el año 2012.
Ver: https://fcpolit.unr.edu.ar/investigacion/instituto-de-investigaciones/

áreas, cátedras, escuelas y/o departamentos. Respecto de la creación del área menciona su directora actual:

- con la creación del Instituto de Investigaciones se apuntó a mantener un margen de libertad, a lo que refiere a las elecciones de temas, opciones teóricas, metodológicas, articulación de trabajos con otros espacios. Pero aquí se ha forjado una institucionalización más sistemática, y fundamentalmente con el paso del tiempo, se busca lograr que se potencia más el trabajo en conjunto de todas esas tareas de investigación, que haya una visión integral, que a veces un tema pueda ser tratado desde una perspectiva más multidisciplinar.[25]

La materialización del Instituto es muestra del crecimiento institucional de la FCPOLIT y de su tradición en Ciencias Sociales. A su vez, es producto de debates que se han suscitado en sucesivas gestiones de gobierno de la Facultad, en el contexto de consolidación de las carreras de posgrado y del crecimiento sostenido del número de becarios e investigadores de carrera. Paralelamente al incremento de proyectos de investigación, como también de la consolidación de Centros de Investigación Especializados radicados en esta unidad académica.

En este marco, según consta en la propuesta anexada en la Resolución que aprueba el Consejo Directivo de la Facultad, en la creación de este área se evidencia el requerimiento de establecer "…la planificación como política de desarrollo de la Facultad y la necesidad de profundizar el principio de unidad de investigación, docencia y extensión".[26] En su interior aglutina mecanismos internos propios para la promoción de la investigación -como la institucionalización de Grupos de Estudios- y se vale, también, de aquellos instrumentos del Sistema Científico Tecnológico, entre otros: becarios, investigadores de otros institutos, proyectos plurianuales de CONICET.

Entre las funciones particulares del Instituto se destacan:

- Integrar, promover, desarrollar y coordinar las actividades de investigación de la Facultad, atendiendo las exigencias actuales del conocimiento en el campo de las ciencias sociales

[25] Entrevista N° 2, Responsables de gestión FCPOLIT, Anexo II.
[26] Resolución de Creación del Instituto de Investigación de FCPOLIT, Anexo II.

- Actuar como fuerza movilizadora del entrenamiento y desarrollo de la investigación de carácter disciplinario e interdisciplinario, en un marco de respeto a la pluralidad de enfoques teóricos y metodológicos

- Ser un centro impulsor de las actividades de divulgación científica y de comunicación abierta con la sociedad.[27]

En lo que refiere a los instrumentos institucionales propios de organización de la investigación, la FCPOLIT cuenta en la actualidad con dos figuras que nuclean la actividad académica y de investigación; radicados, como fue mencionado, en el Instituto de Investigaciones. Estos son los Centros de Estudios Especializados y Grupos de Estudio.

Muchos de los Centros de Investigación Especializados se han constituido en las últimas décadas en diversas cátedras, áreas y departamentos de la Facultad. Abarcan una amplia variedad de temas y problemáticas. Entre los mismos podemos mencionar:[28]

Centros de Investigación Especializados
Problemáticas Filosóficas políticas contemporáneas
Centro de Estudios Desarrollo y Territorio Rosario
Centro de Investigaciones Feministas y Estudios de Género
Centro de Investigaciones en Política Pública y Sociedad
Centro de Investigaciones y Estudios del Trabajo
Centro de Política y Gestión
Centro de Estudios e Investigaciones en Comunicación y Cultura
Centro de Investigaciones en Mediatizaciones
Centros de Estudios Sociales Argentinos y Latinoamericanos
Centro de Investigación en Campos de Intervención del Trabajo Social
Centro de Investigación Seguridad, Estado y Sociedad
Centro de Estudios Comparados (CEC)
Centro de Investigaciones en Comunicación en contextos socioeducativos (CICSE)
Centro Interdisciplinario de Estudios sobre Historia de Mujeres y de Género: Trabajo y Política

Por su parte, los Grupos de Estudio surgen a partir de la necesidad de contar con una herramienta institucional que habilite la generación de propuestas que demanden menos estructuras y recursos para promoción de la investigación. A diferencia de los Centros de Investigación Especializados, cuya aprobación institucional requiere de una importante trayectoria de sus integrantes, el alta

[27] Extraído del sitio web institucional de FCPOLIT: https://fcpolit.unr.edu.ar/presentacion-del-instituto-de-investigaciones-de-la-facultad/ (Consulta: 28/01/2018). De forma similar se enuncia en la Resolución de su creación -Ver Anexo II-.
[28] Información provista por el Instituto de Investigaciones de la Facultad. Fecha: 01/03/2018.

de Grupos de Estudio demanda capacidades académicas más flexibles. Los mismos fueron concebidos para promover el desarrollo de la investigación en etapas iniciales. Entre los mismos se encuentran:[29]

Grupo de Estudios sobre la Unión Europea
Grupo de Estudios sobre la Enseñanza del francés en la Universidad
Programa de Estudios Gubernamentalidad y Estado
Grupo de Estudios sobre juventudes y políticas de juventud
Programa de Relaciones y Cooperación Sur-Sur, compuesto de subgrupos de trabajo: -Programa de Estudios Argentina-Brasil (PEAB) -Programa de Estudios América Latina-África (PEALA) -Grupo de Estudios sobre India de Rosario (GEIR) -Grupo de Estudios del Medio Oriente (GEMO)
Grupo de Estudios Seguridad y Defensa en Sudamérica
Grupo de Estudios sobre China y Argentina
Grupo de Estudios sobre Violencia y Política
Grupo de Estudios sobre Política Públicas, Ruralidad y Ambiente
Grupo de Estudio sobre Innovación Pública
Grupo de Estudios sobre Negociaciones Comerciales Internacionales
Grupo de Estudios sobre Malvinas
Grupo de Estudios sobre Migraciones
Grupo de Estudios sobre Política Exterior Argentina

Por otra parte, la Facultad cuenta con docentes-investigadores categorizados en el Programa de Incentivos, en el programa interno del CIUNR -Consejo de Investigaciones de la UNR-, científicos y Becarios CONICET. A continuación se muestra su composición en términos numéricos:[30]

Tipo de recurso humano en investigación	Docentes/Investigadores categorizados	Investigadores CIUNR	Investigadores CONICET (Radicados en el Instituto de Investigación)	Becarios CONICET
Cantidad	227	13[31]	25	30

Tabla 4: Recursos humanos dedicados a tareas de investigación en la FCPOLILT

[29] Ídem.
[30] Ídem.
[31] Dos de ellos pendientes de resolución.

3.2.3. La comunicación y extensión en la organización institucional de la Facultad

La FCPOLIT posee una Secretaría de Comunicación y Gestión de Medios, creada en el año 2011 con el fin de unificar y centralizar la gestión de la comunicación institucional. Entre sus objetivos se mencionan:[32]

- Producir un sistema de comunicación integral fluido, eficaz y confiable.
- Articular criterios institucionales, académicos, políticos y prácticos en materia comunicacional, utilizando distintas herramientas y medios de comunicación.
- Asesorar a las actuaciones de la Facultad en sus relaciones con otras instituciones públicas o privadas, formalizadas mediante convenios u otras modalidades de vinculación.
- Planear con los espacios respectivos un uso inteligente de la información para los diversos espacios (administrativos, institucionales, de extensión y académicos), y así lograr mejorar el proceso de toma de decisiones.
- Coordinar los procesos de producción de materiales gráficos y la política de publicaciones de la Facultad.
- Producir información periódica sobre la facultad.
- Crear canales de comunicación entre el diseño de políticas de información y conocimiento, los programas y reformas institucionales y las prácticas de gestión.
- Contribuir con los procesos de gestión, coordinación e implementación de las actividades en las distintas secretarías.

De lo expuesto se evidencia que inicialmente, por la vacancia en materia de comunicación institucional, la creación del área apuntó a un proyecto de reordenamiento y articulación de la comunicación interna, más que con actores externos. También se reconoce una relevancia mayor en el tratamiento de temáticas de interés institucional de la propia vida universitaria y académica, en comparación a la realización de acciones de comunicación dirigidas a la sociedad.

A su vez, la FCPOLIT tiene en su organigrama institucional una Secretaría de Extensión y Vinculación. Entre sus tareas se cuenta direccionar y promocionar diversos programas y acciones tendientes a relacionar la Facultad

[32] Resolución de creación e la Secretaría de Comunicación y Gestión de Medios, Anexo II.

con diversos sectores del ámbito público como privado. Fundamentalmente, se ocupa de cooperar en proyectos sociales y encargarse de las pasantías estudiantiles. Esta Secretaría cuenta con diferentes áreas de actuación:

- Área de Integración y Desarrollo en Accesibilidad: direcciona estrategias y mecanismos tendientes a la inclusión en la vida universitaria de estudiantes con diferentes discapacidades. Entre otros programas, lleva adelante, la gestión de un repositorio de textos digitales y sonoros accesibles para personas no videntes. Los mismos son elaborados mediante una estructura de docentes y estudiantes voluntarios.

- Entornos Virtuales de Aprendizaje y Comunicación: Desarrolla diferentes acciones, que van desde la capacitación docente hasta el desarrollo de cursos virtuales de extensión y posgrado.

- Área de Unidades Ejecutoras de Extensión: nuclea los proyectos sociales que la secretaría desarrolla en articulación con el Estado.

- Aula Social y Pensamiento situado: se compone del dictado de dos materias electivas que versan sobre el voluntariado social universitario y la extensión universitaria, las cuales trabajan en articulación permanente con organizaciones de la sociedad civil. La primera destinada a los estudiantes de las cuatro licenciaturas de la Facultad, y la segunda a quienes cursan el Profesorado en EduComunicación.

- Área de articulación educativa en contexto de encierro

Por último, entre las áreas institucionales que favorecerían el vínculo entre universidad y sociedad, en la FCPOLIT se encuentra radicada la Dirección de Comunicación de la Ciencia de la Universidad –de ahora en adelante, DCC-. Este dato hace de la unidad académica un caso paradigmático. Fue creada en 2006 bajo el nombre “Dirección de divulgación y difusión científica”. En sus orígenes, dicha unidad dependió de la Secretaría General de la UNR. Su traslado a la Facultad -en un primer momento como un espacio dependiente de su Secretaría de Extensión, y luego bajo dirección de Decanato- se fundamentó en que en la misma se dicta la Licenciatura en Comunicación Social. Esta situación obedeció a la necesidad de formar recursos humanos en comunicación de la ciencia y promover la investigación sobre el tema. Así se crea en el año 2008 la materia electiva “Introducción a la Comunicación Social de la Ciencia”, dirigida a estudiantes avanzados del ciclo superior de Comunicación; desarrollando con la misma una fuerte impronta en la formación de recursos humanos especializados.

En la actualidad, la DCC cuenta entre sus objetivos y funciones:

> (…) contar, narrar y mostrar en diversos soportes y lenguajes, historias que tienen como protagonista a la ciencia producida en el ámbito de la Universidad Nacional de Rosario, en sus diferentes cátedras, centros e institutos de investigación. (…) y junto a otros actores, múltiples estrategias de comunicación de la ciencia en pos del desarrollo de la cultura científica local.[33.]

Como se manifiesta, en el plano discursivo y práctico -ver tabla de actividades en el Anexo VIII-, dirige su atención a todo el complejo de facultades, centros e institutos de investigación de la Universidad, mediante el desarrollo de un diverso conjunto de actividades en vinculación con múltiples actores.

Aspectos centrales del capítulo

En este capítulo expusimos los fundamentos de la elección de la metodología cualitativa utilizada en el transcurso de esta investigación, privilegiando el fenómeno en estudio desde su singularidad, dejando de lado la búsqueda de patrones generales.

A su vez, indicamos la estrategia empírica para el abordaje de los objetivos planteados en esta investigación. De forma resumida, la misma, se constituye en dos vertientes principales: la primera, en base a fuentes secundarias, mediante el análisis documental de los informes finales de investigación de los PIDs; la segunda, a través de una serie de entrevistas en profundidad a docentes-investigadores de la unidad académica escogida.

También presentamos una breve descripción de la estructura y modos de organización interna de la investigación en FCPOLIT. A pesar de que los objetivos de esta tesis se circunscriben a la mirada de la comunidad académica acerca de la CSC –no a la política de comunicación de la Facultad-, con la intención de contextualizar a aquella en un marco general brindamos un panorama de las dimensiones institucionales orientadas a poner en diálogo a las ciencias con la sociedad.

[33] Extraído de la presentación de su sitio web institucional: https://fcpolit.unr.edu.ar/blogs/cienciaunr/about-us-2/

Se espera que las observaciones derivadas del análisis interpretativo que guía este trabajo permitan proveer conocimiento de un estado de situación, que sin atender a la postulación de generalidades, como ya mencionamos, puedan ser un aporte para comprender el fenómeno de la relación entre las ciencias y la sociedad desde una perspectiva comunicacional, y desde las particularidades que posee en el ámbito universitario, específicamente desde los puntos de vistas de los docentes-investigadores de la Facultad en cuestión.

Capítulo 4

La comunicación en la investigación: Evaluación y prácticas

En los últimos años, la reflexión académica acerca de los procesos de comunicación con la sociedad en el marco de las instituciones de CyT y las Universidades ha cobrado mayor interés. La misma ha sido abordada a través de la comunicación institucional (Tréspidi M., 2005, 2009), en particular desde las áreas de comunicación científica (Neffa G., 2014). En otros casos fue estudiada en la intersección entre investigación, cultura científica e innovación (Vladimir de Semir, 2009). En el ámbito universitario, específicamente, uno de los principales ejes del debate se centra en la articulación entre las funciones de investigación, docencia y extensión (Trelles I., 2008; Gasparri E., 2016; Cortassa C., 2017). En esta tesis la problemática se enfoca desde el último ángulo, a partir de una mirada micro institucional; por una parte, en las representaciones y actitudes de los docentes-investigadores de la FCPOLIT y, por otra, en las acciones comunicacionales registradas en sus investigaciones. En este último punto nos detendremos en el presente capítulo.

En función de ello, a continuación se contextualizan los PIDs analizados en el marco normativo de la evaluación de la UNR, atendiendo en particular a las diferencias en los enfoques evaluativos de la CyT: el modelo de resultados y/o modelo de capacidades, con el objetivo de visualizar cuál es el predominante en el caso de estudio y sus implicaciones correspondientes. En segundo lugar, se describen las prácticas comunicacionales registradas en los informes finales de los PIDs mencionados según los siguientes criterios: tipo de acción, propósito comunicacional y actores involucrados. Como resultado, se postula la existencia de tres perfiles de investigación según las formas de concebir y ejercer la comunicación con la sociedad.

4.1. Las ciencias y su comunicación según las formas y momentos de evaluación

El análisis del marco normativo de la evaluación de la investigación de la UNR -en particular sus aspectos referidos a los procesos de relación y comunicación con la sociedad- es entendido aquí desde una noción de la evaluación de la CyT como un proceso político e institucional. Esta posee una dimensión cultural y social estructurante de los actores implicados en sus escenarios, procesos y acciones. En este sentido, se entiende que la evaluación de la CyT tiene por finalidad:

> determinar, de forma sistemática y objetiva, la relevancia, eficiencia, eficacia, pertinencia, progreso y efectos de una actividad en función de los objetivos que pretenden alcanzarse con su realización, incluyendo el análisis de la gestión administrativa y de la ejecución de esa actividad. (Osuna, J. L., Grávalos, E., Palacios C., 2003: 16)

Asimismo, el reconocimiento efectuado se ubica en la tensión existente entre dos formas de "mirar" y/o hacer la evaluación de individuos y grupos de investigación. Estas últimas son dos modelos o enfoques teóricos que, de un modo paradigmático, condicionan y posibilitan diversas fuentes de información, que grafican los trazos de las actividades. Se tratan, por una parte, del paradigma de "productos" y, por otra, del paradigma de "capacidades". El primero pone el foco únicamente en la evaluación de cantidades de productos, tales como las publicaciones, *papers* y artículos de investigación, así como también del desarrollo de patentes de invención. El segundo, en cambio, pretende ampliar el plano de la actividad científica y tecnológica para captar capacidades; bajo la fórmula de lo que se denomina *capital humano científico tecnológico* (ibídem), desde una perspectiva longitudinal o a largo plazo.

El paradigma de productos –también llamado "de resultados"- se centra en evaluar numéricamente artículos científicos y/o patentes. Cabe aclarar que estas publicaciones no son la etapa última de un proceso de investigación, sino que forman parte del mismo desde su origen (Kreimer P., 1998). En este marco, entonces, las publicaciones académicas, a la vez que hacen públicos los resultados de la investigación, es decir, que divulgan, en realidad, también

retroalimentan a ésta: “La publicación constituye un elemento que está presente durante todo el proceso de investigación, más que un momento *ex post* o un lugar de destino para el desarrollo de las prácticas científicas” (Ídem: 56). Su elaboración se realiza de cara a su presentación en revistas académicas especializadas, para ser sometidas a juicios de valor que determinan si son o no evaluables, si la información que proporcionan posee o no un grado de novedad que amerite darse a conocer a la comunidad de expertos en la materia. Esta evaluación se lleva a cabo por reconocimiento, a través de diversos sistemas de revisión por pares expertos.[34] En este marco, la publicación de los resultados de los procesos investigativos se convierte en una suerte de reservorio que incide en el núcleo funcional de la ciencia moderna: su carácter acumulativo.

El modelo de evaluación centrado en productos destinados al propio colectivo académico, comúnmente no suele reconocer en igual medida a las producciones destinadas a promover la relación con el medio social. Al tratarse de una perspectiva cuasi-economicista, valoraría en menor escala los factores y puntos relevantes que permiten dar cuenta del ciclo de vida o el alcance de los desempeños y trayectorias de los actores dedicados a la producción de conocimientos. En cambio, un enfoque evaluativo centrado en las capacidades de relación de estos con otros actores sociales habilita una mayor valoración de los aspectos sociales, dialógicos e interactivos de la producción científica.

La evaluación de los resultados de investigación como desempeño de individuos y grupos, en el contexto general de las instituciones de CyT y de las universidades en nuestro país, tiene una fuerte impronta numérica que pondera principalmente la cantidad de *papers*, participación en congresos académicos, entre otros. Los méritos evaluables relativos a resultados acotan las trayectorias y capacidades de la producción de conocimientos dejando de lado otros espectros posibles y de mayor alcance para la apropiación social -e incluso económica- de la investigación. El modelo de capacidades fomentaría en mayor medida la circulación de conocimientos en el tejido social, ya que

[34] Los sistemas de revisión de pares pueden constituirse a través de diferentes modalidades, entre ellas: revisión por pares tradicional o directa, revisión por pares modificada, revisión por pares preventiva, revisión por pares indirecta, revisión de méritos, revisión por pares subordinada, revisión por paneles (Gaughan M., 2005).

concibe a la investigación no como un “paquete” a transferir unidireccionalmente sino como una instancia de coproducción con otros actores y segmentos, desde el momento de la planificación de los proyectos y planes de investigación.

Cabe aclarar que si bien uno de los aspectos fundamentales de esta perspectiva consiste en la introducción de “no pares” en las evaluaciones, resulta un aporte en nuestro análisis su visión de las ciencias como producción social desde el marco de las estructuras y modos de organización institucional de la investigación. Una pregunta por qué tipo de ciencia, sea concebida como aislada o endogámica -una ciencia exclusivamente académica o en modo 1-, o sea una ciencia “socialmente robusta” -en modo 2- (Gibbons M., 2002); inevitablemente, va acompañada por la pregunta acerca de qué tipo de evaluación se lleva a cabo.[35]

El análisis de las normativas de evaluación de los informes finales de los PIDs que desarrollamos en el siguiente apartado se sitúa en ese escenario de revisión conceptual de los procesos y mecanismos de evaluación, que tiende a equilibrar la ponderación cuantitativa de los resultados de la investigación con las capacidades de relación e involucramiento de la investigación con actores extra académicos. El análisis propuesto se focaliza, entonces, en describir el proceso de la CSC desde la evaluación de las prácticas de transferencia del conocimiento producido en el seno de las investigaciones académicas para pensar, en términos de procesos, el entramado de las relaciones posibles entre las mismas y la sociedad.

[35] En el plano práctico, en la actualidad en el contexto argentino, una serie de experiencias, estudios y procedimientos de evaluación, como el manual de Buenos Aires; y el desarrollo de los Proyectos de Desarrollo Tecnológico y Social -PDTS-, promovidos por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva, con el objetivo de orientar y aprovechar oportunidades estratégicas y necesidades sociales o de mercado, dan cuenta de un corrimiento hacia evaluaciones según los postulados del paradigma de capacidades. Respecto de la adopción de los PDTS, por parte de grupos de investigación, en el caso de la Universidad Nacional de Rosario es un indicio acerca de revisión de sus formas de relación entre las ciencias y la sociedad hacia perspectivas más interactivas. Este último punto puede ser consultado en Gasparri (2016).

4.1.2 El marco normativo de la evaluación de la investigación de la UNR

En la UNR, la función de investigación en sus diversos aspectos está regulada por la ordenanza n° 647/08-CS, aplicable al conjunto de Unidades Académicas -transversal, por tanto, a las ciencias físico-naturales, sociales y humanidades-.

Los PIDs se definen en la normativa como "el conjunto ordenado de acciones que se proponen realizar en pos de la producción de conocimiento con relación a un determinado objeto de estudio" (ordenanza 647: 1). En cuanto a su evaluación, se establecen dos instancias: una primera etapa -*ex ante*-, relacionada a la aprobación del proyecto para su ulterior ejecución; y una instancia posterior -*ex post*- que juzga el informe final de lo actuado en el proceso de trabajo.

Acerca de la evaluación ex ante:

En la formulación inicial de los PIDs se menciona que deben incluirse:

a) La identificación del objeto de estudio
b) La definición de los objetivos de conocimiento que se persiguen
c) La explicación de una metodología y de un plan de trabajo (con su correspondiente cronograma de actividades)
d) El relevamiento de la disponibilidad de recursos de toda índole (humanos, materiales, económico-financieros)
e) La contribución a la formación de recursos humanos
f) La definición del equipo de trabajo (dirección e integrantes) (Ídem).

Respecto de la evaluación para la aprobación y acreditación de los mismos se contempla:

a) Relevancia Académica
b) Relevancia Social
c) Contenidos y Objetivos
d) Adecuación Metodológica
e) Antecedentes del Director y codirector/es
f) Antecedentes del Equipo de Investigación
g) Formación de Recursos Humanos
h) Coherencia del Proyecto

g) Adecuación del Presupuesto, considerando la disponibilidad de infraestructura (ibídem: 5).

Cada uno de estos ítems es calificado como “Aceptable” o “No Aceptable”. En particular, para su aprobación inicial, los PIDs deben poseer como “Aceptable” los siguientes aspectos: c) Contenidos y Objetivos, d) Adecuación metodológica, e) Antecedentes del Director y Codirectores, y h) Coherencia del Proyecto. A su vez, se indica que “una calificación No Aceptable en cualquiera de los puntos especificados implica dicha calificación en la evaluación integral del Proyecto” (ibídem: 6).

En este sentido se puede reconocer que las condiciones iniciales para la formulación y acreditación de un PID responden principalmente a un tipo de producción de conocimiento en modo 1; es decir, según los postulados e intereses propios de la ciencia académica descriptos en el capítulo 1.

Posteriormente, sobre el resto de los puntos, -donde se encuentra en particular “Relevancia Social”- son concebidos como aspectos no intencionales o excluyentes para su aprobación inicial. Se refieren recién en la evaluación final de la investigación: “la calificación No Aceptable -de estos items- será acompañada por recomendaciones que deben ser superadas durante el desarrollo del Proyecto, Programa o Línea y serán consideradas en la evaluación del informe final” (ídem).

En síntesis, el criterio evaluativo inicial –*ex ante*- hace mención a estos últimos criterios de un modo más flexible y su aprobación no constituye un requisito excluyente para su ejecución. Esta situación podría señalarse como una suerte de debilidad; por ejemplo, para la integración de las funciones de docencia con la investigación -a través de la formación de recursos humanos en el marco del proyecto-. Por otro lado, en particular, sobre las formas de concebir la CSC: en el alta de un PID ni siquiera se encuentran indicios de la misma.

Acerca de la evaluación ex post:

En relación a la evaluación *ex post* de informes finales, según consta en la ordenanza, es realizada mediante los siguientes criterios:

a) Evaluación del logro de los objetivos del proyecto
b) Evaluación de logros metodológicos
c) Contribución al desarrollo económico y social
d) Transferencia y Divulgación de resultados
e) Adecuación presupuestaria
f) Antecedentes del equipo de investigación
g) Formación de recursos humanos (ibídem: 10).

Respecto de la valoración de cada uno de estos puntos, se menciona que

> Cada ítem en particular será calificado con la siguiente escala: Aceptable o No Aceptable. En la evaluación final se utilizará la escala:
>
> -No aceptable implica la no aprobación de la evaluación final y
>
> -Aceptable; Bueno y Muy bueno la aprobación de la evaluación final (ibídem)

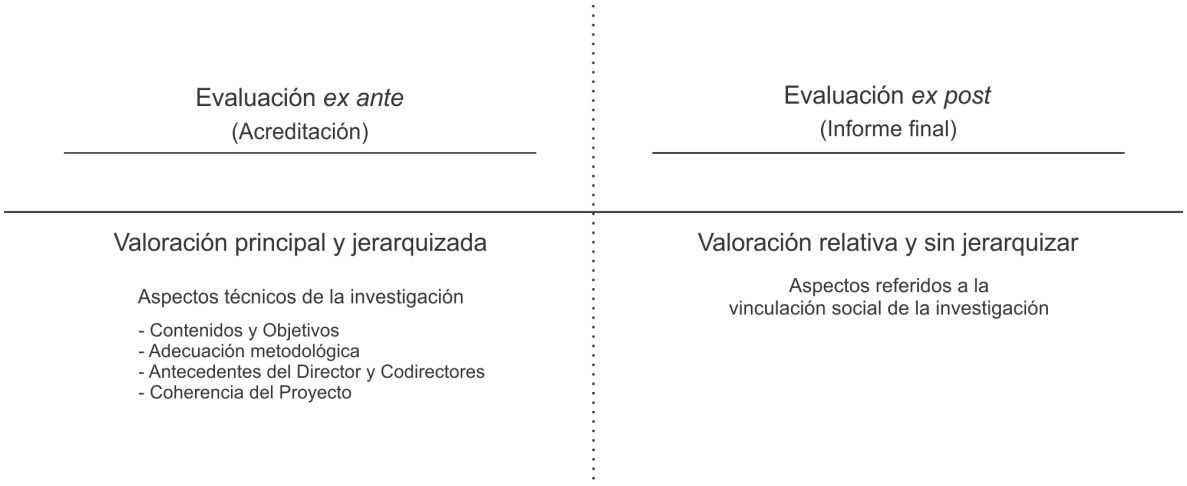
Y a su vez, se aclara:

> en el caso de evaluaciones no aceptables *en su totalidad o en mayoría,* el/los dictámenes será notificado al Director respectivo por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Facultad respectiva. El Director, dispondrá de un plazo de cinco (5) días hábiles para impugnar fundadamente el/los dictámenes. (ídem) (El resaltado es nuestro)

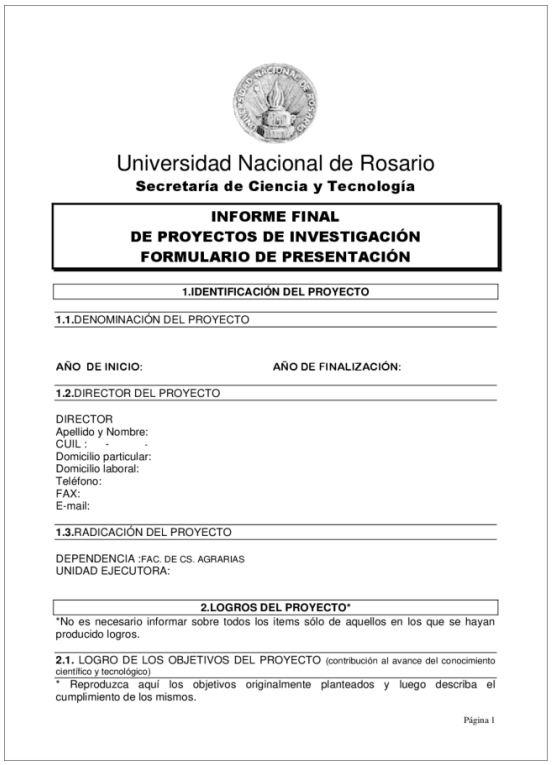
De los apartados citados podemos señalar dos cosas. La primera refiere a que no se deja en claro una jerarquía en particular de los aspectos evaluables; por lo que se podría decir que el criterio queda supeditado a los pares evaluadores. La segunda trata sobre la ponderación de las propiedades sociales -e incluso económicas- de la producción de conocimientos –ítems “Contribución al desarrollo económico y social” y “Transferencia y Divulgación de resultados”-; al prevalecer recién en un momento *ex post,* podemos inferir que no aparecen de forma integradas al proceso de trabajo. Se conciben al final del proyecto -y no son incorporadas como aspectos sustanciales para la acreditación- por lo

que se debilitaría su promoción durante el mencionado proceso. En este sentido se limita la posibilidad de reconocer y favorecer las capacidades de relación de los actores implicados en diversos escenarios.

En resumen, el esquema de valoraciones según los momentos descriptos puede ser graficado del siguiente modo:



Otra crítica -quizás la más importante- puede dirigirse a la denominación del proceso de relación de la producción de conocimientos como “Transferencia y Divulgación de resultados”. A primera vista, la expresión connota una perspectiva lineal del vínculo y del propósito comunicacional con la sociedad, tal como lo desarrollamos en el capítulo 2. Al profundizar la descripción analítica en los instrumentos de evaluación, en particular, en el formulario de presentación de informe final de investigación es enunciado de forma similar y, a su vez, desagregado en tres partes -lo que complejiza su sentido semántico-:



Universidad Nacional de Rosario
Secretaría de Ciencia y Tecnología

INFORME FINAL
DE PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN
FORMULARIO DE PRESENTACIÓN

1.IDENTIFICACIÓN DEL PROYECTO

1.1.DENOMINACIÓN DEL PROYECTO

AÑO DE INICIO: **AÑO DE FINALIZACIÓN:**

1.2.DIRECTOR DEL PROYECTO

DIRECTOR
Apellido y Nombre:
CUIL : - -
Domicilio particular:
Domicilio laboral:
Teléfono:
FAX:
E-mail:

1.3.RADICACIÓN DEL PROYECTO

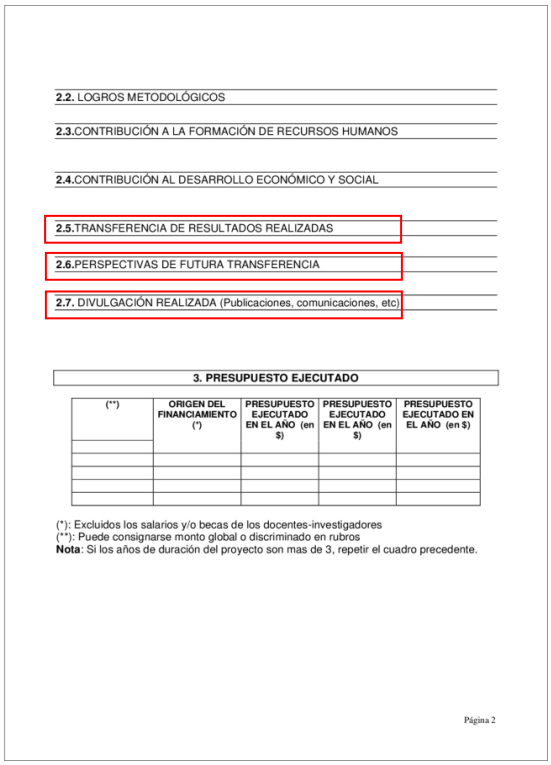
DEPENDENCIA :FAC. DE CS. AGRARIAS
UNIDAD EJECUTORA:

2.LOGROS DEL PROYECTO*

*No es necesario informar sobre todos los ítems sólo de aquellos en los que se hayan producido logros.

2.1. LOGRO DE LOS OBJETIVOS DEL PROYECTO (contribución al avance del conocimiento científico y tecnológico)
* Reproduzca aquí los objetivos originalmente planteados y luego describa el cumplimiento de los mismos.

Página 1



2.2. LOGROS METODOLÓGICOS

2.3.CONTRIBUCIÓN A LA FORMACIÓN DE RECURSOS HUMANOS

2.4.CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL

2.5.TRANSFERENCIA DE RESULTADOS REALIZADAS

2.6.PERSPECTIVAS DE FUTURA TRANSFERENCIA

2.7. DIVULGACIÓN REALIZADA (Publicaciones, comunicaciones, etc)

3. PRESUPUESTO EJECUTADO

(**)	ORIGEN DEL FINANCIAMIENTO (*)	PRESUPUESTO EJECUTADO EN EL AÑO (en $)	PRESUPUESTO EJECUTADO EN EL AÑO (en $)	PRESUPUESTO EJECUTADO EN EL AÑO (en $)

(*): Excluidos los salarios y/o becas de los docentes-investigadores
(**): Puede consignarse monto global o discriminado en rubros
Nota: Si los años de duración del proyecto son mas de 3, repetir el cuadro precedente.

Página 2

En los aspectos evaluables no se manifiestan los destinatarios -o actores implicados- de la transferencia de conocimientos -sea esta pasada o futura- ni tampoco la divulgación realizada. En este marco, el significado de los enunciados no logra clarificar si la apropiación de los conocimientos alude a acciones destinadas al interior de la propia comunidad académica -comunicación entre pares- o qué tipo de actividades comprenden en particular. Podría decirse que el documento en tanto unidad discursiva se inscribe en un contexto de enunciación y, por ende, se remite a la declaración de productos como *papers*, ponencias, y todas aquellas instancias del propio circuito académico interno. Asimismo, surge la pregunta de si se trata de una expresión lo suficientemente amplia y abarcadora para que allí sean incorporadas también acciones o prácticas de orden social; o si, en su lugar, excluye a la sociedad como parte constitutiva del proceso de transferencia / divulgación.

En síntesis, de lo expuesto se infiere que la evaluación de la investigación de los PIDs UNR se erige desde una noción de ciencia como un producto acabado; borrándose parte del proceso de apropiación social realizado durante su desarrollo. Se visualiza entonces una consideración y promoción de la investigación según los postulados de la ciencia académica o en modo 1 gibboniano. Respecto de la visión comunicacional aparece, como se expuso anteriormente en tanto transferencia o divulgación recién al final.

4.2. La comunicación en los informes finales de los PIDs

A continuación, se expone la descripción de las prácticas de comunicación que realizó la comunidad académica de FCPOLIT en el marco de sus investigaciones. El análisis se centró en lo expresado en los informes finales de los PIDs. Su elección se fundamenta en que son el medio ideal para establecer una imagen concreta de lo actuado; en términos de relación Universidad – Sociedad desde la producción de conocimientos desde un punto de vista micro.

El corpus documental está compuesto por una muestra de veintisiete informes finales de PIDs. Puntualmente, se trata de proyectos desarrollados entre los años 2011 y 2015[36]. El análisis descriptivo se basa en un reconocimiento del plano discursivo de las prácticas de CSC allí presentes. Para ello se desarrolló un protocolo de análisis que posibilitó una descripción general de las prácticas de comunicación a la sociedad realizadas a lo largo de los PIDs -Ver Anexo VI A-. En concreto, se observaron los siguientes apartados del formulario:

- "Contribución al desarrollo económico y social",
- "Transferencia de resultados realizada",
- "Perspectivas de futura transferencia"
- "Divulgación realizada".

La delimitación en estos puntos obedece a que en ellos están presentes los registros de las actividades realizadas durante la investigación o, en su defecto, la intencionalidad de su realización futura. La indagación parte desde el enfoque amplio y abarcador que expusimos en el capítulo 2. A su vez, y de manera específica, se observan las intencionalidades o propósitos de estas prácticas como de los actores extra universitarios participantes y, también, el involucramiento institucional para la concreción de las mismas. La descripción se realizó en base a cuatro ejes:

1) Identificación de la práctica de comunicación manifestada en los informes según el núcleo disciplinar de la investigación.

[36] Las decisiones metodológicas fueron desarrolladas en el Capítulo 3, en el apartado 3.1.2.

2) Reconocimiento del proceso de comunicación de las acciones realizadas, a través de sus intencionalidades y/o propósitos.

3) Tipos de actores extra universitarios vinculados a las prácticas.

4) Predominio de instrumentos institucionales y/o de otros agentes para la organización de las actividades de comunicación en cuestión.

Antes de continuar, cabe mencionar que en una primera indagación se advierte que los informes finales de los PIDs son el punto de reunión de diversas actividades que trascienden a las investigaciones. Durante el desarrollo de las mismas se visualizan diversas modalidades de apropiación de conocimientos; se reconoce, en varios casos de los indagados, prácticas destinadas a la formación de recursos humanos en educación superior -por ejemplo, tutorías de tesinas de grados, dirección de prácticas curriculares de estudiantes, el dictado de cátedras, realización de seminarios de posgrado, entre otras-. Asimismo, en otros documentos se identifican situaciones donde se declara la participación en jurados de tesis, concursos docentes, la integración de comités académicos y/o editoriales en revistas especializadas, la integración de redes institucionales y académicas, y hasta la participación en la función pública del Estado.

De todo lo expuesto, podemos decir que se percibe una suerte de integración de las diversas instancias de la vida universitaria y de la intervención profesional. Los informes finales contienen, en cierta forma, un registro de las trayectorias individuales de los miembros del proyecto que no siempre tienen relación directa con el tema de investigación. No obstante, dependiendo de cada caso, se puede observar que este tipo de registro puede constituir implícita o explícitamente una correlación con las tareas de investigación encaradas en el marco del proyecto.

En lo que respecta a las acciones de comunicación registradas, estas son básicamente de dos tipos. Las primeras son aquellas destinadas al interior del colectivo académico -comunicación entre pares- y, las segundas son aquellas dirigidas fuera del ámbito institucional formal.

El primer grupo, en particular, está compuesto de una abundante publicación de *papers* en revistas especializadas, divulgación mediante libros y capítulos de libros, presentación de ponencias en eventos académicos con y sin publicación, exposición y organización de congresos, seminarios, jornadas académicas y *workshops*; todas ellas comprenden instancias de académicos *para* académicos. Desde el punto de vista de la Sociología de la Ciencia, este tipo de actividades de comunicación entre pares es condición *sine qua non* de toda producción científica. Su promoción, desarrollo y exigencia, en los marcos institucionales, forma parte de la dinámica de los campos científicos como tal. Como se indicó en páginas previas, se entiende que las mismas no son el momento ulterior de la investigación -como lugar de destino- sino que, por el contrario, se movilizan y estructuran a lo largo de todo su desarrollo (Kreimer: 1998). Por ende, además, de publicar resultados, este tipo de comunicación de carácter "endógeno" gesta y produce la ciencia.

Aunque la comunicación inter-pares es lateral a nuestro objeto de estudio, más adelante se verá su valor para caracterizar un perfil de investigaciones que hacen a este tipo de proceso comunicacional.

En el segundo grupo se ubican aquellas acciones que tienden a la circulación del conocimiento por fuera del ámbito institucional. Se consideraron, a los fines de este análisis, a las prácticas como actividades de CSC y que -ya sea por intencionalidad explícita o implícita- contribuyen a poner en relación la investigación con la sociedad, en pos de su apropiación -tanto durante el desarrollo del PIDs o en un momento *ex post*-.

Como resultado final del reconocimiento logramos establecer tres perfiles de investigación según el tipo de comunicación que privilegian. Bajo la forma de "estilos", cada uno de ellos se corresponde con la prevalencia de los componentes de los ejes de análisis descriptos en párrafos anteriores. Se entiende que los mismos no se dan en estado puro y único, sino más bien de forma ideal -en el sentido weberiano-.

4.2.1 Perfiles de las investigaciones según su comunicación

Las actividades de comunicación registradas en los informes de los PIDs resultan heterogéneas en tipo de prácticas, como también de los agentes sociales implicados en su realización y de los propósitos comunicacionales. Asimismo, a partir de reconocer el proceso de comunicación de las acciones a través de sus intencionalidades y/o propósitos, como de los de actores extra universitarios vinculados a las mismas, se logró identificar tres tipos de investigación -ver Anexo VI C-.

Brevemente, el primer grupo de investigación según su comunicación está caracterizado por desarrollar principalmente actividades comunicacionales entre pares académicos. En este sentido, se puede inferir que se trataría de una modalidad de investigación según las bases de una ciencia académica -en modo1-. Un segundo perfil está integrado por los PIDS en los que dilucida un propósito concreto de comunicación y, en paralelo, se visualiza el involucramiento con un actor extra académico frecuente. Por su parte, el tercer estilo es caracterizado con múltiples intencionalidades de comunicación de la ciencia, como también con variados actores -es decir, posee una amplia capacidad de relación-.

Cada uno de estos perfiles son catalogados como A, B y C correspondientemente. Brevemente, podemos caracterizarlos de la siguiente manera:

Perfil A	A lo largo de la investigación no se han realizado de forma concreta acciones de comunicación a la sociedad. Es una producción científica en modo 1. Por ende, en “comunicación 1”.
Perfil B	Son investigaciones que refieren en sus actividades a un propósito específico de comunicación. A su vez, en la concreción de las mismas sobresale la vinculación con un actor concreto o frecuente.
Perfil C	Se trata de aquellas investigaciones que en su desarrollo han realizado múltiples actividades y permiten reconocer diversos propósitos comunicacionales. También demuestran capacidad de vinculación con un diverso conjunto de actores en el desarrollo de la misma.

La siguiente tabla establece una imagen del análisis descriptivo según las dimensiones de análisis señaladas más arriba y la segmentación según cada uno de estos perfiles.

PID		Identificación de prácticas		Proceso de comunicación: Propósitos y/o intencionalidades								Actores involucrados principales (en sentido comunicacional)									Perfil
Número según núcleo disciplinar CP: Ciencia Política CS: Comunicación Social RRII: Relaciones Internacionales TS: Trabajo Social	*Título*	Entre pares	Comunicación a la sociedad	Informar / Difundir resultados	Educar / capacitar	Dialogar / Participación pública / social	Co-construcción de conocimientos	Desarrollo y/o vinculación tecnológica	Desarrollo y/o vinculación para el desarrollo de políticas públicas	Contención/inclusión social	Otro	Medios tradicionales de comunicación y/o periodistas	Medios de comunicación de la Universidad	Público infantil, joven y/o adolescente	Público general	Entidades educativas (No universitarias)	Entidades públicas: programas, áreas y proyectos del gobierno municipal, provincial y/o nacional	Tercer sector: Organizaciones de la sociedad civil, ONGs, etc.	Entidades privadas	Otro	A, B o C
CP 1	*El comparativismo en las producciones politológicas latinoamericanas*	x																			A
CP 2	*Trabajadores, política y sociedad en Argentina (1916-1995)*	x																			A
CP 3	*Jóvenes y violencia urbana. Relaciones de poder en el entramado barrial de la ciudad de Rosario*	x	x	x		x	x		x			x		x		x	x				C
CP 4	*La sociedad civil como dispositivo de gobierno de lo social, la subsecretaría de economía solidaria de la municipalidad de Rosario.*	x	x						x								x				B
CP 5	*Los nuevos escenarios de la política y su gestión. Sus desafíos al desarrollo local*	x	x					x	x		Asesoría						x	x	x		B
CP 6	*Los espacios del sentido: claves para el abordaje del análisis político en la sociedad de la información*	x																			A
CP RRII 1	*Catolicismo, anticlericismo y secularización en Santa Fe, 1860 – 1960*	x	x	x												x					B
CP RRII 2	*Archivo historia oral Rosario*	x	x	x													x			Museo de la Ciudad	B
CP RRII 4	*Críticas a lo político moderno: perspectivas contemporáneas*	x																			A
TS1	*Primeros trazos de la política laboral del estado argentino, 1907 – 1934*	x			x											x					B
TS 2	*No se indica el titulo*	x	x	x	x							x	x			x					C

TS 3	*Institucionalidad y derechos: la implantación de la Ley Provincial Santa Fe N° 12967 de promoción y protección profesional integral de derechos de niñas, niños y adolescentes.*	x	x						x	x							x	x			B
TS4	*Políticas de salud mental y nuevas legislaciones*	x	x		x				x	x							x				B
TS 5	*El modelo actual de intervención sobre la pobreza en la ciudad de Rosario: definiciones y prácticas de asistencia y promoción social*	x																			A
TS 6	*La práctica profesional en el proceso de formación de los/as trabajadores sociales*	x																			A
TS 7	*La cuestión de la investigación y de la teoría en trabajo social*	x	x						x								x	x			B
CS 1	*Escuchar las prácticas*	x	x	x	x	x						x		x	x		x				C
CS 2	*Historias y estéticas fotográficas. Una mirada semiótica sobre trayectos y tensiones en la fotografía artística documental argentina y latinoamericana contemporánea*	x	x			x															C
CS 3	*Discurso político y discurso periodístico durante el kirchnerismo (20003-2010), análisis comparativos de estudios de caso y reflexión sobre articulaciones teóricas.*	x	x	x								x	x								B
CS 4	*Convergencia tecnológica y consumo de TICS. Análisis de las modalidades actuales de constricción de vínculos en las plataformas digitales.*	x	x	x								x									B
CS 5	*Comunicación y educación: consumo y producción cultural de los jóvenes en los nuevos medios*	x	x		x							x	x			x					C
CS 6	*Mediatizaciones en pantalla*	x	x					x		x							x				B
CS 7	*Comunicación y principio biocéntricos en procesos de desarrollo organizacional*	x	x	x	x															CONICET	A
CS 8	*Ideas y debates en las publicaciones en una década conflictiva: los setenta en Rosario*	x																			A
CS 9	*Lo singular y lo local en programas del estadio nacional ejecutados por universidades*	x																			A
CS 10	*Redes sociales, medios y esfera pública: transformaciones en los lazos sociales entre la postmassmediatización y la inmediatez*	x	x					x		x							x				B

Tabla 5: Perfiles de investigación según su comunicación

A partir del análisis de estos veintisiete documentos, cuantitativamente los perfiles se encuentran determinados de la siguiente manera:

Perfil	*A*	*B*	*C*
Cantidad	9	13	5

Tabla 6: Cantidad de investigaciones según cada perfil

Como se observa, en la mitad de las investigaciones analizadas (perfiles B y C) se reconoce la existencia de actividades de comunicación vinculadas a la sociedad. También se señala un predominio del perfil B; es decir, aquellas investigaciones identificadas por un propósito de comunicación compartido y/o vinculación con un actor extra-académico privilegiado en el desarrollo de las actividades.

Un dato destacable de la indagación es que del perfil B se infiere una concatenación del campo disciplinar con las actividades comunicacionales que llevan adelante. Por ejemplo, se observa que en los PIDs de Ciencia Política y Trabajo Social habría una propensión a desarrollar acciones con actores claves -principalmente entidades gubernamentales, del nivel provincial y/o municipal- para la creación y el desarrollo de Políticas Públicas. El tipo de práctica que subyace en estos encuentros refiere a la gestión y/o participación en reuniones, encuentros, talleres, seminarios (extra académicos), espacios de discusión de diversa índole.

En la tabla que sigue se puede observar lo señalado:

PIDs	*Propósito/s comunicacional*	*Actor/es involucrado/s*	*Pids cuyas acciones comunicacionales tienden al desarrollo y/o vinculación para políticas públicas*
CP 4	-Desarrollo y/o vinculación para las políticas públicas	-Entidades públicas: programas, áreas y proyectos del gobierno municipal, provincial y/o nacional	x
CP 5	- Desarrollo y/o vinculación para las políticas públicas -Proyectos de vinculación tecnológica y/o desarrollo productivo	-Entidades públicas: programas, áreas y proyectos del gobierno municipal, provincial y/o nacional -Tercer sector: Organizaciones de la sociedad civil, ONGs, etc.	x
CP RRII 1	-Educar / formación educativa	-Entidades educativas (No universitarias)	
CP RRII 2	-Difusión de resultados	-Entidades públicas: programas, áreas y proyectos del gobierno municipal, provincial y/o nacional	
CP RRII 3	-Informar / Difusión de resultados - Desarrollo y/o vinculación para las políticas públicas	-Entidades públicas: programas, áreas y proyectos del gobierno municipal, provincial y/o nacional	x
TS1	-Educar / formación educativa	-Entidades educativas (No universitarias)	
TS 3	-Contención/inclusión social - Desarrollo y/o vinculación para las políticas públicas	-Entidades públicas: programas, áreas y proyectos del gobierno municipal, provincial y/o nacional -Tercer sector: Organizaciones de la sociedad civil, ONGs, etc.	x
TS 7	- Desarrollo y/o vinculación para las políticas públicas	-Entidades públicas: programas, áreas y proyectos del gobierno municipal, provincial y/o nacional -Tercer sector: Organizaciones de la sociedad civil, ONGs, etc.	x
CS 3	-Informar / Difusión de resultados	-Medios masivos de comunicación y/o periodistas -Medios de comunicación de la universidad -Público general	
CS 4	-Informar / Difusión de resultados	-Medios masivos de comunicación y/o periodistas	
CS 6	-Desarrollo y/o vinculación tecnológica -Contención/inclusión social	-Entidades públicas: programas, áreas y proyectos del gobierno municipal, provincial y/o nacional	
CS 7	-Informar / Difusión de resultados -Educar / Capacitación	-Otros: Programas de comunicación de CONICET	
CS 10	-Desarrollo y/o vinculación tecnológica - Contención/inclusión social	-Entidades públicas: programas, áreas y proyectos del gobierno municipal, provincial y/o nacional	
TS4	- Desarrollo y/o vinculación para las políticas públicas	Entidades públicas: programas, áreas y proyectos del gobierno municipal, provincial y/o nacional	x

Tabla 7: Investigaciones del Perfil B, donde prevalecen acciones comunicacionales tendientes al desarrollo y/o vinculación para el desarrollo de políticas públicas.

Lo anterior sugiere que, en algunos casos observados, la comunicación con la sociedad –a través de las actividades de transferencia/vinculación/extensión- tendría una correlación con aspectos específicos del tema y/u objeto de estudio de los PIDs. Las instancias de investigación y comunicación estarían concebidas de forma integrada, según el reconocimiento de intereses comunes entre el tema de investigación y con actores extra universitarios implicados en la problemática de la investigación. En este sentido, la vinculación está supeditada a parámetros que superan a los propuestos por el modelo del déficit, que aludían como propósito único informar o educar a la ciudadanía sobre temas generales o básicos de la ciencia. Podría decirse que, por el contrario, los investigadores registran a los actores en una relación directa a sus problemáticas de estudio. Este aspecto es reforzado en el capítulo siguiente, a partir de los testimonios de los directores de los PIDs –ver punto 5.3-

Aspectos centrales del capítulo

Este capítulo constituyó un primer acercamiento empírico al proceso de involucramiento de los docentes-investigadores de FCPOLIT frente a la CSC, en particular desde sus propias investigaciones. Para comenzar, contextualizamos la problemática en el nivel normativo de la evaluación de la investigación de la UNR. El objetivo era conocer específicamente la forma de valorar y concebir la comunicación con la sociedad. Identificamos una impronta del paradigma de evaluación de resultados y, correspondientemente, inferimos una concepción transferencista y unidireccional de la producción de conocimiento hacia la sociedad. Así, vimos que prevalece una promoción de la investigación –y su comunicación- en términos de ciencia académica -modo 1-.

También realizamos un reconocimiento de las prácticas de comunicación con la sociedad registradas en los informes finales de los PIDS a fin de indagar cómo responden los investigadores frente al esquema normativo. En ese análisis, si bien identificamos una abundante comunicación entre pares, reconocimos acciones tendientes a la comunicación con la sociedad mediante diferentes modalidades y múltiples intencionalidades. A partir de eso

postulamos la existencia de tres estilos o perfiles de investigación según su comunicación. Esos perfiles ponen en evidencia cómo -a pesar que desde lo normativo la institución propende a una visión lineal o de transferencia de resultados de investigación, en tanto objetivo único- hay indicios de la existencia de múltiples propósitos en los procesos comunicacionales llevados adelante por la comunidad académica. Como dato particular, del análisis se infiere una mayor prevalencia de la vinculación con las políticas públicas, en concreto de las investigaciones de Ciencia Política y Trabajo Social.

En el siguiente capítulo se profundizan los aspectos aquí señalados a través de una indagación en las entrevistas en profundidad con los directores de los proyectos de los PIDs. Como veremos, el esquema normativo y su evaluación numérica de resultados es un factor persistente -casi omnipresente- en los testimonios al momento de aludir al proceso de comunicación de sus investigaciones con la sociedad.

Capítulo 5

Representaciones y actitudes de los docentes-investigadores de FCPOLIT frente a la CSC

> Hay dos peces jóvenes nadando y sucede que se encuentran con un pez más viejo que viene en sentido contrario y que les saluda con la cabeza y dice *"Buenos días, chicos. ¿Cómo está el agua?"*
> Y los dos peces jóvenes nadan un poco más y entonces uno de ellos se vuelve hacia el otro y dice *"¿Qué diablos es el agua?"*.
>
> Foster Wallace D (2012)

En páginas previas describimos los contextos generales donde la CSC emerge como un área de interés en las Universidades; específicamente cómo, mediante ese nivel de prácticas, pueden resignificarse las relaciones entre las misiones sustanciales -investigación, docencia y extensión- que rigen su funcionamiento interno y su vinculación con la sociedad. Desde esa perspectiva, postulamos a la CSC como un enfoque integral y de carácter múltiple de los procesos, actores y objetivos de dicha vinculación. A partir de ello, observamos que en el plano macroestructural de la UNR -en su política y planificación de la investigación en lo concerniente a los PIDs y sus instrumentos de evaluación- prevalece una visión transferencista de la investigación a la sociedad. Posteriormente realizamos un primer acercamiento a nivel micro, a las prácticas de comunicación con la sociedad realizadas en el marco de las investigaciones radicadas en la FCPOLIT. Allí identificamos la existencia de tres estilos de investigación según su comunicación. Con esto último evidenciamos que -a pesar de que desde lo normativo la institución propende a una visión lineal o de transferencia de conocimientos, en tanto objetivo único- hay indicios de la existencia de múltiples intencionalidades de los procesos comunicacionales.

A continuación, se profundiza ese recorrido desde la propia mirada de los docentes-investigadores de la FCPOLIT -cual peces que se preguntan

"*¿qué diablos es el agua?"*-. Se plantea que la existencia de variados factores de orden institucional, como también de los componentes propios de la cultura científica -Intrínseca y extrínseca-, juega un papel sustancial en el desarrollo de la CSC. Así pues, este capítulo está dedicado a indagar cómo los docentes investigadores responden a los procesos comunicacionales en el marco de la Universidad, según el enfoque que fuimos desarrollando a lo largo de páginas previas. Se presenta un análisis de las entrevistas en profundidad a los directores de los PIDs, siguiendo un conjunto de ejes y dimensiones confeccionados a partir del marco teórico en su confluencia con la construcción empírica. Esto último desde el reconocimiento y el análisis de las prácticas de comunicación en los informes finales de los PIDs descripto en el capítulo anterior y, además, con una primera revisión y escucha de las entrevistas. De este modo, los ejes de análisis se construyeron en una suerte de "espiral de dos puntas": de la teoría a la práctica, y de la práctica a la teoría.

5.1. Identificación de la CSC: definiciones, sentidos y posturas.

Como planteamos en el capítulo 2, las formas de nombrar en el ámbito de la CSC cobran importancia tanto en la significación como en su articulación para la puesta en acto de estrategias y prácticas. En el caso de la evaluación institucional de la investigación en la UNR, en particular en los PIDs analizados en este trabajo, aparece de forma reiterada la idea de *transferencia de conocimientos a la sociedad* como una forma de entender el vínculo de forma unidireccional; mientras que la comunicación entre pares -aquella que se gesta al interior de la propia comunidad académica- cobra fuerza en la denominación *divulgación.*

En este marco, surge la pregunta acerca de las imágenes, sentidos y actitudes que los docentes e investigadores de FCPOLIT atribuyen a la perspectiva comunicacional y social de las ciencias desde la universidad: ¿Cómo identifican a la CSC? ¿Cómo entienden el proceso de comunicación de su producción de conocimientos a la sociedad? ¿Cómo conciben la interacción con actores extra académicos en el marco de sus investigaciones? Estos

interrogantes estructuran nuestro primer eje de análisis y son considerados, a su vez, como un punto de partida para explorar el posicionamiento inicial de los entrevistados frente al tema. Como veremos, el sentido atribuido a la CSC es reconocido en varias direcciones, de forma múltiple, diversa y heterogénea; es decir; se pone de manifiesto en su complejidad y no de forma unívoca.

En un primer intento de definición acerca de la Comunicación (Pública o Social) de la Ciencia[37], los entrevistados la asocian con la idea de "contar lo que hacemos los investigadores" o "mostrar lo que la Universidad produce a la sociedad". Podríamos decir, entonces, que esto se reconoce con el principio de comunicación de *hacer pública la ciencia* - tal como lo vimos en el Capítulo 2-. Es decir, donde el objetivo comunicacional consiste en establecer una conversación por fuera de las paredes de la Universidad y dirigida a quienes no pertenecen a la misma.

- A mí me parece que hay uno, que quizás tiene que ver con el clima de época, pero que es muy relevante, que es el tema de **poner en abierto** qué cosas sabemos y qué investigamos, y qué información tenemos. (Entrevista CP 10) (El resaltado es nuestro)[38]

- es un desafío, el desafío de todo investigador, el **hacer conocer públicamente lo que uno hace**, los resultados que encuentra, los hallazgos, las preguntas, incluso los inconvenientes que tiene la investigación. (Entrevista CS 5) (El resaltado es nuestro)

- es algo en lo que tenés que ser muy proactivo en **querer hablar, contar y transmitir lo que hacés**. No es que te vienen a buscar; **tenés que salir mucho y mostrar**. (Entrevista CP 3) (El resaltado es nuestro)

- Es importante, por un lado, comunicar cuestiones que no están comunicadas, y qué son, que hay mucho trabajo de investigación, muchos logros de la Universidad Pública, que se le tiene que **dar visibilidad pública**, me parece fundamental comunicarlo, **hacer sentido de lo común.** (Entrevista TS 8) (El resaltado es nuestro)

[37] Colocamos entre paréntesis "el segundo" nombre de la expresión Comunicación (…) de la Ciencia, ya que al momento de interrogar a los entrevistados sobre el tema, se la enunció en sus múltiples manifestaciones. De este modo, se buscó ampliar el entendimiento recíproco respecto al tema.

[38] Las citas de los testimonios son referidas según el núcleo disciplinar de los PIDs: CP (Ciencia Política), TS (Trabajo Social), CS (Comunicación Social) y RRII (Relaciones Internacionales). Las mismas son incorporadas al cuerpo del escrito de dos formas: párrafo aparte y en algunos caos al interior del escrito como parafraseo, respetando el significado de la situación de enunciación. Esto último se indica con la utilización de comillas.

Como se deja entrever en los testimonios, al definir la CSC los docentes-investigadores la referencian en contraposición con la circulación de conocimientos entre pares. A su vez, esta representación se construye desde una tensión permanente de la propia Universidad, la cual se expresa en dos planos: uno vinculado a lo que efectivamente se hace internamente, y otro referido a lo deseable hacia afuera. En este marco aparece de forma repetida la autoimagen de una comunidad académica que se habla así misma casi permanentemente, desde una postura anacrónica:

- (La CSC) hasta me cuesta definirla, porque se me cruza todo el tiempo con lo que veo, con lo que practicamos. Tampoco me pongo afuera, que lo que suele suceder es exactamente lo contrario. **Es como que seguimos trabajando con una noción, no te digo de *El Nombre de la Rosa,* pero en algún punto es como cercana…muy inmersos cada uno en lo suyo** (Entrevista CP 10) (El resaltado es nuestro)

El reconocimiento de la CSC como aquello que pretende trascender la comunicación entre pares hacia otra que consistiría en "mostrar al público lo que hacemos", toma cuerpo en la relación de un *nosotros*, "los pares", y la existencia de un *otro*, "los impares", que le otorga existencia y la constituye como tal:

- una de las cosas que aparece es que no es lo mismo que "divulgación", ¿no? Que la divulgación supone una visión vertical, de mostrar al público lo que hacemos. Y otra cosa sería la comunicación entre pares. **Si no consideramos que hay un vulgo me parece un poco contradictorio que exista la comunicación entre pares. Porque si hay "pares", hay "impares"**. En este caso, el vulgo, si lo llamamos de esa manera. (Entrevista CS 2) (El resaltado es nuestro)

Otra de las valoraciones frecuentes en los testimonios está caracterizada por el carácter emergente de la CSC en la actualidad. Surge otra vez un juego de expectativas entre lo deseable -a futuro- y una percepción de lo que se hace -en el presente-. Uno de los entrevistados, con un tono de preocupación y desde una postura crítica, cuestiona si la CSC -a la par de otros temas que vienen calando en la agenda de las universidades- se trata sólo de un fenómeno momentáneo o de una cuestión con permanencia en el tiempo:

- Creo que es algo que está de moda. Pero también espero que no sea solo eso, o sea, sí, está de moda la comunicación pública de las ciencias (…) como están de moda otras cosas, que no quiere decir que yo diga que está mal o no acuerde, lo que digo es que no esté solo ahí. Lo mismo me pasa con la extensión, lo mismo me pasa con las

políticas de género, que me parece que está, que ojalá vayamos a eso, pero no quedemos en armar una Secretaría, poner un nombre lindo, y que no haya nada más que eso. (Entrevista CS 5)

En contraposición a estas visiones que aluden al tema como una tendencia "políticamente correcta" –pero que esperan que no lo sea- hay quienes plantean una visión más gradual y diacrónica. Piensan en su instalación como producto de un proceso que se ha desarrollado poco a poco en los últimos años:

- (las prácticas de CSC) se vienen ampliando, ablandando, haciendo mucho más dinámica en los últimos 20 años. Yo ya tengo mirada de larga duración, y es asombrosa la convocatoria que suelen tener. Evidentemente la Universidad no había hecho el gesto, porque haciendo el gesto de ofrecer el conocimiento, hay una respuesta por parte de la sociedad.

La percepción del carácter emergente del tema es asociado por varios de los consultados -esto quizás constituye una serendipia en nuestra investigación- con los profesionales más jóvenes. Como si se trataran de una "especie anfibia" del ámbito académico, a estos se les atribuye mayor facilidad para moverse en los "entres" de la universidad y la sociedad:

- los jóvenes que se están dedicando a investigar, a formarse en doctorados, un poco ponen en agenda y usan, de hecho, en realidad lo ponen en agenda, porque usan otros medios de comunicarse, socializan, o relacionan. Ves que tienen un tipo de comunicación distinta, sea desde los institutos de investigación en los que participan o de los mismos grupos, o centros que tienen los institutos, como es la apuesta, en las redes, en este mismo conflicto docente de ahora se ve claramente. Tienen una idea, de modos de ponerlo. Me parece que sí, un poco más entre los 25, 35, están como ahí marcando. Incluso hasta en las publicaciones de libros o revistas ya piensan en formato digital y no tanto papel. (Entrevista TS 7)

Otra de las aristas desde donde comúnmente se asume la problemática es acerca de la visión de los investigadores respecto de los modos -o modelos- de comunicación ciencia-sociedad. Estudios recientes señalan la necesidad de indagar si existe en la percepción de los expertos un corrimiento de los postulados del modelo del déficit cognitivo hacia visiones más dialógicas (Bauer M. y Jensen E., 2011). En esta línea, otras investigaciones indican la convivencia de distintos perfiles al respecto (Davies S, 2008; Bengtsson A., 2012). Si bien este punto no constituyó un foco de interés primordial en nuestra

indagación, vale la pena mencionar que aparecen referencias -cuantitativamente escasas- a la CSC como "bajar conocimientos" o como una obligación donde "hay que ser capaces de traducir un poco a la sociedad en general aquello que nosotros escribimos en nuestros trabajos", que en principio concordarían con la visión lineal del proceso de comunicación del modelo del déficit. Asimismo hay que destacar que, en el mismo grupo de entrevistados, también se hallan manifestaciones que permitirían dar cuenta de una concepción menos básica del proceso comunicacional. Se trata de una suerte de "percepción híbrida" del proceso de comunicación, en la que se conjugan presupuestos lineales de la relación ciencia-sociedad con otros más dialógicos.

Una de esas expresiones está relacionada al tema de la "traducción" del discurso científico a otro de tipo divulgativo para su comprensión cognitiva. Al respecto, los investigadores señalan que la operación de "traducir" no tiene como causante la falta de comprensión de los públicos, sino que es concebida como una suerte de instancia de recreación del discurso académico. Según ellos, esto obedece a factores de orden técnico o los estilos propios del discurso científico, que necesariamente deben recrearse para lograr significaciones comunes con quienes no pertenecen al ámbito académico.

Otro aspecto que refuerza el argumento relativo a la convivencia de los postulados del déficit cognitivo y de los modelos contextuales se encuentra en el reconocimiento de la existencia de distintos públicos o actores claves. Por lo tanto, habría una oposición a la existencia del gran público masivo de carácter homogéneo del primer modelo. Incluso se referencian los públicos/actores, desde el interés particular que generan sus investigaciones o áreas disciplinares.[39]

En otro orden, cuando los docentes-investigadores refieren a la CSC como *contar lo que hacemos* también incorporan dos valoraciones que son

[39] Esta identificación coincide con lo señalado en el reconocimiento de los perfiles de investigación según su comunicación expuesto en el capítulo 4. Allí, como indicamos, a pesar de la heterogeneidad de propósitos comunicacionales presentes en las prácticas, la vinculación con actores políticos y gubernamentales prevalece en mayor medida; en particular, en las investigaciones de Ciencia Política y Trabajo Social. Como veremos más adelante, también es un punto en común en los investigadores, relacionar la intencionalidad de la CSC en base al mejoramiento de las estructuras estatales y las políticas públicas.

asumidas como desafíos individuales. Además de expresar la necesidad de que la comunicación de los conocimientos "sea de forma comprensible" desde el punto de vista discursivo -sin que dicho requerimiento corresponda a cierto déficit cognitivo de los públicos- también enfatizan la creación de mediaciones con distintos lenguajes que habiliten el acceso al mundo académico de un modo diferente. Así se desprende de los siguientes testimonios:

- Yo creo que uno tiene, **cuando se expresa para la sociedad en general, lo tiene que hacer en un término que sea comprensible**, lo cual no quiere decir que tenga que bajar el nivel de nada de lo que quiera decir, solo hacerlo de un modo que sea más comprensible. (Entrevista RRII 9) (El resalado es nuestro)

- Es un proceso complicado para los que estamos en el mundo de la academia, porque **te obliga a una especie de disociación, incluso en el lenguaje**, quienes trabajamos como investigadores puros (…) (con) cierto rigor, y en el caso de los historiadores, con mucha cita al pie; y en el registro de la divulgación esto suele ser muy aburrido para leer. (…) es muy difícil encontrar el tono a la cuerda (…) (Entrevista CP RRII 1) (El resalado es nuestro)

- uno habla, piensa que **también hay una retórica**, entonces esto para mí abre mundo, abre a pensar que la ciencia o el comunicar o hacer ciencia es una manera de ver, una manera de mirar, de experimentar. Entonces, lo que yo creo es que comunicar ciencia hoy, está muy ligado a **otros desarrollos conceptuales que tiene que ver con la multiplicidad de lenguajes y formatos**, con ese otro a quien queremos comunicar ciencia, con un interés que creo que a lo mejor en nuestras generaciones no se logró despertar y que me parece que tiene que ver con la idea de contar historias. A mí me gustaría que la ciencia tenga un hilo más narrativo, que no me vendan datos, sino que me cuesten historias interesantes. (Entrevista CS 11) (El resalado es nuestro)

- **hay otros campos que tienen que ver ya con los lenguajes**, a partir de esto, y que ahí yo no soy una experta ni muchísimo menos, pero sin duda además **hay todo un tema de traducción de mucha producción a otro tipo de lenguaje**, para que efectivamente pueda incidir en política, incidir socialmente, nosotros producimos *papers* acá dentro, no producimos documentos para la incidencia política, sobre tal y cual cosa. (Entrevista CP 10) (El resalado es nuestro)

También se destaca enfáticamente en varios entrevistados un punto de vista que aboga por una dimensión dialógica y horizontal del vínculo ciencia-sociedad. Esta postura se constituye a través de diferentes componentes: uno que refiere a una mirada contextual, que tiende a diluir las fronteras entre Universidad y sociedad al considerar que "en definitiva somos todos parte de la misma sociedad". En relación con este sentido, se articula un segundo componente que alude a la Universidad en "relación y diálogo con la sociedad en la que vive"; planteándose como un modo intrínseco de su justificación y razón de ser. Por ejemplo, uno de los directores de los PIDS alude a este tema

del siguiente modo: “si no, la verdad, ¿por qué interesaría?, ¿por qué comunicación de la ciencia?, ¿dónde?, ¿para qué?, ¿para quiénes?”.

A su vez se distingue un tercer componente a partir de la interacción concreta con actores extra académicos para el desarrollo de la investigación. Este consiste en una consideración del diálogo con los mismos como una condición necesaria tanto para la identificación como la fundamentación de los temas de investigación a abordar; el cual, al mismo tiempo, es un requisito necesario para la construcción de conocimiento desde una multiplicidad de perspectivas y saberes. Los siguientes fragmentos de las entrevistas permiten graficar esta arista del tema:

- (al vínculo con la sociedad) lo pienso, como un intercambio horizontal, un **intercambio absolutamente horizontal con el medio**, a partir del cual uno transmite una experiencia. Uno en definitiva lo que hace con sus trabajos, con sus investigaciones, no es mucho más que acumular información; entonces a partir de ahí uno se especializa en algunos temas. Eso uno lo puede volcar, lo puede compartir con el medio, y ahí esa **tensión entre lo que uno piensa, lo que uno estudió, y lo que uno supone, cuando lo confrontás con la realidad,** ahí aparece un insumo muy importante, para futuras reflexiones y futuras investigaciones (…) Me parece que **ahí tiene que haber un diálogo permanente, entre el ámbito académico y el ámbito… en realidad y en definitiva somos parte todos de la misma sociedad**. (Entrevista TS y CP 6) (El resalado es nuestro)

- yo no sé lo que piensa la gente de mí, “la gente” por usar un apelativo que pueda ser aplicado al público general no académico, no sé qué piensan de mi trabajo, cuáles preguntas me harían. **Probablemente esas preguntas a mí me abrirían un interrogante**. (Entrevista CS 5) (El resalado es nuestro)

- ¡Sin dudas! **Nosotros no podemos pensar lo que hacemos, si no lo pensamos con los otros**. Salvo una investigación más tradicional, no podemos pensar en producción de conocimiento desde un solo actor. **Esto es un diálogo de saberes**, porque claramente hay distintas perspectivas, y esto que decíamos, **el saber es poliédrico**, entonces si yo no logro **articular esas perspectivas**, no puedo pensar y con eso me peleo mucho muchas veces con otros ámbitos, donde piensan que la Universidad es la que va a dar. Eso me parece tremendo. (Entrevista CP 10) (El resaltado es nuestro)

Esta óptica interactiva es cercana a las principales bases conceptuales de los modelos dialógicos y contextuales. En ese conjunto de testimonios se infiere una valoración importante de la mirada y los saberes de los actores no académicos. Estos últimos son situados –cual modelo de experticia lega- en un papel activo y participativo en la producción de conocimientos. Estaríamos entonces frente a un posicionamiento más complejo de la producción de conocimientos por parte de los docentes-investigadores, que adquiere un

carácter social; si consideramos que el diálogo con *otros* es una instancia necesaria, ya sea para una *confrontación* con la realidad que posibilita la auto reflexión de una investigación actual, o si es pensada como un insumo para desarrollos futuros. Asimismo, puede reconocerse esta dimensión cuando es considerada como una *probabilidad* de interrogación académica.

Independientemente de las coincidencias con las racionalidades propuestas por los modelos de comunicación, en general podemos señalar que nos encontramos -al menos potencialmente- ante un posicionamiento dialógico de la producción de conocimientos por parte de la comunidad analizada. Igualmente, el mismo presenta diferentes matices en su proceso. En un primer orden, el diálogo -entendido como *confrontar la investigación* con la realidad- es situado al final del proceso de investigación; es decir, una vez que el conocimiento ya fue producido, en un momento *ex post*. Aquí la recuperación de la interacción es un insumo para próximas investigaciones, y a modo de revisión de lo actuado. Mientras que, en otro orden, puede derivar en una articulación del diálogo de saberes o el intercambio de perspectivas mientras se hace la investigación -en una etapa *ex dure*-.

Este ángulo de la problemática que pone de manifiesto la relación entre investigar y comunicar de forma separada -y además, de modo solapado o integrado- será tratado en mayor profundidad en páginas subsiguientes, en particular en el apartado 5.3.

5.2. ¿*Por qué y para qué comunicar ciencia a la sociedad*? Valoraciones acerca de sus propósitos e intencionalidades

El modelo del déficit cognitivo estableció una dirección concreta y definida como justificación de las acciones comunicacionales que tiendan a poner en relación los expertos con el público: *informar* y *alfabetizar.* Como se desarrolló en el capítulo 2, desde esta óptica se busca subsanar cierta carencia de conocimientos de la ciudadanía para superar sus temores y la falta confianza en el avance de la ciencia. En las últimas décadas, a partir de las revisiones planteadas por los modelos contextuales, se fueron incorporando nuevas

intencionalidades que ampliaron el horizonte de acción más allá de aquel consagrado únicamente a la educación del ciudadano. Aparecen, en este sentido, propósitos comunicacionales tales como *dialogar* para la coproducción de conocimientos; la comunicación para la *participación* en debates públicos acerca de políticas científicas, entre otros.

Como ya fue mencionado, del marco institucional y normativo de la UNR se infiere una significación más bien lineal de la comunicación entre las ciencias y la sociedad, sintetizada en el campo semántico de la denominación "transferencia de conocimientos". Pero en un primer acercamiento al nivel micro a través del reconocimiento de las prácticas de CSC en el marco de los PIDs, identificamos tres estilos de investigación según su comunicación. Allí visualizamos una multiplicidad de objetivos del encuentro de la comunidad académica con los distintos actores extra académicos que exceden a la transferencia de conocimientos como único vínculo posible. En pos de profundizar este aspecto, a continuación se presenta una indagación en el universo de sentido de los docentes-investigadores sobre los fines que atribuyen a la relación entre la Universidad y la sociedad.

A lo largo de los testimonios se verbaliza, casi de forma espontánea, un tópico central que tiene que ver con el carácter *público* de la Universidad, en tanto fundamento del *para qué* comunicar ciencia. En esta justificación se van asociando paralelamente una diversidad de propósitos y sentidos: "Porque la Universidad es pública" gracias a los ciudadanos que la sostienen con el pago de impuestos "hay una deuda" que debe saldarse y hacerse efectiva mediante "el derecho de la sociedad a estar informada y comunicada" acerca de aquello que los investigadores y la Universidad producen; constituye uno de los sentidos asociados referidos.

Esta dimensión informativa del proceso comunicacional prevalece tanto como una razón y un objetivo básico en cuya realización se auto-implican los investigadores. También es reconocido como una condición obligatoria de la Universidad como institución. Se establece así una suerte de "mandato ético" que se estructura como un valor de la propia comunidad académica, que se puede traducir en un deber/compromiso de orden moral interno, propio de la

cultura científica intrínseca en su vinculación con la cultura científica extrínseca -aquella de la sociedad-. Los informantes aluden a esta cuestión del siguiente modo:

- precisamente **porque es una Universidad Pública**. Podríamos pensarlo en otro registro, en una Universidad Privada, que tendrá otros objetivos. En ese sentido es inherente a la naturaleza de la Universidad Pública, difundir los conocimientos que produce. (Entrevista CP RRII 1) (El resalado es nuestro)

- Como Universidad, me parece que hay un derecho a la información y a la comunicación de todos como ciudadanos. Por eso cualquier ciudadano tiene el derecho a estar informado sobre avance que hace la Universidad, **que es pública y a la cual sostiene**. Todos los ciudadanos con sus impuestos están bancando la educación pública. (Entrevista CS 11) (El resalado es nuestro)

- Me parece un propósito básico, **como egresado de una Universidad Pública, es el compromiso social**, ahí hay una cuestión que es básica, **una deuda que tenemos quienes estamos estudiando en la Universidad**, con la sociedad, que además ha pagado impuestos para que nosotros podamos formarnos, así que me parece que hay **una cuestión básica de compromiso** con la sociedad en la que vivimos. (Entrevista TS CP 6) (El resalado es nuestro)

Este sentido –que asocia a la comunicación de conocimientos con una función natural porque la Universidad es pública, y su correspondencia con una "deuda", un "compromiso" o una "obligación" hacia la sociedad- es también asumido por parte de los investigadores en tanto objetivo necesario para la defensa y preservación de la misma. Aquí aparecería una percepción acerca de la necesidad de "comunicar para legitimar" –frente a la sociedad- las políticas de CyT y de educación superior, como se pone de manifiesto en los siguientes testimonios:

- es políticamente necesario, porque **si nosotros no legitimamos lo que hacemos, no conseguimos subsidios**, no nos sostenemos, y es un problema que tenemos los investigadores hoy (…) porque nosotros no estamos legitimados como investigadores, porque la investigación y la educación superior no tienen un lugar relevante en la agenda pública, me refiero a la agenda del público, más que a la agenda mediática, a la agenda a lo que el ciudadano común considera como relevante. (…) más allá de eso, encima las ciencias sociales tampoco, al revés, estamos más deslegitimadas que otras ciencias, no solo por la gente, sino por los científicos mismos. (Entrevista CS 5) (El resaltado es nuestro)

- (para) salir de la soledad en la que está la Universidad, si vemos que ahora se plantean los embates, que el modelo liberal tiene sobre la Universidad, la ciencia y la dificultad del sistema científico tecnológico, y todo lo demás; en realidad, vos ves que los reclamos son de los propios y que no consiguen adhesiones o solidaridades sociales. Cuando hacen las marchas son patéticos, yo me canso de ver eso; somos los mismos los que militamos por el salario docente. (Entrevista CP 3)

- a mí me parece que **hay una bandera que hay que defenderla**, y que primero de todo hay que darla a conocer, con esa contundencia, que hace falta a veces movilizarse, para decir “Tenemos una muy buena Universidad, también en el contexto de América Latina y diría también a nivel internacional; no es la mejor, está lejos de ser la mejor, pero es una buena Universidad. (Entrevista TS CP 6) (El resaltado es nuestro)

En resumen, la significación del valor público de la Universidad tiene su correlato en dos tipos de implicaciones de los investigadores. El primero, en un movimiento “hacia afuera” bajo la forma un compromiso individual de los investigadores; a manera de una motivación producida por una deuda a saldar. El segundo responde a una motivación “hacia adentro” que busca el apoyo y legitimación social para la preservación de la institución en el marco de las políticas públicas.

Además de lo señalado, los investigadores refieren a las intencionalidades de la CSC desde la Universidad de forma heterogénea. Al referirse al tema, cada entrevistado lista un amplio conjunto de objetivos, atribuyéndoles necesariamente diferentes contextos, situaciones y/o problemáticas. Para citar algunos de ellos, por ejemplo: 1) el acceso de conocimientos en tanto *ciencia abierta*[40]*;* 2) la recreación y el consumo cultural –incluso a través del entretenimiento; 3) la alfabetización a modo de formación permanente de la sociedad, e incluso como un camino destinado a la sensibilización de las personas respecto a temas controversiales que calan en la agenda política y/o mediática.

- algunas veces puede ser motivar o apuntar a interesarse por la ciencia, y el eje tiene que ser el entretenimiento, sin muchas pretensiones más. En otros entornos, más educativos, puede ser el objetivo y lo asimilo a una fábula, que tiene que tener una moraleja. Por ejemplo, tenés que dejar una enseñanza; tiene, claro está, que ser explícito un fin educativo. Y otras tiene que ser sensibilizar (…) pongamos, por ejemplo, la ley del aborto (Entrevista CS 11)

En otros testimonios prevalecen algunos propósitos concretos que giran en torno al diálogo del conocimiento científico frente al conjunto de representaciones y saberes que operan en la esfera social. Esta perspectiva comunicacional más interactiva reconoce de forma definida el encuentro con

[40] El acceso a conocimientos como *ciencia abierta* fue expresado de este modo por una entrevistada en particular. A su vez, varios otros docentes-investigadores consultados, remiten a esta idea al nombrar los repositorios de acceso abierto.

actores extra académicos. En este caso, la implicación de los investigadores se auto-identifica con la participación en debates públicos con los ciudadanos. Aquí prevalece una representación del conocimiento como un insumo que debe estar dirigido a disputar, específicamente, el modo y el tratamiento que los medios de comunicación realizan sobre ciertos temas. Esta instancia, es aludida como una actitud reactiva y de confrontación, de "poner blanco sobre negro" una *verdad*:

- (para) volver a **valorizar fuertemente el conocimiento científico, frente a cómo se ha instalado la pos verdad** como mecanismo de generación de agenda pública (…) hacer lecturas críticas, de cómo los medios de comunicación tratan determinados temas, en donde la ciencia tiene una problematización mucho más seria, que la superficialidad que toca en ciertos temas, la transmisión que hacen los medios de comunicación en ciertos temas. Suponete, en casos paradigmáticos, que con un nivel de simplificación de ciertos temas, y ahí también es una contribución de la Universidad Pública, de poner blanco sobre negro (Entrevista TS 8) (El resalado es nuestro)

En otros casos, este propósito dialógico se asume como una condición que posibilitaría un proceso de co-construcción de conocimientos mediante el intercambio de perspectivas sobre un fenómeno. Aquí, el acervo experto aparecería como un componente más en un conjunto de saberes y experiencias. Esta postura aboga por un sentido dirigido al aprendizaje mutuo para el desarrollo de soluciones comunes a problemáticas sociales:

- Para nosotros es sumar una racionalidad más, a las discusiones sobre los temas. (…) Una mirada más, nosotros hicimos un libro que se llama "Miradas de políticas públicas", **porque es una mirada, pero no consideramos que es la única**. Es una mirada más. Nosotros pensamos que la innovación se logra cuando se suman miradas distintas, que de ese encuentro, de ese choque, que a veces son encontronazos, no encuentros, salen cuestiones mejores. (Entrevista CP 3) (El resaltado es nuestro)

En este sentido, un punto fuerte de la auto-representación de la comunidad académica de la FCPOLIT al momento de prefigurar instancias interactivas como horizonte de la CSC está referido a la vinculación de la producción académica con el ámbito político estatal. Aunque en ocasiones esta intencionalidad constituye más bien un sentimiento, un anhelo, que no siempre logra concretarse:

- todos los investigadores, por lo menos todos los que yo conozco, aspiramos a que nuestros trabajos puedan ser de utilidad para los actores públicos, incluso los políticos. Aunque sean tomados como insumos. Si después los quieren destruir o criticar…pero por lo menos que sea un aporte a la reflexión. De hecho, en muchos casos, uno traza

> estrategias que son convenientes para mejorar el vínculo con tal país o tal o cual actor. Pero, muchas veces nosotros también nos sentimos un poco desesperanzados, porque decimos que nuestros trabajos van a parar a los cajones de quienes nos evalúan (Entrevista RRII 9)

Si bien la concepción que privilegia a la comunicación de la producción de conocimientos con lo político-estatal es recurrente en varios investigadores, prevalece en mayor medida en los cientistas políticos, los especialistas de relaciones internacionales como también en los trabajadores sociales. Por el contrario, esto se da en menor intensidad en los comunicadores sociales. Cabe destacar que este aspecto es consistente con lo señalado en el capítulo 4 cuando identificamos el perfil B de investigación según su comunicación, donde el propósito comunicacional reconocido en las prácticas refiere a la vinculación para el desarrollo de políticas públicas, en particular en las investigaciones de Ciencia Política y Trabajo Social. En esta dirección se puede sugerir, entonces, que los procesos de comunicación de las ciencias, al menos con actores extra académicos, encuentra objetivos supeditados a las áreas disciplinares de pertenencia.

5.3. Valoraciones acerca de la comunicación social para el proceso de investigación

La perspectiva de la producción social de conocimientos se presenta como un desafío en el ámbito de las Universidades Públicas nacionales, cuyo eje de debate puede identificarse en las reconceptualizaciones actuales acerca de la extensión universitaria que tienden al cambio de la visión lineal o transferencista por perspectivas más dialógicas, integradoras e interactivas con los diversos saberes y experiencias sociales. Tal como expusimos en el capítulo 1, en este panorama de reconfiguraciones, la CSC puede considerarse como una clave conceptual -y práctica- de carácter emergente que contribuye al diálogo de la producción científica con la multiplicidad de componentes del entramado social.

Sin embargo, en el plano de la política institucional de la investigación en la UNR el debate se presenta de forma incipiente -y aún por *aggionarse*-. Como se ha indicado, la estructura normativa actual de la evaluación de los PIDs constituye un potente condicionante estructural para el desarrollo explícito de

una dimensión interactiva de la relación entre los investigadores con los actores sociales, ya que se rige principalmente por los postulados del modo 1 de producción de conocimientos -es decir, propende hacia una ciencia académica. Este tipo de evaluación acota las posibilidades efectivas de alcanzar una *ciencia socialmente robusta* -en modo 2-. No obstante, entre las prácticas realizadas por los investigadores pudimos identificar cierto corrimiento hacia este último sentido. A pesar de que las actividades llamadas de "transferencia a la sociedad" no son consideradas por la evaluación -tanto *ex ante* como *ex post*- como un requisito excluyente, eso no significa que no existan de diversos modos. Como veremos a continuación, son auto-reconocidas por directores de los PIDs de manera potencialmente favorables para la producción de conocimientos en la propia investigación.

Esa relación entre investigación y comunicación con la sociedad, en un primer caso, es valorada por algunos informantes como una especie de simbiosis; es decir, como una asociación de carácter casi inherente para la creación de conocimientos. En algunos casos, la interdependencia es verbalizada -¡otra vez!- a través de un sentimiento de rechazo que genera la comunicación entre pares en tanto instancia única:

- entonces si esta institución, la Universidad, quiere trabajar para la comunidad, tiene que hacerlo transmitiendo esto. Lo otro es, no quiero ser grosera, pero en el intercambio de *papers*, lo que pasa es que…no quiero usar una mala palabra… pero es masturbatorio y narcisista. Eso no sirve. Lo que hay que entender es que, cuando uno hace con otro, **la actividad por hacer con otros, lleva a la creatividad.** (Entrevista TS 4)

El encuentro con los actores sociales, además de ser percibido por algunos de los entrevistados como superador al diálogo institucional interno de la ciencia, también es valorado como una mutua transformación de las partes:

- Cada una va poniéndole un componente, que no quiere decir que sea simple agregación, sino que esto es como una relación dialéctica, que se va estableciendo y genera nuevos productos, así que sí, claro que sí. (Entrevista CP 10)

En otro orden, en un amplio conjunto de informantes, el involucramiento con actores extra académicos en el transcurso de los PIDs es percibido como un mecanismo que posibilita y genera la instalación de temas y agendas de

investigación, e incluso para el intercambio de puntos de vista acerca de fenómenos particulares:

- En términos de discusión, en términos de debate, en términos de buscar nuevas líneas de investigación, me parece que lo que está pasando en el medio es fundamental, es un insumo fundamental, para el desempeño también en el ámbito académico. (Entrevista TS CP 6)

- Sí, porque te ponen cuestiones que vos a veces no estás jerarquizando como línea de lectura, o como hipótesis de trabajo; por ejemplo, aquí hay organizaciones de usuarios de las políticas de salud mental, y te hacen unas devoluciones sobre cosas que vos no tenés en cuenta…vos criticas el encierro, pero para ellos es un lugar de asistencia y cuidado, es decir te ponen agendas que vos no tenía. (Entrevista TS 8)

Esa recuperación de los contextos, perspectivas y experiencias de los actores extra académicos para el desarrollo de la investigación condice -al igual que se indicó en el apartado 5.2- con los principios del modelo contextual. La atribución a aquellos de un papel activo -cuando permiten "buscar nuevas líneas de investigación" o "jerarquizar líneas de lecturas o hipótesis de trabajo"- se resume en el reconocimiento de una instancia positiva de escucha de "lo que otros tienen para decir" que incluso deviene, afirmativamente, en un requisito necesario:

> -Sí, sobre todo en el tipo de investigación que nosotros hacemos, que nosotros trabajamos con actores, y necesitamos sí o sí, tener esos puentes con ellos, si no se comunica lo que se hace, y si el actor no está sensibilizado respecto de tal cosa…es lo mismo que acá en esta entrevista, si yo no supiera lo que vos hacés y lo valioso que es para una tesis de maestría que los interlocutores puedan hablar, y a su vez si vos no supieras que **yo tengo algo que decir**, no tendría sentido, y a nosotros nos pasa. (Entrevista CP 3)

A medida que transcurre la conversación los informantes tienden a profundizar en la reflexión sobre cuál sería el momento concreto durante el desarrollo de los proyectos adonde se produciría el diálogo con los actores extra-universitarios. Si bien algunos refieren a la comunicación en una etapa final del proceso -en términos de resultados que deben ser apropiados socialmente- en otros prevalece una valoración de su realización durante el transcurso de la producción de conocimientos. Es decir, mientras se investiga:

- es como que lo que uno va haciendo, en cada uno de los campos, va alimentando lo que seguimos haciendo después, de alguna manera, poder ir haciendo, trabajándolo, planteándolo en determinadas consultorías, ver qué pasa en ese lugar, volver a la hora

de diseñar otra instancia de investigación, o una publicación y demás, no son instancias inmunes cada una de la otra. (…) Si es una comunicación, que uno puede pensar, que tenga más de una instancia, a lo largo del PID, puede alimentar el PID, en cuanto una perspectiva de otro que tiene que ver con ese campo de trabajo, con el que uno está haciendo. Y, por otra parte, aunque sea una comunicación final, de resultados finales, si no hay un intercambio en intermedio, el solo pensar que uno lo va a tener que comunicar a actores específicos, que tienen que ver con eso, te hace plantearte algunas cosas, y que creo que pueden ayudar a fortalecer la investigación. (Entrevista CP 10)

No obstante, este ejercicio de reconocimiento del "otro" encuentra algunas dificultades y desafíos a partir de un juego de expectativas en el que intervienen diferentes imágenes e imaginarios. Los investigadores se sienten vistos por los agentes sociales con quienes interactúan –en el marco de una investigación- como quienes "saben más" por pertenecer a la Universidad y, por ende, son interpelados a "resolver" los conflictos o problemas que los afectan. Esto se expresa claramente en algunos de los testimonios recogidos:

- son desafíos importantes, porque obviamente esos intercambios siempre generan una expectativa. Yo por ejemplo, hoy hice una entrevista, justo me tocó eso, por mi proyecto, con gente que está gestionado en el ámbito del Estado, entonces ellos me decían: "bueno, pero entonces vos después nos vas a devolver…", te genera como una expectativa de lo que uno va a producir también, o expectativa de: "Bueno, vos decime entonces cómo resolvemos esto, como se va a hacer esto", como que del otro lado hay todo un desafío porque se espera que, supuestamente, los académicos: "Tenés la solución", o "Ya lo tenés más claro". Y es todo así, como un desafío, el trabajo conjunto. (…) se genera toda esa fantasía de que "ahora vienen los que están en la Universidad, que saben más que…". Y ahí hay como un… un ruido. Se atribuye que en la Universidad se sabe todo, o ya sabemos todo. Y justamente la investigación, muchas veces, se promueve por esa brecha que no se sabe. (Entrevista TS 7)

Como veremos en el siguiente apartado, los componentes y dimensiones presentes en la interrelación con actores no académicos adquieren mayor complejidad cuando interrogamos a los entrevistados sobre cómo creen que son percibidas las ciencias sociales, y ellos mismos como expertos, por parte de la sociedad.

5.4. Tras el espejo: La mirada de la sociedad acerca de las ciencias sociales y los cientistas sociales

Sugerimos anteriormente que la comunicación con actores sociales en el marco de los PIDs es reconocida por los investigadores como potencialmente positiva para la producción de conocimientos. Adelantamos también que en este proceso de involucramiento se advierten imágenes –por parte del *otro,* la sociedad- que ubican a los investigadores como "aquellos que saben más" o "la tienen más clara". Desde el punto de vista de los entrevistados, eso implica un desafío y una exigencia de cautela, a la vez, para no producir falsas expectativas. Esta situación se presenta como un juego de espejos mediado por la mirada del otro que abordamos bajo el siguiente interrogante: ¿cómo creen los investigadores que son vistos por aquellos que no pertenecen al ámbito académico?

Según los entrevistados, la valoración de la sociedad sobre su imagen se convierte en prejuicios que moldean un estereotipo social sobre las Ciencias Sociales -y, en particular, sobre sus profesionales. Este factor de la percepción contribuye también a la estructuración del sentido de implicación individual de los expertos en la esfera pública; si entendemos que la ciencia no es separable de la cultura donde se realiza y viceversa (Vacarezza L., 2011). Desde esta óptica, la indagación de la representación de los entrevistados acerca de los imaginarios de la sociedad en torno a las Ciencias Sociales resulta de interés insoslayable para nuestro estudio.

El interrogante acerca de *cómo creen* los informantes que la sociedad reconoce o valora a las Ciencias Sociales es situado específicamente como una imagen más dentro de la serie de componentes representacionales que constituye la cultura científica de la sociedad. Recordemos que esta noción es entendida como el conjunto de representaciones, conocimientos, creencias, prácticas, normas, pautas de comportamiento, valores; vinculados con la ciencia (Montañes Perales O., 2010); y que en ella se puede reconocer la coexistencia de dos ámbitos: una cultura intrínseca y otra extrínseca (Quintanilla M. A.: 2010). La primera involucra los valores de las propias comunidades científicas, mientras que la segunda contendría el conjunto de

representaciones relacionadas con las ciencias y que están distribuidos a lo largo de todo el entramado social.

En general, los investigadores consideran que las ciencias sociales son socialmente subvaloradas en comparación con las ciencias exactas. Esta suerte de confrontación "*sociales vs. exactas"* se presenta como un síntoma latente a lo largo de los testimonios recogidos, imbricada a su vez en una trama más compleja de imágenes.

Una de esas nociones circundantes refiere al sentido de utilidad de las ciencias sociales atribuido por la sociedad. Según los académicos, estas son significadas colectivamente como *poco útiles,* en tanto no se percibe que aporten soluciones concretas a los problemas que la afectan: las "ciencias blandas" serían débiles en lo que concierne a la aplicación de conocimientos en desarrollos puntuales y perceptibles por parte de ciudadanía. De ahí que se valore más a quienes ofrecen resoluciones prácticas y claramente visibles:

- Me parece que no hay una percepción de que somos muy útiles para la sociedad. Supongamos que alguien te dice: "se termina el mundo" y tenés que elegir entre un cientista social y un mecánico. Seguro te responden que "un mécanico". O en el caso de "un cientista social o un médico: ¡Médico!". Y así cualquiera de las opciones. (Entrevista CS 2)

- cada vez que digo que soy investigadora, me miran con una cara pensando que soy detective privado. Tengo que andar explicando a qué me dedico, y encima cuando logré explicar a que me dedico, siento esa mirada de reprobación: "Ah, ¿eso estudiás?". Si digo que estudio la microbiología del tomate, capaz que me miran con mayor atención y aprobación. (Entrevista CS5)

- si se identifica a la persona que es inteligente, cuando sabe bien matemática, cuando sabe bien resolver problemas de química, de física, o sea, está claramente asociada a la inteligencia, a esos campos de conocimiento. Eso ya habla de que hay una mirada sesgada, en ese punto, en términos sociales. (Entrevista TS CP 6)

- las ciencias sociales están como sub valoradas, en relación a las ciencias duras, así como las profesiones liberales están sobrevaloradas por encima de otro tipo de campos profesionales. Eso no es nuevo, no es lo mismo ser un ingeniero o un físico, que ser un politólogo o un sociólogo. (Entrevista CP 10)

- lo que genera malestar en el sentido común, es que las soluciones que plantea la ciencia no son sistémicas, no uni causales, no de la simplificación, y eso genera malestar, porque uno le pide al otro soluciones (Entrevista TS 8)

El sentido atribuido a la *utilidad* que determina una "preferencia" por las ciencias exactas y aplicadas -que toma cuerpo en la figura de un técnico o en quienes estudian la composición de los alimentos- se correlaciona con cuestiones vinculadas a los métodos de investigación. Según se identifica en este juego de espejos, la perspectiva cuantitativa y su correspondiente elaboración de datos es un aspecto diferencial que produce una falta de legitimación del proceso de construcción de conocimientos en las ciencias sociales, que tendría como consecuencia su subvaloración social:

- la otra vez pensaba… (las Ciencias Sociales) no producen información, no produce datos… y me parece que la ciencia está asociada con los datos. Y que es como una mala palabra en Ciencias Sociales los datos, como que los datos son fríos, los datos son positivistas. Necesitás datos para hacer interpretación, a veces, solo como un paso previo. Me parece que los medios y la sociedad en general no lo perciben como ciencia todo lo que sea puramente interpretación. Es una nota de opinión ampliada, una bajada de línea con forma de ponencia, una bajada de línea con forma de tesis, una bajada de línea con forma de trabajo final. (Entrevista CS 2)

- el juego entre lo cuantitativo y lo cualitativo es fundamental. Lo estoy traduciendo en forma muy esquemática, pero me parece que cuando lo cuantitativo se transforma en cualitativo, cuando vos podés decir: "No, no es una cuantificación extensiva, sino estratégica, o sea, cuando brindás datos…" No lo digo por un elogio del dato en sí…pero el dato se valoriza. (Entrevista TS 8)

Al respecto, algunos de los entrevistados también realizan una interesante autocrítica acerca de los métodos de conocimientos en el campo:

- Lejos de eso creo que hay una vuelta de tuerca porque creo que si nosotros pudiéramos, y me hago cargo, me acuerdo de lo que decía un profesor… Que si pudiéramos mejorar la manera en que comunicamos lo que hacemos y si pudiéramos ser más rigurosos en nuestras investigaciones, las metodologías que empleamos, cómo validamos lo que investigamos y cómo comunicamos lo que investigamos, en lugar de hablar solo de una idea de nuestra investigación. (Entrevista CS11)

La percepción de los cientistas sociales sobre cómo consideran que son vistos por la sociedad se complejiza al considerar que existe en esta una asociación fuertemente instalada de sus conocimientos específicos con dominios de orden ideológico -y hasta, en algunos casos, político partidarios. En ese marco, los investigadores suelen sentirse desacreditados en comparación con quienes se dedican a las ciencias exactas o ingenieriles, al ser identificados como pertenecientes a movimientos políticos.

- me parece que hay una traducción de “Lo dice desde tal lado”, cosa que desde otro punto de vista (las ciencias exactas) también siempre se dice pero no pareciera que estuviera en cuestión que se lo haga desde tal lugar u otro. Pero en lo social, es como que está ahí más presente. (…) porque se lo asocia a algún discurso más político, o un proyecto político directamente, cosa que en las otras profesiones también están, pero no se visualiza, y ahí un poco el reconocimiento cuesta. (Entrevista TS 7)

Algunos indican la existencia de imágenes heterogéneas que atribuyen a la propia naturaleza social, ideológica y política de sus objetos de estudio. En este sentido, la exposición en la esfera pública de los temas de investigación de las ciencias sociales, en comparación de las exactas, es asumida como una problemática propia, e incluso dificultosa, como se refleja en el siguiente fragmento:

- los que trabajamos en ciencias sociales estamos mucho más francamente inmersos, en las cuestiones políticas e ideológicas que probablemente de los que se dediquen a divulgación de cuestiones técnicas, ¿se entiende? Y esto de bajar un discurso, en mi caso, que tiene que ver con la historia, pero impregnado de la política y de cuestiones ideológicas, también hace que la recepción sea heterogénea, esto es claramente así muy difícil. (Entrevista CP RRII 1)

En este espejo de la representación colectiva de las Ciencias Sociales, desde el punto de los entrevistados, pueden encontrarse algunas imágenes inversas. Quizás, según indica uno de ellos, no estén tan mal vistos como otros agentes - los representantes o funcionarios políticos. Por una parte, esto se atribuye a un sentimiento de lejanía y desconocimiento de la sociedad que, a su vez, produce una falta de apoyo y legitimación.

- No nos ubican en el mismo lugar que ubican a los políticos. Si uno hace, me animo a decir, un estudio de tipo más sociológico sobre las representaciones de ciertos colectivos, en el ámbito nacional, no vamos a ocupar el mismo lugar de denigración o descredito que ocupan los políticos, o de los gremios, u otros colectivos sociales que sí han sido más damnificados por los procesos históricos, que nos han pasado. No tenemos ese lugar, pero sin embargo, no saben nada de nosotros, no saben quiénes somos, que hacemos, a que nos dedicamos. Entonces, no me parece que haya una tendencia, por ejemplo, a un público a resguardo de nuestra tarea, ¿Si hay que recortar por donde se recorta? ¿Por qué a nadie le importa que haya paro en la Universidad? ¿Por qué a nadie le importa los recortes en ciencia y tecnología? (Entrevista CS 5)

- en nuestro contexto opera mucho también el desprestigio que explícitamente hace el gobierno actual de las ciencias sociales y creo que ni es casualidad, es una cuestión de... es una política de Estado que creo que intencionalmente desprestigia a las Ciencias Sociales y basado en ese desprestigio también propone recortar su presupuesto (Entrevista CS11)

Esta ambivalencia -que zigzaguea a causa de la lejanía producida por el desconocimiento, que se traduce en “no estamos tan desacreditados como los políticos, pero no nos apoyan”- también es reconocida desde el bajo grado de percepción de la ciudadanía acerca del tipo de fenómenos sociales, políticos y culturales que estudian las disciplinas en cuestión:

- las Relaciones Internacionales son vistas como la menos pública de todas las políticas que lleva adelante un Estado. Y aunque es una política… (…) es una política pública, pero en la percepción de la gente, en términos generales, se la ve como una política que la van a delimitar y la van a diseñar los jefes de Estado, o en todo caso los ministerios; y se la ve como la más alejada, por eso digo, la menos pública. Siempre ha tenido como un halo de cosas muy secreto (…) Muy alejada, de hecho, si uno mira también en las plataformas políticas, el espacio que se le da a la política exterior es minino ¿una persona que va a votar va a terminar definiendo su voto por lo que haya leído y le haya interesado de la política exterior, que va a llevar adelante ese país, o las preocupaciones que tiene son otras? Sin embargo, las decisiones que se toman, en el modo en que el país se inserta internacionalmente, van a tener después efectos sobre la vida diaria, y eso a veces no lo llegamos a ver. (Entrevista RRII 9)

Estos discursos sobre el colectivo de las ciencias sociales que se atribuyen a la sociedad son fragmentos de tejido de la cultura científica que se pueden enumerar del siguiente modo: 1) una imagen central, marcada por la oposición ciencias “blandas” vs. exactas, la cual se traduce en la “elección” de un ingeniero antes que un cientista social; 2) la correlación con cierto sentido de (in)utilidad, que refiere a la valoración de las ciencias exactas en detrimento de las sociales por la materialización en beneficios concretos y perceptibles de sus desarrollos en el ámbito de la cotidianeidad de las personas; 3) una concatenación en un mismo campo de sentido: ciencias sociales / ideología / ámbitos políticos; 4) y un juego marcado por sentimientos de lejanía que se correlaciona con el desconocimiento de la sociedad, debido a cierta invisibilidad de las problemáticas y objetos de estudios de las Ciencia Sociales.

Por último, el sentimiento de desvalorización de los docentes-investigadores por parte de la sociedad, producido en este juego de espejos de la representación, constituye una problemática y síntoma permanente. Frente a ello, como solución se plantean dos posibles caminos para su abordaje. Uno institucional, referido a las políticas comunicacionales de la universidad. Y otro individual ya que, como menciona uno de los entrevistados “el espejo es

también qué posicionamiento tenés vos, como investigador en esta sociedad, para crear estas imágenes".

5.5 La comunicación en los PIDs: valoración de su evaluación

El reconocimiento institucional de las actividades de comunicación con la sociedad -tanto en la producción académica general como en particular en los PIDs- es uno de los componentes centrales que, tal como se expuso en el Capítulo 4, condiciona y a la vez posibilita el involucramiento más o menos activo de los investigadores. Como hemos mencionado, a pesar de que la estructura normativa de la investigación de la UNR se rige por la evaluación de productos y/o de resultados -y por ende, propende a la promoción de una ciencia académica- en el nivel micro se reconoce la existencia de prácticas y acciones concretas realizadas con una multiplicidad de actores extra-académicos. A continuación, se describe la mirada de los entrevistados sobre este punto, enfocándonos en su percepción acerca de la valoración de los mecanismos institucionales de evaluación de la investigación.

Esta dimensión fue abordada en base a algunos interrogantes particulares: ¿Consideran pertinente la realización de actividades de comunicación que excedan las del tradicional intercambio entre pares? ¿Piensan que las mismas están lo suficientemente valoradas institucionalmente para la carrera profesional en general, y en los PIDs en particular? En caso de que el desarrollo de acciones de comunicación social otorgase mayor puntaje para la carrera académica ¿motivaría eso una mayor implicación con las mismas? ¿Creen que un esquema evaluativo centrado en reconocer este tipo de prácticas permitiría afianzar en mayor medida los vínculos de ciencia -o la universidad- con la sociedad?

Entre las respuestas surgen espontáneamente críticas dirigidas a todo el sistema de la investigación, que exceden el aspecto de la evaluación. En particular, los informantes cuestionan las falencias del esquema que combina docencia-investigación, propio del ámbito universitario; atribuyéndole de manera causal la promoción de una serie de conductas en la práctica

consideradas indecorosas. Brevemente, algunos entienden que la obligatoriedad de producir conocimientos moviliza a algunos docentes a “hacer como si investigaran” con el objetivo de “completar casilleros en los formularios”[41] y así “obtener puntaje en la carrera, o acumular antecedentes para concursos de cargos o con el fin de cobrar incentivos”. En ese marco los PIDs se constituyen -según un entrevistado- en una “federación de integrantes que no trabajan de forma conjunta, reúnen diversas actividades académicas individuales y meten todo en la misma bolsa”. En algunos casos, estas representaciones, que aparecen como causa y síntoma de la precaria política de CyT universitaria en general, se construyen a partir de la diferenciación con otras instituciones que incentivarían económicamente en mayor medida el desarrollo de la investigación. Uno de los entrevistados resume la problemática de la siguiente manera:

- Lo que pasa es que hay una cuestión, lo voy a decir con el mayor cuidado… pero si vos hacés como que me pagás, yo hago como que trabajo de investigador. Entonces, la cuestión presupuestaria no es menor, sobre todo en el tema de los PIDs. El mismo CONICET, te genera otras condiciones, seas del área económica u otra, o full time. En ese sentido, entonces es muy difícil. Aquí fue, un punto a valorizar es que, prácticamente a todos los trabajadores docentes se les permitió la experiencia de investigación, porque todos fueron aprobados, reconocidos, y con un pequeño financiamiento. Lo otro (CONICET) es elitista, pero más realista; esta (la Universidad) es más democrática, pero menos realista. (Entrevista TS 8)

El precario incentivo al desarrollo de la ciencia en la Universidad, donde esta “es más democrática, pero menos realista”, y sus miembros “son más docentes que investigadores”[42] aparece como un condicionante permanente para el involucramiento en las actividades de comunicación. Este factor, a su vez, tiene una correlación con la multiplicidad de tareas que los miembros de la comunidad académica se ven interpelados a realizar, producto de la función

[41] Cabe destacar que ambas expresiones, “hacer como si se investigara” y “completar casilleros en los formularios”, son utilizadas casi de forma homogénea por la mayoría de los entrevistados.

[42] Esta expresión si bien refiere al entrevistado en cuestión, se trata de una tensión permanente en el conjunto de los testimonios. Cabe señalar, también, que al comienzo del diálogo se propuso a cada uno un juego de auto-identificación: se les preguntó con cuál de los roles –que se desprenden de las funciones sustantivas de la universidad- se identificaban en mayor medida: Docente, Investigación o Extensionista. “Claramente, Docente” fue la expresión principal, y de forma subsiguiente “Docente-Investigador”; igualmente, todos hicieron mención a la necesidad de integrar las tres funciones de forma solapada y como un mecanismo que habilita la sinergia entre una y otra. En uno solo de los testimonios se enunció concretamente “Investigadora, me defino como investigadora”, justificando que su mayor tiempo de trabajo se encuentra en otra institución, en este caso en particular, CONICET.

tripartita del medio universitario -docencia, extensión e investigación-, aspecto sobre el cual volveremos páginas más adelante. Antes, detengámonos en cómo consideran los entrevistados a la evaluación de la investigación, para dar paso luego a la cuestión del reconocimiento institucional de las prácticas de comunicación con la sociedad.

En su conjunto, los informantes reprueban al sistema evaluativo de la investigación por la supremacía de la ponderación numérica referida a producciones académicas. Es decir, critican el esquema normativo que aboga por la valoración cuantitativa de *papers,* exposición en eventos especializados, organización de actividades destinadas a pares, entre los indicadores más relevantes. A su vez señalan que esa mirada, al privilegiar la "cantidad" no habilita el reconocimiento de la "calidad" del conocimiento generado. Por otro lado, interrogados acerca de la valoración institucional -en términos simbólicos, no económicos- de las actividades que tiendan a la comunicación social consideran que se trata de una estructura rígida que no habilita su incorporación de forma explícita sino que por el contrario, privilegia aquellas actividades propias de la ciencia académica; situación por la cual le otorga menos méritos o ninguno. Así lo expresan algunos entrevistados:

- Yo creo que es como una mecanización de la evaluación en cuanto a equiparar la forma más significativa de decir bueno, cuántas ponencias, cuántos escritos, cuántas publicaciones, cuántas, cuántas, que pueden ser cualquier cosa el contenido, pero este eje de transferencia al medio donde también no está contemplado, no está cualificado, no es fácil de encontrar formas de cualificarlo, pero me parece que las formalidad queda como una cuestión más administrativista en esta estructura... (Entrevista TS 12)

- Yo creo que en la evaluación del PID el principal peso está puesto en lo más tradicional que es, puedo estar equivocada, pero a mí me parece que peso está puesto en ponencias que vos presentas en congresos y en publicaciones y si es con referato mejor y que lo demás y que nosotros lo vivimos en comunicación que a veces tiene que ver con publicaciones que no son en los canales más formales, muchas publicaciones o experiencias innovadoras en lo digital no hay donde ponerlos en los formularios de carga de proyectos de evaluación y que todo lo que sea...lo que ahí está expresado como transferencia es algo más que no pesa de manera contundente, puede o no estar, eso en cuanto a los PID. (Entrevista CS 11)

Así pues, el grado de valorización de la comunicación de la investigación a la sociedad como aparece en el marco evaluativo de la investigación es percibido por los entrevistados en un lugar inferior, cuasi burocrático. Algunos de ellos,

verbalizan casi en detalle y de forma coincidente esta situación tal como figura en los instrumentos de evaluación[43]:

- en una evaluación, seguramente los artículos muy académicos van a tener mucho más puntaje que la divulgación. Si te fijás…fíjate los formularios de evaluación, de todos los ámbitos que son evaluados, al final de todo está la evaluación de extensión, así como "Bueno, poné esto que hiciste". (Entrevista CP RRII 1)

De este modo, allí donde un formulario de evaluación "dice" *Bueno, poné esto que hiciste* los investigadores responden con una actitud reactiva y efectivamente "ubican" allí las acciones de comunicación realizadas. Como indica una entrevistada: "Sí, yo las pongo, *de prepo* las pongo".

Asimismo, las críticas no solo se dirigen a los arreglos institucionales, sino también a los disimiles criterios de los pares evaluadores. El foco de esto está presente, de forma recurrente, en términos comparativos entre quienes pertenecen exclusivamente al ámbito universitario y aquellos que además trabajan en otras organizaciones de CyT -es decir, de académicos con doble dependencia institucional-. La diferencia de esquemas y pautas de evaluación a los que están expuestos unos y otros, produce una especie de "choque de culturas" de evaluación, que son percibidas como idiosincrasias propias. Esta situación es sentida de forma conflictiva por los agentes que pertenecen exclusivamente a la Universidad; de manera consistente con lo señalado más arriba, cuando referimos las críticas a las falencias de la figura de docente-investigador del sistema universitario en comparación con la carrera de investigador del CONICET.

Además de todo ello, resalta un componente vinculado a las ópticas singulares de los evaluadores marcadas por las diferencias generacionales. En concreto, los "jóvenes doctores" no reconocen el mismo valor del proceso de comunicación con la sociedad en el marco de la producción de conocimientos, que quienes poseen mayor trayectoria y se han formado íntegramente en el ámbito universitario. Esta situación puede ser ilustrada a partir de la experiencia de quienes participan tanto como evaluadores y evaluados; como

[43] De igual manera como fue analizado en el Capítulo 4 de esta tesis.

en el siguiente caso de una informante, que enuncia esta problemática entre un "nosotros, la universidad" y un "ellos, los CONICET", y quien incluso, hasta cuando tiene la oportunidad, recomienda a sus evaluados la realización de "transferencia" en el transcurso de sus investigaciones, situación por la que en cierto punto se convierte en un *rara avis*. El interés del testimonio justifica su inclusión en toda su extensión:

- lo que pasa es que como se convoca y se arman las evaluaciones…normalmente somos los evaluadores, somos viejos docentes investigadores, que ya estamos medio hechos en la carrera de investigador, y en la carrera académica, y que entonces miramos, en realidad con una lectura que trata de ser integradora, si hay consistencia, entre lo que se dice que se va a hacer, como producto de la investigación y la posibilidad de transferirlo. Pero por otro lado, hay evaluadores, otro tipo de evaluadores que son jóvenes doctores, porque ya los viejos no queremos hacer mucho, y entonces, estos jóvenes evaluadores, miran con los criterios CONICET, miran con los criterios carrera de investigador, entonces pasan rápido, te lo digo por estar en los dos lados, cuando trabajo con evaluadores jóvenes, miran rapidísimo, todo lo que tenga que ver con transferencia dicen: "Esto es transferencia, es verso". Claro…que lo miran, para ver que no diga una barbaridad, porque después vos firmás la evaluación, pero no le dan demasiada bola. Es como que es una consecuencia natural y es algo que uno agrega, algunos piensan que es un verso que pones después para justificar que te den plata, porque va a ser útil socialmente, como es que tuviéramos un sentido común, un sobrentendido, de que en realidad no va a pasar nada con el proyecto (…) y otros pensamos que no, que hay que tratar de ver si es que esto tiene posibilidades... Hasta a veces yo escribo recomendaciones de transferencia, pero que son en este sentido, que se reúnan, de que hagan entrevistas con los actores, de que si pueden hacer actividades conjuntas, para poder, a su vez, enriquecer el proyecto con una lectura académica del impacto. A mí me gusta ver eso en los proyectos. (Entrevista CP 3)

Por otro parte, como se adelantó al comienzo de este apartado, otra dimensión de esta problemática se vincula con el supuesto de que una mayor valoración institucional de las acciones de comunicación con la sociedad contribuiría a impulsar la implicación y/o movilización del colectivo académico; coadyuvando a fortalecer la interacción entre ciencia y sociedad. Los testimonios en este sentido permiten identificar una especie de ambivalencia al respecto. Si bien en general los informantes consideran que un incremento del reconocimiento simbólico en la evaluación podría ser un potencial incentivo individual para promover el desarrollo de estas actividades, esa visión positiva es relativizada al ser ubicada en el contexto diario de trabajo. En concreto se manifiestan dos caras del tema: en primer lugar, aparece una contradicción entre un plano ideal -caracterizado por el compromiso social universitario, por ejemplo- y otro plano, un nivel fáctico, real y concreto que tiene que ver con las múltiples tareas que deben realizar.

Principalmente, en este desfasaje se encuentra la dificultad que trae consigo cumplimentar con la dimensión polifacética de docencia, investigación, comunicación. Según los directores de los PIDs, si bien es deseable investigar, dedicarse a las tareas que comprende enseñar y también realizar extensión, transferencia y/o comunicación, hacer todo eso simultáneamente es percibido como algo casi imposible de alcanzar. Frente a la presión de las potenciales "multi-funciones", los investigadores optan por ajustar sus actividades a los criterios de las evaluaciones a las que son sometidos. Pongamos por caso, otra vez, un ejemplo, que ilustra ese punto ambivalente que señalamos:

- yo creo que si fueran evaluadas (las actividades de CSC), no solamente en términos de las evaluaciones docentes, también en el ámbito de los concursos, incluso creo que mucho más claramente, tendría que haber una grilla que hablara sobre temáticas de extensión, eso sin duda estimularía. Sería un estímulo para fomentar este tipo de actividades, promoverlas. (…) Pero como directora de un proyecto, la verdad que no tendría tiempo material de concretarlo, y ahí en ese punto, la prioridad es, para mí, es el proyecto de investigación, más allá de que yo tengo conciencia de que hay que hacer otras tareas, que de hecho las vengo desempeñando. Ahí la prioridad es el proyecto de investigación, porque es lo que sobre todo me van a evaluar, apostando a la categoría docente-investigador, ahí me parece que es claro eso. Por supuesto que podrían ser replanteadas algunas de esas cuestiones. (Entrevista TS 6)

Como si se encendiera una voz de alerta, además de presentarse como condicionante la imposibilidad de practicar realmente la multiplicidad de tareas -investigación, docencia y extensión-, otros testimonios expresan que hasta puede ser improcedente, ya que podría alentar y profundizar las prácticas asociadas a "hacer como si" señaladas al comienzo de este apartado. En palabras de uno de los entrevistados, puede incrementar un "*saraseo*" en los informes de investigación; o incentivar aún más el mecanismo productivista de la evaluación -"llenar casilleros de un formulario"-. En resumen: una jerarquización de la evaluación de las prácticas de comunicación en el marco de la investigación, en particular el esquema de los PIDs, presenta un valor ambiguo, que sintetiza la afirmación de una investigadora: "Para hacerlas, sí puede contribuir; y para dibujarlas, también".

En otros sujetos, la ambigüedad frente a la posibilidad de encarar actividades de comunicación con la sociedad se vincula con factores económicos, y es desalentada por el escaso apoyo presupuestario destinado a la investigación universitaria:

- no podemos soslayar la dimensión de los recursos cuánto es lo que hoy un docente investigador cobra por investigación que es muy poco, o sea, es, viste dan programas de incentivo, es un incentivo casi que es muy poco en relación a las otras actividades; entonces siempre es un poco una variable de ajuste, ¿no? (Entrevista CS 11)

- Sí, yo creo que sí. Sobre todo, cuando eso redunda en alguna línea de currículum. Hay mucha gente que va siguiendo su campo de actividad, muy claramente vinculado al desarrollo de currículum necesario, entonces en la medida que ese tipo de cosas se hagan, suma. De todas maneras, eso a su vez, va relacionado con lo otro que vos preguntabas antes; socialmente, entendido como sociedad al ámbito académico, no está muy reconocido, entonces hay que ver que pesa más en ese momento, si la posibilidad de propio desarrollo, o sentirse así muy reconocido como un académico, así en un formato más o menos tradicional, y haciendo lo mínimo, necesario en los otros campos; no lo sé. A lo mejor es algún modelo a la "chilena" pueda resultar. Los chilenos pagan mucho aparte por cada cosa. Producen, producen, producen, para revista, para esto, para lo otro; porque tienen incentivos económicos tabulados para cada producto. (Entrevista CP 10)

En otros casos, el poco incentivo económico es referido con fastidio y enojo, particularmente por quienes postulan como objetivo primordial de la CSC a la legitimidad social de la investigación para conseguir inversión en CyT.

- siempre y cuando se optimice la financiación. Porque si nos van a pedir más cosas; y cada vez se nos pide más y se nos da menos realmente (…) En ese sentido, creo que pensar la comunicación pública o social de la ciencia; habría que ver cuál es el calificativo que le damos y por qué, la ciencia no puede estar aislada de los otros problemas que tiene el ejercicio de la investigación, el cual nos permite obtener resultados y en definitiva nos permite comunicar algo. Todo es para mí es un eslabón más de una cadena que se rompe mucho antes. (Entrevista CS 5)

La cadena de la evaluación -donde los eslabones de la investigación y su comunicación atan y desatan el proceso de involucramiento de los investigadores- es una deriva compleja no solo de factores económicos, culturales, institucionales sino al fin de una dimensión eminentemente vinculada a las políticas científicas -y su correspondencia con la cultura científica- por parte de las Universidades y las políticas del estado.

Aspectos centrales del capítulo

Este capítulo constituyó la segunda etapa de la construcción empírica de nuestra investigación. Aquí narramos los componentes comunes y disímiles que operan en el proceso de construcción de sentido de la comunidad académica de FCPOLIT acerca de la CSC.

En particular se analizaron las entrevistas en profundidad semi-estructuradas aplicadas a los docentes-investigadores de esa unidad académica, a los fines de exponer sus puntos de vista; conceptualizándolos en su dimensión específica, singular y compleja. De este modo, describimos una serie de factores, componentes y representaciones que estructuran su involucramiento frente a las dinámicas comunicacionales de su producción de conocimientos con la sociedad según los criterios expuestos oportunamente.

Mediante la conjunción de ambas líneas de análisis –documental y testimonial- consideramos haber ofrecido un panorama abarcativo, en profundidad, de las diversas dimensiones involucradas en la problemática de la CSC en nuestro caso de estudio.

Consideraciones finales

En esta investigación buscamos conocer el proceso de involucramiento de los docentes-investigadores de la FCPOLIT - UNR frente a la CSC. Para ello partimos de una pregunta inicial: ¿cómo responden –desde sus prácticas- y cómo perciben esos actores el tema?

En virtud de que son protagonistas claves de la producción de conocimientos en un contexto particular como la Universidad, este interrogante se problematizó en el marco general de emergencia de la CSC en este tipo de instituciones.

Ese carácter emergente se postula en una serie de transformaciones, nuevos contextos y devenires de la ciencia para su comunicación a lo largo de las últimas décadas. Entre ellos, la revalorización de la apropiación social del conocimiento como un proceso clave para la transformación social y la innovación productiva, en el marco de las sociedades de la Información" o "del Conocimiento" (Bell D., 1994), como también en los escenarios sociales de controversias e incertidumbres generados por el impacto de la ciencia y la tecnología, producto de las consecuencias negativas de la post industrialización o post modernización, caracterizada como "Sociedad del Riesgo" (Beck U., 1998). En este panorama, a su vez, se instala la necesidad actual de las instituciones de CyT, en este caso las Universidades, de revisar sus formas de vinculación según las Nuevas Formas de Producción de conocimientos (Gibbons M. 1997; H. Nowotny, Scott P. y Gibbons M., 2002). El proceso comunicacional endógeno propio del modo 1 o de la ciencia académica, el cual es tradicional del ámbito universitario, resulta insuficiente para responder a las demandas e impulsos del nuevo entorno.

En esta búsqueda, también a partir de la relación íntima entre la *tecnociencia contemporánea* con el capitalismo, las organizaciones de CyT y las IES adoptan un *giro comunicativo* (Polino C. y Castelfranchi Y., 2012), en el que se les reconocen dos consecuencias. La primera consiste en que sus estrategias y acciones institucionales de comunicación de las ciencias -

destinadas a los diferentes segmentos de la sociedad- se encuentran motivadas y vinculadas por factores y demandas externas, sean estas del mercado, del ámbito político o de la industria cultural. La segunda, indica que este giro tiene como corolario un *feedback* entre la tecnociencia y la sociedad con el objetivo de incrementar la participación social, tanto en la producción de conocimientos como en la generación de políticas científicas; las cuales intentan ser promovidas por nuevos modelos y procesos comunicacionales (ídem).

La CSC en las Universidades públicas nacionales posee algunas singularidades que ameritan una consideración particular. En principio, porque suele concebirse bajo su misión extensionista. Se reconoce que la UNR se enmarca en el modelo de la Universidad Latinoamericana o Reformista, donde esta última constituye su tradicional forma de vinculación con la sociedad.

En las últimas décadas se asiste a una redefinición de los sentidos y propósitos originales de dicha relación, que intenta superar las visiones iluministas de transmisión y/o transferencia de conocimientos para pasar a otras caracterizadas como dialógicas e interactivas. Los debates -además de propender a la jerarquización de la extensión en articulación con las funciones de docencia e investigación- apuntan a la promoción del encuentro de la producción científica y académica mediante una recuperación e integración de los diversos saberes, valores y producciones culturales de la sociedad. Intentan, además, definir al vínculo extensionista en tanto “comunicación” o relación “recíproca” del ámbito universitario con la comunidad en la que se encuentra. Extensión, que deriva de “extender”, entonces, ya no aludiría a la acción de “llevar algo de un lado a otro” sino a “dialogar”, “co-crear conocimientos”, “comunicar” en un marco del reconocimiento de la otredad, de lo diverso y lo múltiple.

Desde nuestro punto de vista, ese aspecto habilitaría la reflexión acerca de la CSC en el medio universitario con una mayor valoración que un simple un conjunto de estrategias y acciones que se ubicaría bajo la misión extensionista. Al respecto, en consonancia con algunos aportes actuales que le otorgan -a la CSC- una gran preponderancia en una mirada transversal a las misiones

sustantivas de la Universidad (Trelles I., 2008; Tréspidi M., 2005, 2009; Gasparri E., 2016; Cortassa C., 2017) podría decirse, que los procesos comunicacionales de las ciencias serían instancias extendidas y ubicuas. Eso está lejos de ser una discusión saldada, tanto en el plano de la reflexión como en el de las estructuras institucionales. En estas últimas quizás radica uno de los desafíos principales a trabajar. En este sentido, esta tesis intentó problematizar el tema.

Los matices de la cuestión se vuelven más complejos, si consideramos que los sentidos y propósitos de la comunicación entre ciencia-sociedad resultan heterogéneos y varían según el punto de vista de los actores involucrados. En razón de esto, en el abordaje conceptual de nuestro objeto de estudio, en primer lugar, privilegiamos una revisión por las diferentes expresiones mayormente difundidas en el campo. Se reconoció un primer núcleo de denominaciones que poseen –de forma general- como objetivo central y unívoco la difusión de información científica, entre ellas: “Divulgación de la ciencia” o “Divulgación Científica”, “Popularización de la ciencia”, “Vulgarización de la Ciencia”, “Transferencia de conocimientos” o “Transferencia de resultados”. A su vez se señaló a la “Alfabetización científica” como una acepción cuyo propósito único -tal lo indica su nombre- es alfabetizar/educar a la ciudadanía.

Por otra parte, agrupamos en un segundo conjunto de denominaciones -más contemporáneas- a “Comunicación pública de la ciencia”, “Comunicación de la ciencia”, “Cultura científica” o “Apropiación social de la ciencia” que fueron recuperadas y vinculadas bajo lo categoría de “Comunicación Social de las Ciencias”. Esta última, a su vez, fue postulada como un dispositivo comunicacional que propende al encuentro entre las ciencias y la sociedad en el marco de una estrategia de gestión de una política institucional universitaria (Gasparri E., 2016). Desde este enfoque, el proceso comunicacional se gesta de acuerdo con múltiples dimensiones e intencionalidades comunicacionales: informar, educar, participar, co-crear conocimientos, entre otros. Esto se define contextualmente en la situación de comunicación y a partir de una consideración del conocimiento científico como práctica social. También se considera una expresión superadora, porque habilitaría la reflexión y el

desarrollo de estrategias en una perspectiva relacional de los conocimientos, y no solo como la acción de hacerlos públicos (ibídem).

En línea con lo expuesto, la adopción en esta tesis de un enfoque integrador de los modelos teóricos que analizan el proceso comunicacional ciencia-sociedad, contribuyó a superar la visión separatista y confrontada establecida tradicionalmente entre el modelo del déficit y el modelo contextual. Las perspectivas actuales, que abogan por la convivencia de estos modelos (Montañés Perales O., 2010) y de aquellos que apuestan a una mirada integral de los mismos según situaciones comunicacionales concretas (Gasparri E., 2016), nos permitió la indagación del fenómeno del involucramiento de los investigadores en la complejidad del conjunto de intencionalidades y propósitos comunicacionales, como también de sus vinculaciones con diversos agentes sociales.

Cabe destacar que tomar esta perspectiva, entre otras contribuciones, nos facilitó indicar que en la mayoría de los estudios que conforman nuestro estado de la cuestión, figura como síntoma la pregunta frecuente acerca de si en las comunidades de expertos, frente a los procesos comunicacionales, opera el enfoque lineal del déficit o visiones más dialógicas. En este sentido, al asumir una mirada integradora de los modelos para situar la problemática, se logró clarificar el universo de sentido, tanto de los actores involucrados como de sus contextos.

Uno de esos contextos, imperantes en el involucramiento de la comunidad académica frente a la CSC, es el de los marcos evaluativos de la investigación. Más que con una instancia burocrático-administrativa, los mismos se constituyen en un dispositivo político, institucional, cultural y social que promueve diversos modos de ser y estar de los actores implicados en los distintos escenarios y *performances*, de las instituciones de las que forman parte, en este caso de las Universidades en sus relaciones con los distintos componentes de la sociedad.

Así es que una pregunta por qué tipo de ciencia -sea una ciencia exclusivamente académica o una ciencia en relación con diversos actores sociales, “socialmente robusta”, inevitablemente va acompañada por la

pregunta acerca de qué tipo de evaluación se lleva a cabo. Aquí, otra vez, vuelve a radicar uno de los desafíos por venir para el desarrollo de marcos normativos acordes a las nuevas formas de producción de conocimientos.

El análisis de los documentos acerca del diseño de las estructuras evaluativas de la investigación, en nuestro estudio, indica una prevalencia de los postulados del paradigma de evaluación de resultados de CyT, la cual propende a la promoción de una ciencia en modo 1 al valorar cuantitativamente la comunicación inter-pares. Por su parte, de este análisis también se desprende que la perspectiva comunicacional de la producción de conocimientos con la sociedad está concebida de un modo transferencista y unidireccional, en un momento *ex post* de la investigación, borrándose la posibilidad de realizarla durante su ciclo de vida –o al menos reconocerla-.

En principio, esto supone que no alienta al colectivo académico a generar relaciones que posibiliten una ciencia socialmente robusta -es decir, una ciencia en modo 2-, o con otras intencionalidades que no sean la transferencia de conocimientos.

En ese contexto, no obstante, del análisis de lo expresado en los PIDs se desprende que los investigadores -además de las consabidas prácticas de interacción con sus pares- realizan diversas acciones tendientes a comunicarse con la sociedad bajo múltiples modalidades y propósitos. Así habría, por parte de la comunidad académica, un movimiento de respuesta, como una “táctica” frente al esquema normativo. Particularmente esto pudo apreciarse en los perfiles de investigación según su comunicación B y C.

Por otra parte, al ser entrevistados, los investigadores de la FCPOLIT dirigen críticas a la racionalidad numérica de la evaluación, atribuyéndole un mayor reconocimiento en términos de “cantidad” en vez de atender a la “calidad” de los productos y procesos de producción de conocimientos. En particular, se atribuye a este sistema de evaluación el establecimiento de algunas prácticas y costumbres de carácter indecorosas en algunos pares, resumidas en el enunciado “algunos hacen como si investigaran”. En este sentido -acerca del supuesto de la existencia de un mayor reconocimiento del aspecto comunicacional por parte de la evaluación de los PIDs- aparece una

ambigüedad en su valoración: si bien los entrevistados conciben que potenciaría el compromiso y participación para realizar comunicación en mayor amplitud, también consideran que puede acrecentar las malas prácticas señaladas -“algunos harían como si comunicaran”-. En todo lo anterior prevalece como condicionante la multiplicidad de tareas –docencia, investigación y extensión- y el precario incentivo económico, el cual debilita tanto el sostenimiento de la investigación, como también su faceta comunicacional.

Un aspecto para destacar es que la perspectiva de la comunicación de la ciencia es reconocida como una condición institucional obligatoria de la Universidad. Se establece así una suerte de “mandato ético” que se estructura como un valor de la propia comunidad académica, que se puede traducir en un deber/compromiso de orden moral interno, propio de la cultura científica intrínseca en su vinculación con la cultura científica extrínseca –aquella de la sociedad-.

De forma general, respecto de cuáles son los propósitos principales de los procesos comunicacionales de la producción de conocimientos, estos son atribuidos de forma múltiple. Asimismo, de forma espontánea lo asocian con el carácter público de las IES. Las expresiones comunes -como “contar lo que hacemos los investigadores” o “mostrar lo que la universidad produce a la sociedad”- se construyen en tensión permanente con el circuito interno de comunicación -interpares-. Esta situación, paralelamente se presenta en dos planos: el primero refiere a lo que efectivamente se hace –divulgación entre pares-, y otro, marcado por un deseo o “el desafío de todo investigador” de trascender los muros de la universidad y hablar a la sociedad. Así hay un auto reconocimiento -como un *mea culpa*- de lo que efectivamente -no- se haría.

En otro orden, si bien reconocer los modelos de comunicación de la ciencia imperantes en nuestro caso de estudio no era un objetivo concreto de esta investigación –ya que, como fue indicado, postulamos una visión integral de los mismos-, en los entrevistados se dejaría entrever una visión superadora a los supuestos lineales básicos del modelo del déficit cognitivo. En muchos de ellos se registra una dimensión más interactiva de la relación ciencia–sociedad

cuando valorizan el diálogo de saberes como un propósito concreto de la CSC –como ocurre en el caso de los cientistas políticos y/o los trabajadores sociales, quienes consagran como primordial la vinculación con actores concretos del ámbito gubernamental para el desarrollo de políticas públicas-. Esta perspectiva se refuerza, en mayor medida, cuando los investigadores valorizan, según diferentes matices, a la CSC como un mecanismo favorecedor en el proceso de investigación –específicamente en el marco de los PIDs-. Aquí, la relación entre investigación y comunicación con la sociedad es considerada -potencialmente- como una especie de simbiosis creativa de conocimientos; lo cual supera el canon de hacer pública la ciencia o *contar lo que hacemos,* y se situaría en una expresión que podríamos resumir como *contar con otros.*

En las valoraciones acerca de los fines e intencionalidades de la CSC es adonde creemos que se expresa la mayor complejidad del tema, reconociéndose su carácter múltiple y contextual. Igualmente, en las entrevistas se encuentra una justificación común –un por qué- desde la cual se expresan estos propósitos: *porque la universidad es pública.* Destacamos que el espesor de la significación del valor público de la Universidad moviliza dos tipos de implicaciones en los investigadores frente a la CSC: el primero, bajo la forma de un compromiso individual motivado por una deuda a saldar con la sociedad que financia con sus impuestos la estructura universitaria. El segundo se trata de un movimiento que busca el apoyo y la legitimación social para la preservación de la Universidad en el marco de las políticas públicas. En este sentido, prevalece el objetivo informativo de los procesos comunicacionales para que la sociedad conozca qué está financiando. En estrecha relación con ello, varios entrevistados enfatizaron como una intencionalidad de la CSC a la legitimación de la ciencia, como un mecanismo necesario desde el ámbito universitario. En otro orden figura el debate en la esfera pública en pos de disputar el significado otorgado a ciertos temas por parte de los medios tradicionales de comunicación. Y en otro lugar, vuelve a predominar el diálogo de saberes para la construcción de conocimientos.

Uno de los factores manifestados de forma frecuente por los entrevistados alude a la mirada de la sociedad acerca de las ciencias sociales y la figura de los cientistas sociales. Como si se tratara de un juego de espejos, los investigadores sienten que en el imaginario colectivo las ciencias sociales son subvaloradas en comparación con las ciencias exactas, y percibidas como poco útiles. A su vez, consideran que ellos mismos –los profesionales que las practican- son vinculados a programas políticos y partidarios. Todo lo anterior es atribuido a cierto desconocimiento de la sociedad acerca de las problemáticas y objetos de estudios de las Ciencia Sociales.

Desde otra de las caras de ese espejo: a lo largo de esta investigación buscamos generar un cuerpo de conocimientos -a veces escribiendo sobre la base de algunas certezas, que tampoco son certezas *full time*- revalorizando los puntos de vista de un grupo de docentes-investigadores quienes, como protagonistas principales de la producción de conocimientos en la Universidad, auguran por la posibilidad de transformación de las sociedades actuales y por venir. Posibilidad que comporta múltiples caras, expectativas y desafíos a nivel del involucramiento individual, como también en la faceta estructural de las instituciones que los contienen. La perspectiva comunicacional de las ciencias, creemos, despunta como una posibilidad para la auto comprensión y auto transformación, no solo de las propias ciencias, la Universidad y sus investigadores, sino y principalmente de las sociedades democráticas que, en definitiva, le dan vida.

Bibliografía

Albornoz, M. (2003). Reseña de "Re-Thinking Science. Knowledge and the Public in an Age of Uncertainty" de Helga Nowotny, Peter Scott y Michael Gibbons. *Revista Iberoamericana de Ciencia, Tecnología y Sociedad* – CTS.

Bauer M. W. y Jensen P. (2011). "The mobilization of scientists for public engagement". *Public Understanding of Science*. Volume: 20 (1): 3-11.

Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo. Hacia una nueva modernidad*. Barcelona: Paidós.

Bell, D. (1994). *El advenimiento de la sociedad post-industral*. Madrid: Editorial Alianza.

Bello M. y Ruggiero G. (coordinadores) (2015). *Las universidades frente al problema de comunicar la ciencia*. Colección Textos institucionales. UNGS. Los Polvorines, 2015.

Bengtsson, A. (2012). *Divulgación científica: Diálogo entre mundos. Concepciones de investigadores en física sobre transmisión y adquisición de conocimiento científico por medio de textos divulgativos*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid.

Bentley P. y Kyvik S. (2011). "Academic staff and public communication: a survey of popular science publishing across 13 countries". *Public Understanding of Science*. Volume: 20 (1): 48–63.

Cetina, K. (2005). *La Fabricación del Conocimiento. Un ensayo sobre el carácter constructivista y contextual de la ciencia*. (M. I. Stratta, Trad.) Bernal, Bs. As., Argentina: Universidad Nacional de Quilmes.

Contino P. y Daneri M. (comps.) (2016). *Cartografías del territorio. De la crónica extensionista a la reflexión integral de la Universidad*. Rosario, Santa Fe: UNR Editora.

Cortassa, C. (2012). La *ciencia ante el público. Dimensiones epistémicas y culturales de la comprensión pública de la ciencia*. Buenos Aires: EUDEBA.

Cortassa, C. (2016). "In science communication, why does the idea of a public deficit always return? The eternal recurrence of the public deficit". *Public Understanding of Science,* Vol. 25(4): 447-459.

Cortassa, C. (2017). "Universidad Pública y Apropiación Social del Conocimiento: La renovación del compromiso reformista". Revista +E, 7(7): 68-83.

Cortassa, C. (2017a). “Comunicar la Ciencia: Conceptos y Contextos”. En: E. Gasparri y M.S. Casasola (comps.), *Ocho lupas sobre la comunicación de la ciencia:* 45-71*.* Rosario: UNR Editora.

Cortassa, C. (2017b). “Epistemic interactions within and outside scientific communities: Different or analogous processes?” En: L.I. Reyes-Galindo & T.R. Duarte (eds). *Inter-cultural Communication within Science and Technology Studies:* 125-145. Londres y NY: Palgrave-Macmillan.

Cortassa, C., Andrés G. y Wursten A. (compiladores) (2017). *Comunicar la ciencia: escenarios y prácticas. Memorias del V Congreso Internacional de Comunicación Pública de la Ciencia y la Tecnología*. 1a ed. Paraná: Editorial de la Universidad Nacional de Entre Ríos, EDUNER.

Davies S. R. (2008). “Constructing Communication: Talking to Scientists About Talking to the public”. *Science Communication*. Volume 28: 413 – 434.

De Semir V. (2009). “Ciencia, Conocimiento y Sociedad”. En J. G. (eds.). *Más es Más. Sociedad y cultura en la España democrática*, 1986 – 2008. Madrid: Iberoamericana.

Entradas M. y Bauer. M. (2017). “Mobilisation for public engagement: Benchmarking the practices of research institutes”. *Public Understanding of Science*. Volume 27 (7): 771–788.

Estrada, L. (1 de marzo de 2014). “La comunicación de la ciencia”. Revista Digital Universitaria, UNAM, 15 (3).

Fundación Española para la Ciencia y Tecnología - FECYT (2012). *Libro Blanco de las Unidades de Cultura Científica y de Innovación UUCC+i*. Madrid: FECYT.

Flores J. y Rodríguez González N. (1 de marzo de 2014). Entrevista: “Debe considerar el concepto de difusión cultural a la ciencia y la tecnología: José Franco”. Revista Digital Universitaria, UNAM, 15(3).

Foster Wallace D (2012). *Esto es agua*. Barcelona: Mondadori.

Foucault M (1985). "Poderes y Estrategias". En: *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Madrid: Alianza.

Gascoigne T. H. y Metcalfe J. E. (1997). “Incentives and Impediments to Scientists Communicating Through the Media”. *Science Communication*. Volume18: 265-2828.

Gasparri, E. (2016). *La comunicación social de las ciencias como política universitaria. Límites y potencialidades en la Universidad Nacional de Rosario.*

Rosario, Santa Fe.: Tesis del Doctorado en Comunicación Social, Facultad de Ciencia Política y RR.II., Universidad Nacional de Rosario.

Gasparri, E. y Azziani C. (comps.) (2013). *III Congreso Internacional de Comunicación Pública de la Ciencia: COPUCI 2013.* 1a ed. Rosario: Universidad Nacional de Rosario Editora.

Gaughan, M. (2005). "El capital humano científico tecnológico: los recursos humanos y las carreras". Actas del Taller: "Evaluación de Resultados e Impactos de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación": 59.

Geertz, C. (1995). "Géneros confusos: la refiguración del pensamiento Social" en *Conocimiento Local*, Bs As: Paidós

Gibbons, M. (1997). *La nueva producción de conocimiento*. Barcelona: Ediciones Pomares – Corredor.

Hilgartner, S. (1990) "The dominant view of popularization: conceptual problems, political uses", *Social Studies of Scie*nce, Vol. 20 (agosto): 519-539.

Jensen. P. (2011). "A statistical picture of popularization activities and their evolutions in France". *Public Understanding of Science*. Volume: 20 (1): 26–36.

Kreimer P., Levin. L. Jensen P. (2011). "Popularization by Argentine researchers: the activities and motivations of CONICET scientists". *Public Understanding of Science*. Volume: 20 (1), 20/37.

Kreimer P. (1998). "Publicar y castigar. El paper como problema y la dinámica de los campos científicos". *REDES*, Vol. V, No. 12: 51-73.

Latour, B. (2009). *Cogitamus. Seis cartas sobre las humanidades científicas*. Buenos Aires: Paidós.

Lewenstein B. V. (2003). "Models of Public Communication of Science & Technology". *Public Understanding of Science*. Departments of Communication and of Science & Technology Studies, Cornell University. Version: 16 June 2003, page: 1-1.

López Cerezo, J.A. (2008) "Epistemología popular: condicionantes subjetivos de la credibilidad". *Revisa CTS*, n° 10, vol. 4, Enero de 2008, 159-170.

López-Munguía Canales, A. (2014). "El científico como divulgador". *RDU Revista Digital Universitaria*, 15(3).

López-Pérez L. y Olvera-Lobo M. D. (2015). "De la alfabetización científica a la comunicación pública de la ciencia: el caso de España". En: *La comunicación científica, una perspectiva universitaria*. Cuadernos Artesanos de Comunicación / 93. López-Ornelas M. y Mateos Martín C. (Coords.) Ed. Sociedad Latina de Comunicación Social. La Laguna (Tenerife).

Lozano Borda, M. y Pérez Bustos, T. (2012). “La apropiación social de la ciencia y la tecnología en la literatura iberoamericana. Una revisión entre 2000 y 2010”. *REDES*, vol. 18, n° 35: 45-74.

Mangione A. y Rezzano S. (editores) (2012). *Revista Fundamentos en Humanidades*. Año XIII, N° 2 (26) 9/14 pp. Número especial: II Congreso de Comunicación Pública de la Ciencia (COPUCI). UNSL. San Luis.

Massarani L.; Reynoso E.; Murrielo S. y Castillo A. (2016). “Posgrado en Comunicación de la Ciencia en América”. *Journal of Science Communication* (15).

Megías A. (2013). *40° Aniversario, Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internaciones, Universidad Nacional de Rosario*. Rosario: UNR Editora.

Mendizábal N. (2003). “Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa”. En Vasilachis de Gialdino, I. *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa. España.

Menéndez G. (2004) *Desarrollo y Conceptualización de la Extensión Universitaria. Un aporte de la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional del Litoral para al análisis y debate acerca de la Extensión Universitaria*, Santa Fe-Argentina, Universidad Nacional de Litoral

Montañés Perales Ó. (2010). “La cultura científica como fundamento epistemológico de la comunicación pública de la ciencia”. *ArtefaCToS*, vol. 3, nº 1, diciembre 2010, 187-229.

Neffa G. (2015). *La Comunicación Pública de la Ciencia en las Instituciones Científicas Nacionales. Un estudio exploratorio*. Tesis Doctorado en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

Neffa G. y Cortassa C. (2012). “Un estudio de las Áreas de Comunicación Científica de los organismos públicos de investigación en la Argentina”. Ciencia, Público y Sociedad, vol. 1, N° 1: 2-16.

Neresini F. y Bucchi M. (2011). “Which indicators for the new public engagement activities? An exploratory study of European research institutions”. *Public Understanding of Scienc*e. Volume: 20 (1): 64–79.

Nowotny, H., P. Scott y M. Gibbons. (2002). *Re-thinking science. Knowledge and public in age of uncertainty*. Malden: Blackwell Publ.Inc..

Olmos-Peñuela J., Castro-Martínez E. y Fernández-Esquinas M. (2014). “Diferencias entre áreas científicas en las prácticas de divulgación de la investigación: un estudio empírico en el CSIC.” Revista Española de Documentación Científica. Volumen 37(2): abril-junio 2014.

Osuna J. L., Grávalos E. y Palacios C. (2003). *Modelos de protocolos para la evaluación de actividades de I+D e innovación*. Madrid: FECYT.

Pérez Serrano, G. (1994). *Investigación cualitativa. Retos, interrogantes y métodos*. La Muralla. España.

Polino C. y Castelfranchi Y. (2012). "The 'Communicative Turn' in Contemporary Techno-science: Latin American Approaches and Global Tendencies". En B. S. al., S*cience Communication in the World: Practices, Theories and Trends*: 3-18. Dordrecht: Springer.

Polino C. y Cortassa C. (2015). *La promoción de la cultura científica. Un análisis de las políticas públicas en los países ibeoramericanos*. Bs. As: Observatorio Iberoamericano de la Ciencia, la Tecnología y la Sociedad de la Organización de Estados Iberoamericanos (OCTS-OEI).

Quintanilla M. A. (1998). "Técnica y cultura", *TEOREMA* – Revista internacional de filosofía, XVII, (3): 49-69.

Quintanilla M. A. (2010). "La ciencia y la cultura científica". *ArtefaCToS* 3, 1: 31-48.

Rocha M., Massarani L. y Pedersoli C. (2017). "La divulgación de la ciencia en América Latina: términos, definiciones y campo académico". En L. Massarani, M. Rocha, & E. al., *Aproximaciones a la investigación en divulgación de la ciencia en América Latina a partir de sus artículos académico*s. Rio de Janeiro: Fiocruz - COC.

Rocha M y Massarini L. (2017). "Panorama general de la investigación en divulgación de la ciencia en América Latina". En M. L. M., *Aproximaciones a la investigación en divulgación de la ciencia en América Latina a partir de sus artículos académicos*. Río de Janeiro: Fiocruz - COC.

Sampieri Hernández R., Fernández Collado F., Baptista L. (2014) *Metodología de la investigación*. 6ta edición. Ciudad de México: McGRAW-HILL/Interamericana.

Shinn, T. (Junio de 2002). "Debate: en torno a La nueva producción de conocimiento y la Triple hélice". *Redes*, 9(18), 191-211.

Torres Albero C., Fernández-Esquinas M., Rey-Rocha J. y Martin-Sampere M. J. (2011). "Dissemination practices in the Spanish research system: scientists trapped in a golden cage". *Public Understanding of Science*. Volume: 20 (1), page(s): 20-12.

Tréspidi, M. Á. (2005): "Cultura, ciencia y Universidad en Latinoamérica. Reflexiones generales y estudio de un caso". En *Universidad y Comunicación Social de la Ciencia*. Serie: Divulgativa Collectanea Limitanea. Biblioteca de

Bolsillo. Volumen 36. Granada y Ciudad de México: Editorial de la Universidad de Granada / Editorial de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Tréspidi, M. Á. (2009). *Universidad nacional y comunicación institucional. Una gestión posible para alcanzar una universidad mejor comunicada*. Tesis de maestría. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación Social, Maestría en Planificación y Gestión de Procesos Comunicacionales, Plangesco.

Tünnermann Bernheim, C. (2003). *La universidad latinoamericana ante los retos del siglo XXI*. DF, México: UDUAL.

Tünnermann Bernheim, C. (2008). *Noventa años de la Reforma Universitaria de Córdoba (1918-2008).* Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO.

Vaccarezza, L. S. (2011*).* "Reflexiones sobre la cultura científica en América Latina". En A Arellano y P Kreimer (eds.) *Estudio social de la ciencia y la tecnología desde América Latina*, Bogotá, Siglo del Hombre Ediciones.

Vara A. M. (2017). "*Términos en disputa, procesos al descubierto: el estudio de las controversias técnico-ambientales y la comunicación de la ciencia"*. En Gasparri E. y Casasola M. S. (comps.), Ocho lupas acerca de la comunicación social de la ciencia. Rosario. UNR Editora.

Vara A. M. y Mazzeo C. N. (compiladoras) (2014). Resúmenes *IV Congreso de Comunicación Pública de la Ciencia: COPUCI 2014*. Bs. As. 1a ed. Buenos Aires: INTI y UNSAM.

Vasilachis de Gialdino I. (1993). *Métodos cualitativos 1: los problemas teórico-epistemológicos*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

Anexo 1

Entrevistas abiertas a gestores de FCPOLIT

Entrevista 1: Responsable Secretaría de Investigación y Posgrado FCPOLIT

Entrevista 2: Responsable Instituto de Investigación FCPOLIT

Entrevista 3: Responsable Secretaría de Comunicación y Medios FCPOLIT

Entrevista 4: Responsable Secretaría de Extensión y Vinculación FCPOLIT

Las desgravaciones de las entrevistas se encuentran a disposición para su consulta en caso de ser requeridas.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO
REPÚBLICA ARGENTINA

ROSARIO, 04 de noviembre de 2008

VISTO que la Secretaría de Ciencia y Tecnología solicita se modifique la Ordenanza N° 635 para la Gestión Administrativa de Proyectos, Programas y Líneas Investigación en la Universidad Nacional de Rosario.; y

CONSIDERANDO:

Que es necesario adecuar esta normativa a la dinámica de los procesos de gestión de la investigación.

Que resulta conveniente establecer una fecha anual para la radicación y acreditación de proyectos de investigación y otorgar continuidad a las líneas y programas de investigación.

Que corresponde adecuar los procedimientos relacionados con la rendición de los subsidios a la normativa vigente.

Que el Plenario de los Secretarios de Ciencia y Tecnología de las Unidades Académicas pertenecientes a la Universidad Nacional de Rosario ha avalado la modificación de la citada Ordenanza a propuesta de esta Secretaría.

Que la Comisión de Ciencia y Tecnología del Consejo Superior ha requerido la elaboración de un texto ordenado.

Que la Secretaría de Ciencia y Tecnología y Asesoría Jurídica dictaminaron.

Que los señores Consejeros Superiores han tratado y aprobado el texto propuesto, en la reunión del día de la fecha.

Por ello,

EL CONSEJO SUPERIOR DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

ORDENA:

ARTÍCULO 1°.- Aprobar el Reglamento para la Gestión Administrativa de Proyectos, Programas y Líneas de Investigación en la Universidad Nacional de Rosario que en ANEXO ÚNICO integra la presente.

ARTÍCULO 2°.- Dejar sin efecto la Ordenanza N° 635.

ARTÍCULO 3°.- Inscríbase, comuníquese y archívese.

ORDENANZA N° 647

Abog. Silvia C. BETTIOL
Sec. Administrativa Consejo Superior

Rector Prof. Darío P. MAIORANA
Presidente Consejo Superior U.N.R.

psb.

18 NOV 2008

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO
REPÚBLICA ARGENTINA

40 AÑOS

ANEXO ÚNICO

CAPÍTULO I: Definición

ARTÍCULO 1: La Universidad Nacional de Rosario (U.N.R.) define como Proyecto de Investigación al conjunto ordenado de acciones que se proponen realizar en pos de la producción de conocimiento con relación a un determinado objeto de estudio. Su formulación debe incluir:

a) La identificación del objeto de estudio.
b) La definición de los objetivos de conocimiento que se persiguen.
c) La explicación de una metodología y de un plan de trabajo (con su correspondiente cronograma de actividades).
d) El relevamiento de la disponibilidad de recursos de toda índole (humanos, materiales, económico-financieros).
e) La contribución a la formación de recursos humanos.
f) La definición del equipo de trabajo (dirección e integrantes).

Un proyecto de investigación puede estar inscripto en un programa de investigación y/o línea de investigación.

ARTÍCULO 2: Se considera Programa de Investigación al conjunto coordinado de proyectos de investigación que comparten el objeto de estudio y los objetivos de conocimiento, destinado a la generación de conocimientos cualitativamente diferentes a los que se podrían obtener si los Proyectos se realizan en forma independiente.

ARTÍCULO 3: Se considera línea de Investigación aquella que agrupa diversos proyectos de investigación que, aunque referidos a un único tema o unidad temática, pueden abocarse a objetos distintos y perseguir objetivos diferentes.

CAPÍTULO II: De los Proyectos de Investigación

Pautas Generales

ARTÍCULO 4: Convocar en el mes de setiembre de cada año a la presentación de nuevos Proyectos de Investigación para su acreditación y, a la radicación en esta Universidad de los Proyectos aprobados por otros organismos oficiales.

ARTÍCULO 5: Los proyectos podrán tener una duración bienal o cuatrienal.

De los Integrantes del equipo de investigación

ARTÍCULO 6: El equipo de investigación estará integrado por un Director y al menos un Integrante o Becario perteneciente a la Unidad Académica donde tenga asiento el proyecto. Por razones fundadas se admitirán Proyectos unipersonales. Se establecen las siguientes Categorías de los Miembros de un Proyecto de Investigación acreditado:

a) Director: Es quien dirige un proyecto de investigación acreditado. La certificación será otorgada por Resolución del Consejo Superior u otra Institución que acredite proyectos. Será investigador, docente-investigador o docente y tendrá dependencia académica de la Facultad donde tenga asiento el proyecto.

   En caso que el Director no sea dependiente de la U.N.R., el equipo estará integrado con un codirector que reúna este requisito.

b) Codirector: Es quién codirige un Proyecto de Investigación acreditado. La certificación será otorgada por el Consejo Superior u otra Institución que acredite proyectos. Será, investigador, docente-investigador o docente y tendrá dependencia académica del Director del proyecto.

   En el caso que el Director fuese externo a la U.N.R., el codirector tendrá dependencia académica de la Facultad donde tenga asiento el proyecto.

c) Integrante: Es quien integra un Proyecto de Investigación acreditado. La certificación será otorgada por el Consejo Superior u otra Institución que acredite proyectos. Será investigador, docente-investigador o docente y tendrá

dependencia académica del Director del proyecto según las condiciones del llamado.

d) Becario: Es quien posee un proyecto de ejecución individual o con participación de la actividad grupal en todas las etapas del proyecto y que tenga una producción registrable. La certificación será otorgada al becario y al director según el programa institucional. Podrá ser alumno, según la especificación del llamado y tendrá dependencia académica del Director del becario según el programa institucional.

e) Tutor: Es el Director del Proyecto o un integrante del Proyecto de Investigación acreditado que con aval del Director conduce las tareas del auxiliar o colaborador de investigación. La certificación será otorgada al tutor a través de una constancia o Resolución según programa institucional. Deberá ser investigador, docente-investigador o docente y tendrá dependencia académica del Director de Proyecto según las condiciones del llamado.

f) Auxiliar: Es el ayudante que forma parte del equipo de un Proyecto de Investigación acreditado y que cumple con tareas específicas. La certificación será otorgada a través de una constancia o Resolución según programa institucional. El auxiliar podrá ser docente-investigador, docente o alumno y dependerá académicamente de su Tutor.

g) Colaborador: Es el participante en una tarea circunstancial pautada y temporaria en un Proyecto de Investigación acreditado. La certificación será otorgada a través de una constancia emitida por la Facultad específica. Podrá ser docente o alumno y tendrá dependencia académica del Tutor.

h) Asesor: Es un especialista o experto en un tema que participa en un Proyecto de Investigación acreditado. La certificación será otorgada a través de una constancia dada por la Facultad respectiva. Podrá ser investigador, docente-investigador, docente o cualquier especialista independiente y tendrá dependencia académica del Director de Proyecto según las condiciones del llamado. Para el caso del especialista independiente la unidad académica donde tenga asiento el proyecto, programa o línea deberá dar el aval fundado de su participación.

i) Participante: Es el visitante con formación académica que realiza una tarea específica transitoria en un Proyecto de Investigación acreditado. La

certificación será otorgada a través de una constancia dada por la Facultad respectiva. Será un graduado o un especialista en un tema y tendrá dependencia académica del Tutor o del Director.

j) Responsable Financiero: Es el Director o integrante del equipo con dependencia académica del Director del Proyecto según las condiciones del llamado y será personal rentado de la U.N.R. Esta función será asignada por resolución del respectivo Consejo Directivo.

CAPÍTULO III: De los Programas de Investigación

ARTÍCULO 7: Convocar en el mes de setiembre de cada año a la presentación de nuevos Programas de Investigación para su acreditación.

ARTÍCULO 8: Cada Programa de Investigación deberá contener un mínimo de tres (3) Proyectos de Investigación acreditados y tendrá un Director y un Grupo Responsable con no más de 3 (tres) miembros.

ARTÍCULO 9: Los programas tendrán una duración cuatrienal y podrán ser renovados por períodos similares según el resultado de la evaluación correspondiente.

ARTÍCULO 10: El Director y/o Integrante de un Grupo Responsable de un programa deberá ser Director de Proyecto incluido en el Programa y demostrar antecedentes suficientes para asumir la responsabilidad y podrá dirigir sólo un Proyecto de Investigación contenido en el Programa.

CAPÍTULO IV: De las Líneas de Investigación

ARTÍCULO 11: Convocar en el mes de setiembre de cada año a la presentación de Líneas de Investigación para su reconocimiento institucional.

ARTÍCULO 12: Cada Línea de Investigación deberá contener un mínimo de tres (3) Proyectos de Investigación acreditados y tendrá un Director y un Grupo Responsable con no más de 3 (tres) miembros.

ARTÍCULO 13: Las Líneas de investigación tendrán una duración cuatrienal y podrán ser renovados por períodos similares según el resultado de la evaluación correspondiente.

ARTÍCULO 14: El Director e Integrante de un Grupo Responsable de una Línea de Investigación deberá ser el Director de Proyecto incluido en la Línea y demostrar antecedentes suficientes para asumir la responsabilidad y podrá dirigir sólo un Proyecto de Investigación contenido en la Linea.

CAPÍTULO V: De las Evaluaciones para la acreditación de Proyectos, Programas y Líneas de Investigación.

ARTÍCULO 15:

1) Los proyectos de investigación serán evaluados por:
   a) Relevancia Académica.
   b) Relevancia Social.
   c) Contenidos y Objetivos.
   d) Adecuación Metodológica.
   e) Antecedentes del Director y codirector/es.
   f) Antecedentes del Equipo de Investigación.
   g) Formación de Recursos Humanos.
   h) Coherencia del Proyecto.
   i) Adecuación del Presupuesto, considerando la disponibilidad de infraestructura.

2) Los Programas de Investigación serán evaluados por:
   a) Relevancia Académica.
   b) Relevancia Social.
   c) Contenidos y Objetivos.

d) Adecuación Metodológica.
e) Antecedentes del Director y del Grupo Responsable.
f) Coherencia del Programa.
g) Perspectivas de Resultados del Programa.

3) Las líneas de Investigación serán evaluadas por:
a) Relevancia Académica.
b) Relevancia Social.
c) Contenidos y Objetivos.
d) Adecuación Metodológica.
e) Antecedentes del Director y del Grupo Responsable.
f) Pertinencia de los Proyectos en el contexto de la Línea.

Cada ítem se calificará como Aceptable o No Aceptable. Los Proyectos se deberán obtener la calificación de Aceptable, en los puntos c), d), e) y h). Los Programas deberán obtener la calificación Aceptable, en los puntos c), d), e), f) y g). Las Líneas deberán obtener la calificación Aceptable, en los puntos c), d), e) y f).
Una calificación No Aceptable en cualquiera de los puntos especificados implica dicha calificación en la evaluación integral del Proyecto, Programa o Línea según corresponda.
En los restantes puntos, la calificación No Aceptable será acompañada por recomendaciones que deben ser superadas durante el desarrollo del Proyecto, Programa o Línea y serán consideradas en la evaluación del informe final.
Para la Evaluación integral del Proyecto se utilizará la siguiente escala: No Aceptable que implica la no acreditación del proyecto y, Aceptable, Bueno o Muy Bueno para la acreditación del proyecto.

ARTÍCULO 16: Las evaluaciones para las acreditaciones de Proyectos, Programas o Líneas, se harán con un mínimo del 50% de evaluadores externos a la región CPRES-CES, y a la U.N.R. Los evaluadores deberán estar registrados en un Banco de Evaluadores. Los Programas y Líneas de Investigación podrán reacreditearse por inclusión o sustitución de algunos de sus Proyectos a través de evaluaciones internas

destinadas a verificar la pertinencia de los mismos que se realizarán en el mismo período en que se realicen las acreditaciones de los Proyectos.

CAPÍTULO VI: Del Banco de Evaluadores y sus recusaciones

ARTÍCULO 17: El Consejo Superior aprobará el Banco de Evaluadores, a propuesta de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la U.N.R (SCYT – UNR). Efectuada la convocatoria para la acreditación de Proyectos de Investigación, se hará público el Banco de Evaluadores. Este deberá ser publicado de manera impresa y/o digital, por las respectivas unidades académicas, quedando bajo la responsabilidad de las Secretarías de Ciencia y Tecnología de las mismas su más amplia publicidad. A su vez, este banco de evaluadores estará publicado en la página web de la SCYT – UNR donde también podrá ser consultado. Esta publicación se llevará a cabo por el plazo de diez (10) días hábiles y el inicio del mismo se certificará por la Secretaría Administrativa de la respectiva Unidad Académica.

ARTÍCULO 18: Con la solicitud de acreditación del Proyecto de Investigación, los interesados podrán recusar con causa conforme lo previsto en el Código Procesal Civil y Comercial de la Nación, a los miembros del Banco de Evaluadores.

ARTÍCULO 19: Las recusaciones deberán ser presentadas ante la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Unidad Académica respectiva. Esta la remitirá en forma inmediata a la SCYT – UNR. El Consejo Superior, conforme a lo previsto en el Código Procesal Civil y Comercial de la Nación, hará lugar o no a la recusación disponiendo en el caso que correspondiere que el recusado no intervenga en dicha evaluación.

CAPÍTULO VII: De los Dictámenes

ARTÍCULO 20: Obteniéndose dictámenes contradictorios en partes iguales, el mismo será sometido a una evaluación adicional por parte de un evaluador externo a la Región CPRES - CES.

ARTÍCULO 21: Los Proyectos, Programas y/o Líneas que hubieren obtenido evaluaciones aceptables en la totalidad o en mayoría de los evaluadores se considerarán Aceptados y la evaluación será irrecurrible.

ARTÍCULO 22: En el caso de evaluaciones no aceptables en la totalidad o mayoría, de los evaluadores, los dictámenes serán notificados por la Secretería de Ciencia y Tecnología de la Facultad respectiva al Director, el que tendrá cinco (5) días hábiles para impugnar fundadamente los mismos. Impugnación que se presentará ante la Mesa de Entradas de la Facultad dirigida a la Secretaría de CyT que la remitirá de forma inmediata a la SCYT - UNR. Las impugnaciones deberán fundarse únicamente en error material o arbitrariedad manifiesta, no pudiendo adicionarse datos o/y documental, que no haya sido originariamente acompañada con la presentación del Proyecto, Programa o Línea.

ARTÍCULO 23: Una vez recepcionadas las impugnaciones por la SCYT - UNR, serán elevadas al Consejo Superior para su resolución final. En caso de improcedencia, la impugnación será rechazada sin más trámite por el Consejo Superior. Si la impugnación reuniera los requisitos formales aludidos, se correrá traslado por diez (10) días hábiles a los evaluadores cuyos dictámenes hubieran sido impugnados. La falta de respuesta en el plazo indicado, autorizará a considerar que el dictamen se ratifica en todos sus términos.

ARTÍCULO 24: El Consejo Superior resolverá en definitiva previa intervención de la Secretaría de Ciencia y Tecnología, pudiendo adoptar alguna de las siguientes resoluciones:

a) Tener por acreditado el Proyecto de investigación.
b) Tener por no acreditado el Proyecto de investigación.

c) Tener por acreditado el Programa de investigación.
d) Tener por no acreditado el Programa de investigación.
e) Tener por reconocida la Línea de investigación.
f) Tener por no reconocida la Línea de investigación.

CAPÍTULO VIII: De los informes de continuidad

ARTÍCULO 25: Los Directores de Proyectos de Investigación presentarán anualmente entre el 15 de noviembre y el 15 de diciembre el informe de continuidad ante la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad en el formulario que ésta diseñará al efecto, indicando altas y/o bajas, o cambios en el cronograma de Trabajo, o la baja del Proyecto con la notificación de todos sus integrantes.

ARTÍCULO 26: Para el caso de no notificar los cambios aludidos en el artículo anterior, la continuidad de los Proyectos quedará establecida automáticamente por el periodo aprobado en la acreditación, con el cronograma detallado para todo el periodo solicitado por el que fuere evaluado.

CAPÍTULO IX: De los informes finales

ARTÍCULO 27: Vencido el plazo de ejecución del Proyecto, Programa o Línea de Investigación acreditado, el equipo deberá presentar un informe final que deberá presentarse durante la primera quincena del mes de noviembre del año posterior al de finalización del Proyecto. El formulario para la presentación de Informes Finales, será diseñado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad.

ARTÍCULO 28: El Informe final será evaluado por una Comisión Interna de Evaluación conformada por representantes de cada una de las Unidades Académicas. El Consejo Superior aprobará la integración de la Comisión Interna de Evaluación, a propuesta de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad. Con treinta (30) días de anticipación se publicará el listado de evaluadores en la página web de la Secretaría de Ciencia y Tecnología y en las de las respectivas unidades académicas, quedando bajo la responsabilidad de las Secretarías de Ciencia y Tecnología de estas la más amplia difusión de las mismas. La publicación, se certificará por la Secretaría Administrativa de la respectiva Unidad Académica.

ARTÍCULO 29: Durante el plazo de publicación los miembros de la Comisión de Evaluadores, podrán ser recusados con causa conforme lo previsto en el Código Procesal Civil y Comercial de la Nación por los integrantes de los Proyectos de Investigación cuya aprobación vaya a ser solicitada.

ARTÍCULO 30: Las recusaciones deberán ser presentadas ante la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Unidad Académica respectiva. Esta la remitirá en forma inmediata a la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad. El Consejo Superior, conforme a lo previsto en el Código de Procesal Civil y Comercial de la Nación, hará lugar o no a la recusación disponiendo en el caso que correspondiere que el recusado no intervenga en dicha evaluación.

ARTÍCULO 31: El Informe final será evaluado de acuerdo con los siguientes criterios:
a) Evaluación del logro de los objetivos del proyecto.
b) Evaluación de logros metodológicos.

c) Contribución al desarrollo económico y social.

d) Transferencia y Divulgación de resultados.

e) Adecuación presupuestaria.

f) Antecedentes del equipo de investigación.

g) Formación de recursos humanos.

Cada ítem en particular será calificado con la siguiente escala: Aceptable o No Aceptable. En la evaluación final se utilizará la escala:

No Aceptable implica la no aprobación de la evaluación final y

Aceptable; Bueno y Muy Bueno la aprobación de la evaluación final.

El formulario de evaluación de informes finales será diseñado por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad.

ARTÍCULO 32: En el caso de evaluaciones No Aceptables en su totalidad o en mayoría, el/los dictámenes serán notificados al Director respectivo por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Facultad respectiva. El Director, dispondrá de un plazo de cinco (5) días hábiles para impugnar fundadamente el/los dictámenes. Las impugnaciones se presentarán ante la Mesa de Entradas de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad, y podrán fundarse únicamente en error material o arbitrariedad manifiesta, no pudiendo el impugnante adicionar datos ni documental respaldatoria.

ARTÍCULO 33: Una vez recepcionadas las impugnaciones por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad, serán elevadas al Consejo Superior para su resolución final. En caso de improcedencia, la impugnación será rechazada sin más trámite por el Consejo Superior. Si la impugnación reuniera los requisitos formales aludidos, se correrá traslado por diez (10) días hábiles a los evaluadores cuyos dictámenes hubieran sido impugnados. La falta de respuesta en el plazo indicado, autorizará a considerar que el dictamen se ratifica en todos sus términos.

ARTÍCULO 34: El Consejo Superior previo dictamen de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad resolverá en definitiva, pudiendo adoptar alguna de las siguientes resoluciones:

a) Tener por aprobado el informe final del Proyecto de Investigación.

b) Tener por no aprobado el informe final del Proyecto de Investigación.

ARTÍCULO 35: El resultado final de esta evaluación se incluirá en el legajo personal del Director y en el de los Integrantes. Además deberá ser incluido en el respectivo Informe de Carrera Docente a los fines del cumplimiento del eje Investigación.

CAPÍTULO X: De la Rendición de Cuentas de Subsidios:

ARTÍCULO 36: El titulat del subsidio será el responsable financiero, quien deberá responder personalmente ante la Universidad por los importes recibidos. Para la administración de dichos fondos deberá proceder a la apertura de una caja de ahorros o cuenta corriente en un Banco a su elección, cuando los montos superen la suma de PESOS CINCO MIL ($5.000). Para el supuesto caso en que el beneficiario de un subsidio para la investigación, fuera también responsable de otros subsidios de esta Universidad, no será necesaria la apertura de más de una cuenta bancaria, pudiendo procederse a acreditar los intereses que correspondan a cada subsidio a prorrata de sus respectivos saldos.

ARTÍCULO 37: Las cuentas aludidas en el artículo anterior, deberán ser abiertas a nombre del responsable financiero y al de otra persona de su confianza que deberá tener cargo rentado en la U.N.R. Las actuaciones de esta segunda persona no eximen al titular del subsidio de su responsabilidad, que será indelegable ante la Universidad que actuará como codeudor solidario por las sumas depositadas. Su incorporación tiene por objeto el sólo efecto de que, ante el caso de imposibilidad física del titular para continuar las tareas del subsidio y su administración, obrare en su reemplazo. El número de la cuenta, de la casa bancaria, los datos personales y los domicilios de los titulares de las cuentas serán comunicados a la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad, dentro de las CUARENTA Y OCHO (48) horas de haberse efectuado la apertura.

ARTÍCULO 38: Los titulares de subsidios tendrán la obligación de registrar los fondos recibidos, su destino, la obtención de rentas, la incorporación de bienes y toda otra

operación relativa a la utilización del subsidio. Las planillas correspondientes serán diseñadas por la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad.

ARTÍCULO 39: El otorgamiento del subsidio implica, por parte del titular, la utilización de los fondos exclusivamente para las finalidades expresamente estipuladas en el Plan de Trabajo del proyecto de investigación que resultó subsidiado. Cuando el monto del subsidio sea de PESOS CINCO MIL ($ 5.000) o mayor, la utilización de los fondos deberá realizarse además en el orden de prelación establecido en el mismo, salvo que, por el monto del subsidio efectivamente cobrado no fuera posible, procediendo en este caso, a utilizar hasta un 10% por rubro de lo cobrado y afectarlo a un rubro distinto. En el caso que fuera necesario utilizar un porcentaje mayor del citado, deberá solicitar por nota fundamentada la autorización a la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad, quién dispondrá a sus efectos. Asimismo se establece que, de existir remanente del subsidio, a causa de que no se haya podido cumplir con las finalidades expresamente estipuladas en el Plan de Trabajos del Proyecto de Investigación y en el orden de prelación del mismo, por imposibilidad física o jurídica debidamente acreditada, juntamente con la rendición, deberá procederse a la devolución de dicho importe.

ARTÍCULO 40: El Consejo Superior podrá suspender o cancelar los subsidios otorgados, por culpa de los adjudicatarios, en casos de incumplimiento injustificado de aquellos, omisión de rendir cuentas, rendiciones defectuosas por adulteración de documentos, facturas y otros papeles de comercio, falta de reposición de los fondos cuya inversión no se apruebe, no devolución en término de sumas no invertidas, incorrecta aplicación de los fondos, no presentación de informes (cuando correspondiere) y falta de cumplimiento de las normas vigentes sobre bienes adquiridos con fondos del subsidio. En todos los casos del presente Artículo, deberá existir un informe previo fundado de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad, deberá informar sobre las irregularidades observadas el que será notificado fehacientemente al interesado a fin de realizar el descargo correspondiente. Con lo actuado se elevará a Asesoría Jurídica a sus efectos.

ARTÍCULO 41: La cancelación de un subsidio por causa imputable a su titular podrá dar lugar, según la gravedad de los hechos y su incidencia en los resultados de la investigación respectiva, a la obligación de restituir a la U.N.R. la totalidad o parte de las sumas percibidas, a valor actualizado conforme al Índice de Precios al por Mayor/ Nivel General, dentro de los TREINTA (30) días o del mayor plazo que se acuerde por acto fundado. La suma no devuelta en término devengará un interés punitorio del cuatro por ciento (4%) anual sobre el capital actualizado.

ARTÍCULO 42: La rendición de cuentas deberá realizarse en las condiciones establecidas en el acto de otorgamiento del subsidio. En su caso, se efectuarán periódicamente mediente rendiciones parciales y al año de recibo el subsidio, la rendición total de fondos recibidos. La omisión de cumplir con la rendición de cuentas será considerada falta grave y pasible de las sanciones disciplinarias correspondientes, sin prejuicio de la responsabilidad patrimonial que su conducta origine.

ARTÍCULO 43: La rendición de cuentas se presentará por duplicado, mediante nota de elevación dirigida a la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad y con la siguiente documentación:

- Planillas de Balance, en las que se especificarán los diversos gastos efectuados, divididos por ítems de acuerdo con el presupuesto aprobado por la U.N.R., utilizando los formularios que a tal fin se provean.
- Comprobantes de Pago: el ordenamiento se realizará por ítems y de acuerdo con las fechas de emisión y se numerarán correlativamente también por cada ítem, según la planilla que a tal fin se provea.

Los comprobantes de pago originales (factura del proveedor, recibo por servicios prestados, etc.) deberán estar extendidos a nombre del responsable del subsidio, según las normativas nacionales vigentes. Se presentarán escritos a máquina o manuscritos a tinta o lápiz tinta, sin enmiendas ni raspaduras y contendrán las siguientes constancias:

* Concepto por el que efectuó el pago.
* Importes totales y parciales.
* Fecha.

* Sello de "Pagado" en el comprobante.

* Número impreso, domicilio legal y número de inscripción ante los organismos pertinentes fiscales y provisionales.

* "Recibí conforme" del responsable del subsidio.

* En el caso de compras realizadas con tarjeta de crédito, deberán adjuntarse el resumen de cuentas de la misma a nombre del responsable del subsidio en el que se cancela la deuda.

- Manifestación expresa: con carácter de Declaración Jurada de las erogaciones contenidas en la Rendición de Cuentas presentada.
- Libretas u otras constancias emitidas por el Banco en que se hubiera depositado el subsidio de las que resulte el movimiento de fondos habido y los intereses devengados (en su caso).
- Planilla con el detalle de los ingresos.
- Planilla con el movimiento de los fondos.
- Si hubiera adquirido equipamiento o bibliografía deberá, además, llenar las planillas de Altas, Nota de elevación a la Dirección General de Contabilidad y Presupuesto de la transferencia del bien y, en su caso, el Acta de licitación, con datos homogéneos y los presupuestos en caso de que la compra directa sea por monto mayor al vigente del Regimen de Caja Chica. En caso de que realizare viajes, los que sólo podrán ser en el interior del país, deberán adjuntarse Planillas de Autorización y Cumplimiento por cada viaje realizado y por cada persona que los efectúa.

ARTÍCULO 44: Los titulares de subsidios podrán adquirir en forma directa el material científico y bibliográfico que demande el desarrollo de la investigación subsidiada en una suma que no exceda el máximo vigente para gastar en forma directa por el Régimen de Caja Chica, conforme la reglamentación vigente. La adquisición del material que supere dicha suma podrá ser efectuada por el titular del subsidio, previo concurso de precios entre tres (3) casas proveedoras en caso de que la compra directa sea por un monto mayor. El resultado del concurso de precios se hará constar en un acta que se labrará al efecto, debiendo adjudicarse la compra al proveedor que ofrezca el menor precio, que reúna los requisitos técnicos y de calidad solicitados y cuya copia elevará conjuntamente con la rendición de cuentas.

ARTÍCULO 45: Los instrumentos y equipos u otros bienes de capital que se adquieran con fondos del subsidio, deberán ser transferidos por el beneficiario a la Universidad con indicación del lugar en que se encuentra radicado el bien y afectado para su uso. Este trámite se efectuará junto con la rendición de cuentas por nota elevada ante la Dirección General de Contabilidad y Presupuesto, con la descripción del bien, su costo en letras y números en Planilla de Altas que deberá estar firmada, a la que habrá que agregar copia de la factura original, indicando, además, que se adquirió con fondos del subsidio. El titular del subsidio retendrá para sí un ejemplar del formulario para el control patrimonial del cual es responsable y remitirá a la Universidad la rendición de cuentas con dos ejemplares de Altas. También deberá adjuntar copia de la nota elevada a la Facultad en la que se encuentre radicado el bien y afectado para su uso con el sello de la recepción de la misma, con el consecuente traslado de dichos bienes y las instalaciones donde se hallarán.

De las Disposiciones Particulares de la Rendición de Subsidios:

ARTÍCULO 46: Compra de bienes en el exterior: La rendición podrá efectuarse mediante factura en moneda extranjera, indicándose el equivalente en pesos de la moneda de pago, tomando como base para la conversión la cotización del día de la fecha de la factura, sin omitir el pago, si correspondiere, de los derechos aduaneros. En el caso de compras realizadas con tarjeta de crédito, la circunstancia deberá constar en la factura o recibo y también adjuntarse el resumen de cuentas de la misma a nombre del responsable del subsidio.

ARTÍCULO 47: Computadoras personales: Si el subsidio ha sido utilizado en parte para la compra de equipos de computación, éstos deben ser transferidos a la Universidad, no siendo estos elementos de trabajo de carácter personal sino para ser utilizados para el desarrollo del Proyecto de Investigación.

ARTÍCULO 48: Gastos de viaje: Para aquellos investigadores o becarios que optaren por utilizar la totalidad o parte del subsidio para solventar viajes (dentro del país) se aplicarán las siguientes normas:

1.- Podrán destinarse estos fondos para cubrir gastos de viaje que tengan por objeto:
   - Dictar cursos y conferencias.
   - Participar como miembro ponente en Congresos, Jornadas o Seminarios.
   - Participar en Cursos de formación superior y/o concluir cursos de doctorados o maestrías con la defensa de las correspondientes tesis.
   - Desarrollar tareas necesarias e imprescindibles para el logro de los objetivos planteados en el proyecto de investigación en curso (trabajo en archivos, laboratorios, visitas para consultas con director o especialistas vinculados a su temática). En todos los casos en la Rendición de Cuentas deberán acompañarse los comprobantes de gastos con la documentación académica probatoria y/o la fundamentación de los mismos.

2.- Todas las actividades enunciadas deberán desarrollarse o ser organizadas por instituciones de reconocido nivel académico.

3.- En todos los casos el investigador deberá explicitar en su informe final, y en el de este subsidio, la contribución de las actividades desarrolladas en este marco.

ARTÍCULO 49: Ediciones y Publicaciones: Las erogaciones por este ítem deberán cumplir los siguientes requisitos:

1.- Contar con alguna de las siguientes instancias de evaluación académica aprobada:
   - del Comité Editor de Publicaciones Periódicas.
   - del Comité Editorial de la Universidad.
   - de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad.

2.- Deberá constar en la publicación y/o edición que ésta se efectuó con fondos provenientes de un subsidio de la Universidad.

3.- Comunicación del Servicio de Publicaciones de la Universidad, constando que no se encuentra incluido en la lista de espera a tal fin.

4.- En la edición debe dejarse expresa constancia que la Universidad Nacional de Rosario es titular del derecho de propiedad intelectual, según dictamen de Asesoría Jurídica N° 6202 del 25/1/91.

5.- Comprometerse a realizar la custodia en el lugar de trabajo del material publicado y/o editado hasta el momento que sea solicitado para la venta o autorizado para efectuar intercambio o distribución gratuita.

ARTÍCULO 50: Servicios contratados a Terceros: En todos los casos dichos servicios deberán rendirse con la correspondiente factura y/o recibo, en un todo de acuerdo a las disposiciones administrativas vigentes a nivel nacional, para estos efectos.

Universidad Nacional de Rosario

Secretaría de Ciencia y Tecnología

INFORME FINAL
DE PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN
FORMULARIO DE PRESENTACIÓN

1.IDENTIFICACIÓN DEL PROYECTO

1.1.DENOMINACIÓN DEL PROYECTO

AÑO DE INICIO: **AÑO DE FINALIZACIÓN:**

1.2.DIRECTOR DEL PROYECTO

DIRECTOR
Apellido y Nombre:
CUIL : - -
Domicilio particular:
Domicilio laboral:
Teléfono:
FAX:
E-mail:

1.3.RADICACIÓN DEL PROYECTO

DEPENDENCIA :FAC. DE CS. AGRARIAS
UNIDAD EJECUTORA:

2.LOGROS DEL PROYECTO*

*No es necesario informar sobre todos los items sólo de aquellos en los que se hayan producido logros.

2.1. LOGRO DE LOS OBJETIVOS DEL PROYECTO (contribución al avance del conocimiento científico y tecnológico)

* Reproduzca aquí los objetivos originalmente planteados y luego describa el cumplimiento de los mismos.

2.2. LOGROS METODOLÓGICOS

2.3.CONTRIBUCIÓN A LA FORMACIÓN DE RECURSOS HUMANOS

2.4.CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO ECONÓMICO Y SOCIAL

2.5.TRANSFERENCIA DE RESULTADOS REALIZADAS

2.6.PERSPECTIVAS DE FUTURA TRANSFERENCIA

2.7. DIVULGACIÓN REALIZADA (Publicaciones, comunicaciones, etc)

3. PRESUPUESTO EJECUTADO

(**)	ORIGEN DEL FINANCIAMIENTO (*)	PRESUPUESTO EJECUTADO EN EL AÑO (en $)	PRESUPUESTO EJECUTADO EN EL AÑO (en $)	PRESUPUESTO EJECUTADO EN EL AÑO (en $)

(*): Excluidos los salarios y/o becas de los docentes-investigadores
(**): Puede consignarse monto global o discriminado en rubros
Nota: Si los años de duración del proyecto son mas de 3, repetir el cuadro precedente.

4. RECURSOS HUMANOS

4.1.INTEGRACIÓN DEL EQUIPO DE TRABAJO

APELLIDO Y NOMBRE	PERIODO EN EL QUE PARTICIPO EN LA EJECUCIÓN DEL PROYECTO	FUNCIÓN DENTRO DEL PROYECTO	MÁXIMO TÍTULO ACADÉMICO ALCANZADO	CARGO DOCENTE	DEDICACION	CARGO CIUNR	CARGO CONICET	HS. SEM. DED. AL PROY.	CATEGORÍA FIRME EN EL PROG. DE INCENTIVOS	CATEGORÍA EN TRÁMITE EN EL PROG. DE INCENTIVOS	UNIVERSIDAD	FIRMA
		DIRECTOR		Ninguno	Ninguna	Ninguno	Ninguno		Ninguna	Ninguna	UNR	
		DIRECTOR		Ninguno	Ninguna	Ninguno	Ninguno		Ninguna	Ninguna	UNR	
		DIRECTOR		Ninguno	Ninguna	Ninguno	Ninguno		Ninguna	Ninguna	UNR	
		DIRECTOR		Ninguno	Ninguna	Ninguno	Ninguno		Ninguna	Ninguna	UNR	
		DIRECTOR		Ninguno	Ninguna	Ninguno	Ninguno		Ninguna	Ninguna	UNR	
		DIRECTOR		Ninguno	Ninguna	Ninguno	Ninguno		Ninguna	Ninguna	UNR	
		DIRECTOR		Ninguno	Ninguna	Ninguno	Ninguno		Ninguna	Ninguna	UNR	
		DIRECTOR		Ninguno	Ninguna	Ninguno	Ninguno		Ninguna	Ninguna	UNR	
		DIRECTOR		Ninguno	Ninguna	Ninguno	Ninguno		Ninguna	Ninguna	UNR	
		DIRECTOR		Ninguno	Ninguna	Ninguno	Ninguno		Ninguna	Ninguna	UNR	
		DIRECTOR		Ninguno	Ninguna	Ninguno	Ninguno		Ninguna	Ninguna	UNR	
		DIRECTOR		Ninguno	Ninguna	Ninguno	Ninguno		Ninguna	Ninguna	UNR	
		DIRECTOR		Ninguno	Ninguna	Ninguno	Ninguno		Ninguna	Ninguna	UNR	
		DIRECTOR		Ninguno	Ninguna	Ninguno	Ninguno		Ninguna	Ninguna	UNR	
		DIRECTOR		Ninguno	Ninguna	Ninguno	Ninguno		Ninguna	Ninguna	UNR	

4.2. OTROS RECURSOS HUMANOS QUE PARTICIPARON EN EL EJECUCIÓN DEL PROYECTO

APELLIDO Y NOMBRE	DNI	FUNCIÓN DENTRO DEL PROYECTO	PERÍODO EN EL QUE PARTICIPO	MÁXIMO TÍTULO ACADÉMICO ALCANZADO	HS. SEM. DED. AL PROY.	FIRMA

Nota: Completar el cuadro precedente con los datos de alumnos, becarios, pasantes y graduados que hayan integrado el equipo, de acuerdo al marco regulatorio de cada facultad.

5. REGISTRO INSTITUCIONAL

La Unidad Académica donde se radicó el Proyecto hace constar el registro del presente informe.

Firma : Aclaración : Cargo :

Anexo V

Listado de PIDs analizados

Núcleo disciplinar	Título
CP	*El comparativismo en las producciones politológicas latinoamericanas*
CP	*Trabajadores, política y sociedad en Argentina (1916-1995)*
CP	*Jóvenes y violencia urbana. Relaciones de poder en el entramado barrial de la ciudad de Rosario*
CP	*La sociedad civil como dispositivo de gobierno de lo social, la subsecretaría de economía solidaria de la municipalidad de Rosario.*
CP	*Los nuevos escenarios de la política y su gestión. Sus desafíos al desarrollo local*
CP	*Los espacios del sentido: claves para el abordaje del análisis político en la sociedad de la información*
CP	*Catolicismo, anticlericismo y secularización en Santa Fe, 1860 – 1960*
CP/ RRII	*Archivo historia oral Rosario*
CP/ RRII	*Críticas a lo político modeno: perspectivas contemporáneas*
TS	*Primeros trazos de la política laboral del estado argentino, 1907 – 1934*
TS	*(No se indica el título)*
TS	*Institucionalidad y derechos: la implantación de la Ley Provincial Santa Fe N° 12967 de promoción y protección profesional integral de derechos de niñas, niños y adolescentes.*
TS	*Políticas de salud mental y nuevas legislaciones*
TS	*El modelo actual de intervención sobre la pobreza en la ciudad de Rosario: definiciones y prácticas de asistencia y promoción social*
TS	*La práctica profesional en el proceso de formación de los/as trabajadores sociales*
TS	*La cuestión de la investigación y de la teoría en trabajo social*
CS	*Escuchar las prácticas*
CS	*Historias y estéticas fotográficas. Una mirada semiótica sobre trayectos y tensiones en la fotografía artística documental argentina y latinoamericana contemporánea*
CS	*Discurso política y discurso periodístico durante el kirchnerismo (20003-2010), análisis comparativos de estudios de caso y reflexión sobre articulaciones teóricas.*
CS	*Convergencia tecnológica y consumo de TICS. Análisis de las modalidades actuales de constricción de vínculos en las plataformas digitales.*
CS	*Comunicación y educación: consumo y producción cultural de los jóvenes en los nuevos medios*
CS	*Mediatizaciones en pantalla*
CS	*Comunicación y principio biocéntricos en procesos de desarrollo organizacional*
CS	*Ideas y debates en las publicaciones en una década conflictiva: los setenta en Rosario*
CS	*Lo singular y lo local en programas del estadio nacional ejecutados por universidades*
CS	*Redes sociales, medios y esfera pública: transformaciones en los lazos sociales entre la postmassmediatización y la inmediatez*

ANEXO VI

a) *Protocolo de análisis para la descripción de las prácticas de comunicación a la sociedad realizadas a lo largo de los PIDs.*

Eje	***Identificación de las prácticas de comunicación***	***Proceso de comunicación: propósitos y/o intencionalidades***	***Actores involucrados / destinatarios (en sentido comunicacional) de las acciones implementadas***	***Gestión y promoción de la actividad.***
Objetivo	Reconocer el tipo de práctica comunicacional realizada/registrada en el informe. Se pretende conocer si existen acciones destinadas a la sociedad, o si se trata únicamente de comunicaciones destinadas al interior del campo académico.	Determinar la variación de propósitos de las prácticas de comunicación a la sociedad.	Describir la diversidad de actores externos al proyecto que, en tanto público meta, se vincularon con la acción de comunicación.	Indagar la capacidad de relación del PID con actores institucionales internos o con actores externos para la realización de la actividad.
Componentes	-Participación en medios de comunicación de la ciudad -Participación en medios de comunicación de la Universidad /Facultad -Artículo periodístico / Columna de opinión -Exposición en eventos o encuentros de debate público -Organización y/o participación en reuniones/ encuentros / talleres / seminarios (extra académicos) -Desarrollo de dispositivos comunicacionales digitales (sitios webs, redes sociales) -Asesorías -Concursos -Proyectos de extensión universitaria -Proyectos de vinculación tecnológica y/o desarrollo productivo -Otros:	-Informar / Difundir resultados -Educar / capacitar -Dialogar / Debate público / Co-construcción de conocimientos -Desarrollo y/o vinculación tecnológica -Desarrollo y/o vinculación para el desarrollo de políticas públicas -Contención / inclusión social Otros:	-Medios masivos de comunicación y/o periodistas -Medios de comunicación de la universidad -Público infantil, joven y/o adolescente -Público general -Entidades educativas (No universitarias) -Entidades públicas: programas, áreas y proyectos del gobierno municipal, provincial y/o nacional -Tercer sector: Organizaciones de la sociedad civil, ONGs, etc. -Entidades privadas -Otros actores:	-Gestión de la actividad con instrumentos de la Universidad en General -Vinculación del proyecto de investigación con proyectos de extensión, o programas de la universidad. -Desarrollada junto a actores externos de la universidad: ONGs, entidades del sector económicos, administración pública Otros:

B) *Identificación de las prácticas de comunicación a la sociedad realizadas a lo largo del desarrollo de PIDs.*

PID	***Identificación de prácticas***		***Proceso de comunicación: Propósitos y/o intencionalidades.***								***Actores involucrados / destinatarios (en sentido comunicacional)***									***Gestión y promoción de la actividad***						
Código	Entre pares	Comunicación a la sociedad	Informar / Difundir resultados	Educar / capacitar	Dialogar / Participación pública / social	Co-construcción de conocimientos	Desarrollo y/o vinculación tecnológica	Desarrollo y/o vinculación para el desarrollo de políticas públicas	Contención/inclusión social	Otro	Medios tradicionales de comunicación y/o periodistas	Medios de comunicación de la universidad	Público infantil, joven y/o adolescente	Público general	Entidades educativas (No universitarias)	Entidades públicas: programas, áreas y proyectos del gobierno municipal, provincial y/o nacional	Tercer sector: Organizaciones de la sociedad civil, ONGs, etc.	Entidades privadas	Otro	Propio (Del propio PID)	Áreas FCPOLIT	Áreas UNR	Proyectos de Extensión	Proyecto Vinculación Tecnologica	Enttidades Públicas (municipio/Provincia)	Otro
CP 1	x																								
CP 2	x																								
CP 3	x	x	x		x	x		x			x		x		x	x									No se puede determinar
CP 4	x	x						x								x									No se puede determinar
CP 5	x	x					x	x		Asesoría						x	x	x					x		
CP 6	x																								
CP RRII 1	x	x	x												x										
CP RRII 2	x	x	x													x			Museo de la Ciudad		x			x	Firma acta acuerdo con la Fac.
CP RRII 4	x																								
TS1	x			x											x										No se puede determinar
TS 2	**X**	**X**	**X**	**X**							**X**	**X**			**X**							**X**		**X**	
TS 3	**X**	**X**						**X**	**X**							**X**	**X**						**X**	**X**	

(Sigue en la siguiente hoja)

PID	Identificación de prácticas		Proceso de comunicación: Propósitos y/o intencionalidades.								Actores involucrados / destinatarios (en sentido comunicacional)									Gestión y promoción de la actividad						
Código	Entre pares	Comunicación a la sociedad	Informar / Difundir resultados	Educar / capacitar	Dialogar / Participación pública / social	Co-construcción de conocimientos	Desarrollo y/o vinculación tecnológica	Desarrollo y/o vinculación para el desarrollo de políticas públicas	Contención/inclusión social	Otro	Medios tradicionales de comunicación y/o periodistas	Medios de comunicación de la universidad	Público infantil, joven y/o adolescente	Público general	Entidades educativas (No universitarias)	Entidades públicas: programas, áreas y proyectos del gobierno municipal, provincial y/o nacional	Tercer sector: Organizaciones de la sociedad civil, ONGs, etc.	Entidades privadas	Otro	Propio (Del propio PID)	Áreas FCPOLIT	Áreas UNR	Proyectos de Extensión	Proyecto Vinculación Tecnologica	Enttidades Públicas (municipio/Provincia)	Otro
TS4	x	x		x				x	x							x							x		x	
TS 5	x																									
TS 6	x																									
TS 7	x	x						x								x	x									No se puede determinar
CS 1	x	x	x	x	x						x		x	x		x					x	x			x	
CS 2	x	x			x																		x			
CS 3	x	x	x								x	x														
CS 4	x	x	x								x															
CS 5	x	x		x							x	x			x						x		x		x	
CS 6	x	x					x		x							x								x		
CS 7	x	x	x	x															CONICET							CONICET
CS 8	x																									
CS 9	x																									
CS 10	x	x					x		x							x								x		

C) *Perfiles de investigación según su comunicación realizada*

Perfil	***PIDs***		***Cantidad***
	Núcleo discplinar	***Título***	
A	CP 1	*El comparativismo en las producciones politológicas latinoamericanas*	9
A	CP 2	*Trabajadores, política y sociedad en Argentina (1916-1995)*	
A	CP 6	*Los espacios del sentido: claves para el abordaje del análisis político en la sociedad de la información.*	
A	CP / RRII 4	*Críticas a lo político modeno: perspectivas contemporáneas*	
A	TS 5	*El modelo actual de intervención sobre la pobreza en la ciudad de Rosario: definiciones y prácticas de asistencia y promoción social*	
A	TS 6	*La práctica profesional en el proceso de formación de los/as trabajadores sociales*	
A	CS 7	*Comunicación y principio biocéntricos en procesos de desarrollo organizacional*	
A	CS 8	*Ideas y debates en las publicaciones en una década conflictiva: los setenta en Rosario*	
A	CS 9	*Lo singular y lo local en programas del estadio nacional ejecutados por universidades*	
B	CP 4	*La sociedad civil como dispositivo de gobierno de lo social, la subsecretaría de economía solidaria de la municipalidad de Rosario.*	13
B	CP 5	*Los nuevos escenarios de la política y su gestión. Sus desafíos al desarrollo local.*	
B	CP RRII 1	*Catolicismo, anticlericismo y secularización en Santa Fe, 1860 – 1960.*	
B	CP RRII 2	*Archivo historia oral Rosario (Alicia Megias)*	
B	CP RRII 3	*Política ambiental y cambio climático: la tensión entre la problemática global y las estrategias de acción local: el caso Rosario.*	
B	TS 7	*La cuestión de la investigación y de la teoría en trabajo social*	
B	CS 3	*Discurso política y discurso periodístico durante el kirchnerismo (20003-2010), análisis comparativos de estudios de caso y reflexión sobre articulaciones teóricas.*	
B	TS1	*Primeros trazos de la política laboral del estado argentino, 1907 – 1934.*	
B	TS 3	*Institucionalidad y derechos: la implantación de la Ley Provincial Santa Fe N° 12967 de promoción y protección profesional integral de derechos de niñas, niños y adolescentes.*	
B	TS4	*Políticas de salud mental y nuevas legislaciones*	
B	CS 4	*Convergencia tecnológica y consumo de TICS. Análisis de las modalidades actuales de constricción de vínculos en las plataformas digitales.*	
B	CS 6	*Mediatizaciones en pantalla*	
B	CS 10	*Redes sociales, medios y esfera pública: transformaciones en los lazos sociales entre la post massmediatización y la inmediatez.*	
C	CP 3	*Jóvenes y violencia urbana. Relaciones de poder en el entramado barrial de la ciudad de Rosario*	5
C	TS 2	*Sin identificar*	
C	CS 5	*Comunicación y educación: consumo y producción cultural de los jóvenes en los nuevos medios*	
C	CS 1	*Escuchar las prácticas*	
C	CS 2	*Historias y estéticas fotográficas. Una mirada semiótica sobre trayectos y tensiones en la fotografía artística documental argentina y latinoamericana contemporánea.*	

Anexo VII

Preguntas guías – Entrevistas en profundidad directores de los PIDs

Ficha técnica

Nombre y apellido:

Cátedra:

Carrera:

Título del PID:

AUTO IDENTIFICACIÓN

- ¿Cuál es su área de investigación en particular? ¿Cómo surge su interés por la misma? ¿Cómo llegó a ella?

(Pregunta destinada a desarrollar un vínculo de confianza y ambientar la situación de entrevista)

.-Como parte de las tres misiones de la Universidad, sus docentes realizan investigación, docencia y/o extensión: ¿Usted se identifica más como investigador, docente o extensionista?

(Se busca propiciar una respuesta espontánea, que logre dar cuenta de la propia autoimagen del entrevistado desde las tres misiones de la universidad)

COMUNICACIÓN DE LA CIENCIA

- *¿Qué cree que es la comunicación (social o pública) de la ciencia? ¿Cómo puede definirla?*
- *¿Qué propósito le parece que tiene en particular desde la universidad?*
- *¿Usted cree que la comunicación de la ciencia deben ocuparse exclusivamente los medios de comunicación y/o periodistas? ¿Los propios investigadores? ¿La propia universidad? ¿Todos?*

(Se apunta a introducir al entrevistado en el tema central de la entrevista, además de conocer paralelamente y de forma general su punto de vista al respecto)

PERCEPCIÓN AL INTERIOR DE LA PROPIA COMUNIDAD ACADÉMICA

- *¿Le parece que hay interés en la comunidad académica en participar de actividades de comunicación social y de relación con la sociedad?*

- Intentar determinar la percepción acerca del tipo de relación con la sociedad.

- *¿Está de acuerdo con la afirmación que dice que "aquel académico que comunica más investiga menos"? ¿A usted le parece que tener mayor presencia mediática redunda favorablemente o desfavorablemente en el prestigio académico entre los pares?*

(Se busca indagar la valoración respecto de los pares acerca del tema)

ACERCA DE LAS CIENCIAS SOCIALES EN PARTICULAR

Los siguientes bloques de preguntas están destinados a identificar actitudes sobre las ciencias sociales.

Acerca de los Públicos / Sociedad / Actores externos

- ***¿****Cómo cree que los públicos o la sociedad en general reconoce o valora a las ciencias sociales? ¿Y a la universidad en particular?*

- (Preguntas auxiliares: ¿cómo creen que los ven? ¿en general, qué percepción piensa que tiene la sociedad sobre la universidad en la actualidad? ¿le parece que hay distancia o desconocimiento sobre la misma?)

ACERCA DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN / ESFERA PÚBLICA / MEDIATIZACIÓN

- *¿En términos generales cómo considera el tratamiento que los medios de comunicación hacen en torno a las ciencias en general, y de las ciencias sociales en particular?*

- *¿Usted tiene interés en participar de acciones de comunicación? ¿Por qué sí, o por qué no?*

- *En caso de contar con experiencia en participación de acciones de comunicación a la sociedad, ya sean en medios de comunicación u otros formatos, ¿cómo valoraría dicha experiencia: favorable o desfavorable? (Si no tuvo experiencia, por qué razones nunca participó)*

- ***¿****Le parece que la comunidad académica está interesada tiene interés para participar de estas instancias?*

(Se intenta conocer motivaciones y/o factores que condicionan o posibilitan la participación)

DIMENSIÓN INSTITUCIONAL

Se busca conocer las perspectivas y condicionantes institucionales, puntualmente desde la evaluación institucional.

ACERCA DE LOS PROYECTOS DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO

- *En lo que refiere puntualmente a los Proyectos de Investigación y Desarrollo (PIDs), ¿considera pertinente la realización de actividades de comunicación con la sociedad en el marco de los mismos? ¿Por qué? ¿Qué propósito deberían tener estas actividades? ¿Contribuyen en la investigación?*

- *En el PID bajo su dirección, realizó actividades de comunicación /relación con la sociedad ¿Cuáles?*

  a. *En caso afirmativo, ¿resultó provechosa la experiencia, en qué sentido?*

  b. *En caso negativo ¿por qué no realizaron actividades de comunicación con la sociedad?*

- *Respecto de la valoración institucional (evaluación) de este tipo de acciones ¿le parece que son suficientemente tenidas en cuenta? ¿Le parece que es pertinente que sean tenidas en consideración como parte de la actividad docente-investigación? ¿O cree que no corresponde?*

- *¿Si las prácticas de comunicación otorgarían puntaje para la carrera docente, le parece que motivaría más la sensibilización y participación del colectivo académico con la sociedad? ¿Permitiría afianzar los vínculos de ciencia (o universidad) con la sociedad?*

COMENTARIOS FINALES

- *¿Quisiera agregar algún otro comentario?*

Las desgravaciones del conjunto de entrevistas en profundidad a los directores de los PIDs se encuentran a disposición para su consulta en caso de ser requeridas.

Ejemplo de entrevista

¿Cuál es su área de investigación en particular? ¿Cómo surge su interés por la misma? ¿Cómo llegó a ella?

No tengo líneas de investigación. Me interesan cosas distintas en momentos distintos. Hice mi tesis de doctorado con un tema, o un área si querés. Fui directora de un proyecto de investigación sobre otro tema, fui directora de un área de la facultad sobre un tema, después de fui directora de otra área, después de otro de otro tema y así.

No tenés un camino lineal…

Soy una variable loca (risas). No considero que tengo área de especialidad digamos.

Cómo parte de las tres misiones de la Universidad, sus docentes realizan investigación, docencia y/o extensión: ¿Usted se identifica más como investigador, docente o extensionista?

Docente. Claramente. Sí. Es más me parece que la investigación solo sirve para la docencia. Me parece que si la investigación no sirve para dar clase, si no alimenta tu trabajo docente, me parece que no sirve. Me refiero en las ciencias sociales o en el área que trabajamos nosotros. Si alguien está estudiando una vacuna, supongo que sirve para la sociedad…para…

Decís que claramente te identificás como docente. Y que la investigación tiene una articulación muy fuerte con la docencia. En algún aspecto, que se nutren una con la otra.

Si no existieran proyecto de investigación haría lo mismo sin proyecto de investigación. Lo que me di cuenta que lo que yo hacía, otros docentes lo hacían como proyecto de investigación. Y dije: ahhhh. Y para ser docente te evalúan el proyecto de investigación. Y dije: ah es eso.

A partir de eso, dijiste…

Esto que hago que hago informalmente lo voy a formalizar como proyecto de investigación.

¿Y respecto a la extensión?

Nunca supe bien qué es la extensión desde la universidad. De verdad. Porque me parece que está asociada normalmente a trabajar con sectores vulnerables. Entonces no termino de entender. Hay todas definiciones muy encontradas. Con la Reforma cuando se hablaba de extensión se hablaba de una universidad que no estuviera como aislada de la sociedad, que no fuera una isla. Pensando que en ese momento era lo más elitista. Ahora se asocia ….por ejemplo, a lo largo de la historia, el sectores afines al peronismo, decían que no les interesaba la extensión porque decían que la universidad era extensionista o no es. Era así. No tenía que ser una

actividad más. Tenía que ser eso. No podías ser que la sociedad "saliera a la sociedad" porque eso sería una visión paternalista, la universidad saliendo a la sociedad. Ahora, el peronismo remozó una vez más, aparece muy relacionado, sobre todo en nuestra facultad, como la actividad primordial, de trabajar con sectores vulnerables. La extensión, por lo menos en nuestra facultad, está asociada a, no trabajar con la sociedad en general, sino con sectores vulnerables de la sociedad.

¿Y respecto de la comunicación de la ciencia, o comunicación social o pública de la ciencia… ¿qué te parece qué es, cómo podés definirla?

Sería, yo supongo que..desde el sentido común sería, contarle a la sociedad aquello que hacemos como investigadores.

¿Cuál te parece que sería el propósito de contar "aquello que hacemos como investigadores"?

Una de las cosas que aparece es que no es lo mismo que "divulgación". ¿No? Que la divulgación supone una visión vertical, de mostrar al público lo que hacemos, y la comunicación sería entre pares. Si no consideramos que hay un vulgo me parece un poco contradictorio que exista la comunicación entre pares. Porque si hay "pares", hay "impares". En este caso, el vulgo, si lo llamamos de esa manera.

De esa tarea de contar aquello de lo que hacemos, quien te parece que debe ocuparse ¿exclusivamente medios y periodistas? ¿La universidad como institución?¿Los propios investigadores? ¿Te parece que tienen que hacerlo todos estos actores?

No. No sé. Los medios supongo que no, porque hacemos ciencias sociales

¿A qué te referís?

¿Cuál sería el interés? A veces creo que la investigación en ciencias sociales alimenta la docencia. No sé si investigamos cosas que puedan interesarle a la sociedad como tema en sí mismo. Por ejemplo, en los últimos meses, cuando se discute entrar a CONICET y todo eso, suelen aparecer en las redes, algunos medios y demás, mostrando el "derroche" del estado que hay tal investigador, que estudia El Rey León, muestra cómo es racista, por qué si el malo es el negro o por qué tal otra cosa, entonces hay un montón de sectores estandarizados que dicen "gastamos nuestra plata para que éste estudio El Rey León" o "gastamos nuestra plata para que éste estudie las letras de las canciones del Potro Rodrigo", que son investigaciones propias… la mayoría suele ser de comunicación. Supongo que hay una percepción ahí que dice "qué es lo que está estudiando este tipo al que le pagamos todos". Por qué suena más lógico que le paguemos a un tipo que estudia cómo combatir el cáncer, para ponerlo así en extremo, que no un tipo que estudie el discurso de Disney.

¿Te parece que por eso no resulta de interés para los medios?

Me parece que no resultad de interés para la sociedad. Vos le preguntaste alguna vez a algún verdulero por ejemplo, o le decís: "estoy investigando cómo…combatir el mal de chagas", seguramente te diga: "guau"; si le decis estoy investigando "cómo las relaciones social de tal cosa…" Te mira y te dice: sí….

Si yo digo que estoy estudiando "tal tema en la escrituras contemporáneas", la sociedad toda, el que vive en la villa de acá, el de allá, este verdulero, el que hombrea bolsas...me está pagando a mí para eso, se me caería la cara de vergüenza. Eso. Ahora si yo digo el sistema funciona así, para dar clases, como docente tengo que investigar, como soy docente y demás…armamos un proyecto de investigación. Pero no podría decirle seriamente a nadie que estudio eso.

Y del otro lado, ¿te parece que hay un interés de la comunidad académica para participar de acciones de comunicación o relación con la sociedad?

Me parece que cada uno se mira el ombligo. Cada uno está interesado en llenar el formulario para el CVar, la Carrera Docente, la acreditación de la investigación. Puede haber interés en salir en algún medio. Algún medio propio. Pero no más que eso.

En relación a lo del ego propio, que mencionás… ¿te parece que aquel que investiga más, comunica menos o al revés?

No. No necesariamente. Puede ser que alguien salga más en medio porque tiene contactos en la prensa. Y por eso es más mediático. Pero no necesariamente quiere decir que investigue menos, me parece.

¿Aparecer en medios te parece que otorga mayor prestigio académico al interior del colectivo académico?

Sí.

Acerca de los públicos.

Algo adelantaste de este tema…¿Cómo creés que los públicos o la sociedad en general reconoce o valora a las ciencias sociales? ¿Y a la universidad en particular?

Me parece que no hay una percepción de que somos muy útiles para la sociedad. Supongamos que alguien te dice: "se termina el mundo" y tenés que elegir entre un cientista social y mecánico. Seguro te responden un mecánico. Un cientista social o un médico. Médico! Y así cualquiera de las opciones.

Y respecto de la universidad en particular… qué percepción te parece que tiene la sociedad..

Me parece que está bien valorada. Porque es una cosa alejada, si tene ponés a pensar cuántas personas acceden a la universidad para estudiar, es muy poca. Y la universidad está bien valorada: "Mi hijo va a la universidad y yo nunca pude ir a la universidad" o "empecé una carrera y nunca la terminé y siempre lo tuve como una deuda". Me parece que la universidad sigue para pocos –a pesar de que en nuestro país es de acceso gratuito y público-, no necesariamente es para los que tienen plata. Sino para pocos. Culturalmente me parece que es una institución de prestigio. Que no creo que tenga que ver con la idea de hacer plata, sí en términos simbólicos.

¿Acerca de los medios de comunicación, como consideras el tratamiento que hacen de la ciencia en general y de las ciencias sociales en particular?

Depende de cada uno. Puede haber periodistas que tengan más interés. O que estén más formados. Pero no es una cosa que consuma tampoco…. Si veo cosas en relación a las ciencias, en algunos medios las leo, pero son diarios de afuera, como diario El País. Asique no sé mucho. Sí las diario El País me gustan, están buenas. Pero que no son de ciencias sociales obviamente.

¿Te parece que las ciencias sociales no aparecen en los medios?

¿Vos creés que los medios perciben que los que hacemos ciencias sociales es ciencia? Nunca vi nada que en la sección de ciencia o ciencia y tecnología o lo que sea de ciencia. Porque no me doy cuenta qué sería. Sí sería, por ejemplo, si hay un estudio de psicología de la conducta. Ahí sí se consideraría ciencia. Pero no sé si se consideraría ciencia en los medios algo que hacemos nosotros. Sí puede ser que se presenta un libro de tal cosa. Pero no como resultados de investigación. **No "tal cuestión contemporánea del grupo tal". No es ciencia. La percepción de eso no es ciencia**. Si alguien…de hecho está percibido en los medios cuando hay un estudio cuantitativo. Porque, para los medios, es más serio. Realmente, tanto interpretativismo que

vemos en ciencias sociales, le quita seriedad. Porque no habla más que de un universo muy cerrado que no habla de nada que pueda ser de interés. Si vos decís alguien de ciencias sociales, qué se yo… trabaja las cuestiones de género en los medios y con números… con cifras, con datos, me parece que sí que los medios lo toma. Como todos hacemos análisis de casos. Estudiamos casos. El caso del Rey León es no es ciencia. No es percibido como ciencia por los medios.

Me parece que si no hay… si la universidad en ciencias sociales…la otra vez pensaba… no produce…información, no produce datos… me parece que la ciencia está asociada con los datos. Y que es como una mala palabra en ciencias sociales los datos, como que los datos son fríos, los datos son positivistas. Necesitas datos para hacer interpretación, es solo un paso previo. Me parece que los medios y la sociedad en general no lo perciben como ciencia todo lo que sea puramente interpretación. Es una nota de opinión ampliada. Una bajada de línea con forma de ponencia, una bajada de línea con forma de tesis, una bajada de línea con forma de trabajo final.

¿Y del modo en que lo tratan, te parece que contribuye a una apropiación social de conocimiento?

Es que me parece que no son percibidos como conocimientos. Yo digo…Lanata toma una nota de la Universidad de la Plata, de comunicación, y mirá lo que dice la …(i*naudible*). Uno del lado de la grieta y otro del otro lado. Sietecase, toma lo que dijo un macrista en la UCA, y dice mirá lo que dijo tal. Me parece eso, que nunca es tratado como conocimiento científico. Sino como una opinión ampliada.

¿En caso de contar con experiencia en medios o acciones de comunicación en genera, en el formato que fuere, como valorarías esa experiencia que has tenido. Fue favorable, desfavorable?

Si. Eso se adapta a la lógica del medio.

Eso lo tenés bien claro.

Y sí. Sino no hay otra manera. Si te invitan de tardenautas a hablar de la sociedad del ocio. Y tengo que hablar con el conductor que hace chiste, con el columnista que hace chistes. Y en el medio tengo cortes. Y tengo que decir dos boludeces.

Pero no lo considero una acción de comunicación de la ciencia.

¿Una entrevista respecto de un tema en particular, no lo consideras una acción de comunicación de la ciencia?

Si tenes que llenar un formulario yo no lo pongo. No. Es que no me parece que sea comunicación de la ciencia. No es que estás haciendo comunicación y divulgación. Si te invitan es porque es más azaroso. Dicen: llámalo a tal que tiene onda.

¿Te parece que los docentes investigadores tienen suficiente herramientas, o están entrenados, para participar en acciones de comunicación o prácticas de relación con la sociedad?

Por la experiencia frente al aula se supone que debería ser fácil poder charlar con un periodista. Si podés estar frente a cuarenta o cien alumnos que no tienen idea de lo que están hablando, y el periodista tampoco, tendría que ser fácil.

¿En lo que refiere a los PIDs considerás pertinente en el marco de los mismos la realización de actividades comunicación/extensión/vinculación con la sociedad?

Tal como están, no necesariamente. Sí creo que la Facultad, podría tener líneas de investigación, sin que atente a la libertad de sus docentes a investigadores, que prioricen ciertos temas, como

un plan estratégico de investigación, que diga estamos apostando académicamente por acá, queremos saber qué pasa con esto. Me parece que las ciencias duras lo tienen, no es que cada proyecto de investigación se le ocurre investigar objetos cualesquiera. Me parece que hay líneas de investigación más clara, más definidas, donde los investigadores jóvenes se van metiendo en esos proyectos. Si la Facultad tuviera sus líneas de investigación, que sería muy a largo plazo, no sé si para la universidad es posible, por su co-gobierno, el cambio de gestión, y demás. Pero imagínate si hubiera líneas de investigación concreta, imagínate que es la Escuela de Comunicación Social de Rosario, se está investigando la consolidación del discurso de prensa del siglo XIX, se trabaja esa línea de investigación y también los discurso políticos pos peronismo y se investiga tal cosa. Líneas de investigación que nuclee muchas cosas. La Facultad podría encarar un proyecto de comunicación de eso. Ahora, si vos estudiás El Rey León, vos estudiás Llas escrituras de tal cosa, Vos estudiás Siria, La otra estudia Cristina hablando frente a la Sociedad Rural, el otro estudia Instagram, El otro Los cibercafé; cada uno de forma individual va a buscar un contacto o un amigo en los medios que a lo mejor le saque una nota, pero no habría nada concreto para contar.

A lo mejor estoy equivocada. Me estoy metiendo en área que no es mía.

En estas líneas de investigación que vos decís, su investigación con qué propósito te parece que debe hacerse, para qué..

Para que la gente sepa, por ejemplo, dónde está poniendo su plata.

¿En el marco de los PIDS que vos dirigiste o dirigís, realizaste actividades de comunicación? ¿Cuáles?

Sí, una muestra en un museo. Que para nosotros fue LA MUESTRA. Y ahora un libro. Y también hicimos un programa radial sobre el proyecto.

¿Les resultó provechoso hacer estas actividades? ¿En qué sentido?

La del museo sí.

¿En qué sentido?

En todo. Armarla. Hablar con otra institución. Salir del texto académico. Sí completamente. Incluso al interior del grupo.

El libro fue pensado no como un libro académico. En algún modo fue gracias a la experiencia de la muestra.

¿Y ese libro va a tener una circulación por fuera del ámbito académico?

Sí. Lo imaginamos más como divulgación pero no entre pares. Lo imaginamos más como divulgación en términos amplios, a la sociedad.

¿Respecto de la valoración de la evaluación institucional de las actividades de comunicación a la sociedad que han realizado en el PID? ¿Te parece que son suficientemente valoradas o tenidas en cuenta?

En realidad mandamos el informe y nunca supimos nada. Por lo que no sé cómo lo evaluaron. Yo mandé y no es que me dijeron que alcanzaba tal aprobación. No lo sé. O tuvimos un feedback que diga que en la próxima apostemos más a la divulgación, o a la asistencia de congresos, nada de eso.

¿Te parece pertinente que las actividades de comunicación a la sociedad sean tenidas en cuenta para la aprobación de un PID?

Sí. Creo que depende la actividad. Si es una entrevista en un programa de televisión, creo que no. **Yo no creo que cada proyecto pueda tener la posibilidad de concretar una actividad compleja como la que hicimos nosotros** en el marco de la muestra del museo. A nosotros se nos dieron una serie de situaciones, que creo fueron producto del azar. Uno de los integrantes trabajaba en ese momento en la municipalidad, nos sugirió que habláramos con directivos del museo, que nos podía interesar, para hacer un proyecto más acotado, de 15 días. Se trataba inicialmente de una convocatoria para la publicación de libros para proyectos que estuvieran vinculados a una institución. Ese fue el primer contacto. Eso luego no se dio, y surgió la posibilidad con el Museo de hacer una muestra de corta duración. Eso que nosotros imaginamos, al salir a buscar una institución "que nos ponga la firma", como puede ocurrir con los proyectos de extensión, para tal cosa. Y como a los actores con los que nos fuimos involucrando les gustó lo que hacíamos, y como nuestro proyecto tenía algo que de base, y que además le resultó interesante a ellos; dijeron esto no es para una muestra de 15 días, es para un año. **Habia un soporte de la propia investigación, ya que había mucho material de archivo. No creo que cualquier PID de para algo similar. Por ejemplo nuestro PID actual yo creo que no da para eso.** En fin, yo creo que fueron una serie de casualidades. Que sirvieron como insumo para el PID. Ahí creo que se retroalimentaron docencia a investigación. La docencia nutrió a la investigación. Normalmente se dice que es al revés que la investigación alimenta a la docencia. Todo ese trabajo que hice como docente y que los alumnos hicieron en el marco de una materia, sirvieron como insumo como investigación. Si este proyecto fuera al revés, si yo hubiera propuesto a los integrantes del mismo, que hicieran entrevistas, en la cantidad que hicieron los alumnos. Yo creo que eso es síntoma de que no se contempla como un trabajo, la investigación es un formulario más a llenar. Hay muchos que están pensando en llenar casilleros y "zarasaseo". Me parece que nuestro proyecto tenía una base de entrada, que había hecho otro. Se había logrado juntar un gran conjunto entrevistas. Si vos planteás de entrada hacer un conjunto de 150 entrevistas en profundidad, numero con el que ya contábamos, con la persona, en la situación de entrevista, pensándola en términos de Bourdieu de buscar familiares, para que esa situación de entrevista no estuviera marcada por el investigador y todas esas condiciones, hubiera sido imposible hacer. Por eso yo creo que a nosotros se nos dieron una serie de cosas que posibilitaron hacer lo que hicimos. Y eso que era un tema que estaba bueno, y al museo le interesó. Andá a hacer una muestra del discurso del Rey León, o algo que le interese a la sociedad sobre eso, o de cualquier otra cuestión. Por eso te digo, que no todas las investigaciones dan para algo así. Muchas investigaciones se enfocan en lo que a ellas le interesan, no lo que le interesa a la sociedad. A veces hay intereses distintos, por cuestiones y circunstancias diferentes.

Si las prácticas de comunicación otorgaran puntaje para la carrera docente, te parece que éstos estarían más sensibilizados para participar o llevar adelante acciones de comunicación.

Para hacerlas sí, y para dibujarlas también.

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes

ANEXO IX

Actividades promovidas y ejecutadas por la Dir. de Comunicación de la Ciencia UNR desde 2012 a la actualidad. Agrupamiento según intencionalidad y nivel de involucramiento de los docentes-investigadores de FCPOLIT.
Fuente: memorias y balances Dirección de Comunicación de la Ciencia UNR

Acciones permanentes		*Intencionalidad de la propuesta*	*Involucramiento de los docentes-investigadores de FCPOLIT*
2008 - actualidad	*Asignatura "Introducción a la Comunicación Social de la Ciencia" de la Lic. en Comunicación Social UNR*. Materia electiva del ciclo superior -5° año- .	Formación	
2012 - actualidad	*Banco de datos de docentes e investigadores de la Facultad.* Información de líneas de investigación y áreas de estudios. Es de acceso libre y abierto para los periodistas y medios de comunicación. Se encuentra disponible en la sección de la Dirección en el Sitio web de la Facultad.	Vinculación de la comunidad académica –de FCPOLIT- con los medios de comunicación de la ciudad, de forma indirecta.	x
2010-2016	*Co-producción del ciclo de radio "Lo que es la Ciencia".* Programa de radio de emisión semanal, que toma como fuente de información y consulta a los distintos investigadores y docentes, tanto de FCPOLIT como del resto de las unidades académicas y espacios de investigación y estudio de la UNR. Coproducción con Radio Universidad de Rosario -103.3-. Función de la DCC: fuente de consulta de la producción acerca de docentes e investigadores.	Vinculación de la comunidad académica de FCPOLIT –y de la Universidad en general- con los medios de comunicación de la ciudad, de forma indirecta.	x
2012 - actualidad	*Notas para la sección Universidad en el suplemento Rosario 12 del diario Página 12*. Esta acción es fruto de un acuerdo de colaboración institucional con el mencionado medio. Su ejecución se implementa con la Subsecretaría de Medios de la Universidad. Se realizan diferentes notas de divulgación científica acerca de investigaciones de FCPOLIT, y fundamentalmente, del resto de las 12 facultades de la UNR.	Comunicación de las investigaciones de toda la UNR mediante la gestión con Subsecretaría de Medios de la Universidad.	x
Acciones temporales		*Intencionalidad de la propuesta*	*Involucramiento de los docentes-investigadores de FCPOLIT*
2012	*Clínicas de producción sobre contenidos científicos*, destinada a estudiantes de la Lic. Comunicación Social.	Formación de recursos humanos.	
2013	*Organización del III Congreso Internacional de Comunicación Pública de la Ciencia –COPUCI -.* Realizado junto al Centro Científico Tecnológico CONICET Rosario; y celebrado en la Facultad de Ciencia Política y RR.II.	Intercambio académico	
2010	*Jornadas locales de CSC. Organizadas íntegramente por la Dirección de Comunicación de la Ciencia UNR*. Edición 1	Intercambio académico	

2012	Ídem anterior. Edición 2	Intercambio académico	
2014	*Ciclo audiovisual "Ciencia Cruzada".* Micros audiovisuales que toman como insumo diferentes investigadores de la UNR (Sin participación de docentes-investigadores de FCPOLIT).	Comunicación a la sociedad	
2010-2014	*PID: "CSC: Retos y perspectivas ante la convergencia de lenguajes"* (POL 142 / 2010-2014).	Investigación	
2014-2017	*PID: Relaciones entre ciencias y universidad desde una perspectiva comunicacional* (POL 220 / 2014-Actualidad)".	Investigación	
2016	*Redacción del proyecto Plaza Pública de las Ciencias de Rosario* Presentación ante el Concejo Deliberante de la Ciudad de Rosario, una propuesta para la realización de una Plaza Pública de las Ciencias en Rosario.	Desarrollo	
2015	*Campaña fotográfica "Ciencia de Acá"* Desarrollada en la vía pública y en redes sociales; en el marco de la semana de la CyT.	Comunicación a la sociedad	
2015	*Muestra fotográfica "Suipacha al 500".* Toma como fuente a los laboratorios y espacios de investigación de la Facultad de Ciencias Bioquímicas y Farmacéuticas de la UNR.	Comunicación a la sociedad	
2016	*Campañas de comunicación en redes sociales.* #PremisasDeLaDemocracia y #ContarLasCiencias.	Comunicación a la sociedad	x
2016/2017	*Proyecto académico extracurricular: La Universidad como fuente de información.* Prácticas de formación destinadas a estudiantes avanzados de la Lic. en Comunicación Social de la UNR.	Formación	
2016	*Charla abierta al público: Lo que importa es la pregunta. Formas novedosas de experimentar y conta.* Invitados: El gato y la caja y Expedición Ciencia. Realizado junto a la Fundación de la Ciudad de Rosario.	Comunicación a la sociedad.	
2016	*Organización del curso de posgrado "¿Cómo manejarse ante los medios? Entrenamiento en comunicación masiva de temas científicos"* Dirigido a comunicadores e investigadores de instituciones de CyT de Rosario. (Sin participación de docentes-investigadores de FCPOLIT).	Formación	
2017	*Concurso Memes sobre Ciencias.* Destinado a estudiantes de secundario y universitarios.	Comunicación a la sociedad	
2017/2018	*Proyecto multimedia: Laboratorio Campo Villarino*. Producción de muestra fotográfica, contenidos audiovisuales y revista digital; acerca de los espacios de investigación de la Facultad de Ciencias Agrarias de la UNR.	Comunicación a la sociedad	

Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes